



**Congreso internacional
sobre lenguas neolatinas
en la comunicación especializada**

EL COLEGIO DE MÉXICO

CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE LENGUAS NEOLATINAS
EN LA COMUNICACIÓN ESPECIALIZADA

CONGRESO INTERNACIONAL
SOBRE LENGUAS NEOLATINAS
EN LA COMUNICACIÓN
ESPECIALIZADA

4.791.063

C7495

2002

Congreso Internacional sobre Lenguas Neolatinas en la Comunicación Especializada (1a : 2002 : México, D.F.)

Congreso Internacional sobre Lenguas Neolatinas en la Comunicación Especializada. -- México : El Colegio de México, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios : Agence Intergouvernementale de la Francophonie : Unión Latina, 2005. 229 p. ; 22 cm.

ISBN 968-12-1179-0

1. Lenguas neolatinas -- Congresos.
2. Lenguas romances -- Congresos.
3. Medios de comunicación de masas -- Congresos.
4. Comunicación de información técnica -- Congresos.
5. Comunicación en ciencia -- Congresos.

Primera edición, 2005

D.R. © El Colegio de México, A.C.

Camino al Ajusco 20

Pedregal de Santa Teresa

10740 México, D. F.

www.colmex.mx

ISBN 968-12-1179-0

Impreso en México

ÍNDICE

Introducción	9
Introduction	13
Introdução	17
PALABRAS DE APERTURA	
Allocution de <i>Pierre Baillargeon</i>	23
Allocution de <i>Jean-Jacques Beucler</i>	27
Alocución de <i>Jaime Nualart</i>	31
Alocución de <i>Daniel Prado</i>	33
PONENCIA INTRODUCTORIA	
<i>Carlos Leáñez Aristimuño,</i> Español, francés, portugués: ¿equipamiento o merma?	39
SESIÓN 1: LAS LENGUAS NEOLATINAS EN LOS ORGANISMOS INTERNACIONALES Y LAS CONFERENCIAS INTERNACIONALES	
<i>Eloy Ybáñez Bueno,</i> Presencia del idioma español en los organismos y en las conferencias internacionales	51
<i>Marie-Josée de Saint Robert,</i> Sinopsis sobre el lugar que ocupan las lenguas neolatinas en la comunicación especializada de las organizaciones Internacionales: problemas y soluciones	71
SESIÓN 2: LAS LENGUAS NEOLATINAS EN LAS PUBLICACIONES CIENTÍFICO-TÉCNICAS	
<i>Rainer Enrique Hamel,</i> El español en el campo de las ciencias: propuestas para una política del lenguaje	87

<i>Louis Jean Rousseau,</i> Le français dans la communication scientifique et technique	113
<i>Lígia Café,</i> A língua portuguesa nas publicações científicas: o caso brasileiro	141
SESIÓN 3: LAS LENGUAS NEOLATINAS EN INTERNET	
<i>Francisco Gómez Alamillo,</i> La expansión del español en Internet	151
<i>Daniel Pimienta,</i> Presencia de las lenguas neolatinas en la internet	169
SESIÓN 4: LAS LENGUAS NEOLATINAS EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN ESPECIALIZADOS	
<i>Raúl Ávila,</i> La lengua española en el espacio internacional	187
<i>Eduardo Guimarães,</i> Espaço de enunciação latino-americano numa sociedade em rede	201
Recomendaciones	211
Recommandations	215
Recomendações	219
De los participantes	223

INTRODUCCIÓN

La vitalidad de una lengua no sólo se mide por su cantidad de hablantes, sino también por el número de ámbitos en los cuales es capaz de rendir frutos cabales. Ciencia, tecnología, comercio, educación, literatura, finanzas y diplomacia, entre otros, son ámbitos fundamentales que, de no ser abarcados adecuadamente, acarrearán una incapacidad de designar el mundo contemporáneo y una consecuente pérdida de prestigio que puede precipitar, a mediano o a largo plazo, un proceso de decadencia: los hablantes perciben su lengua como pobre, los ajenos a ella no ven utilidad alguna en aprenderla y entonces se repliega cada vez más al hogar y al vecindario. De allí que resulte clave, según el caso, abrir, retomar, apuntalar o ampliar los ámbitos que cubren el español, el portugués y el francés en las conferencias y los organismos internacionales, la edición especializada, la documentación técnica, las normas, la comunicación científica, Internet y los medios de comunicación especializados.

Hoy, en la mayoría de los Estados de lengua neolatina, a pesar de que en ningún caso más de un 3% de la población tiene un holgado dominio del inglés, ocurre lo siguiente:

- Gran parte de los centros nacionales de investigación premian mayoritariamente a los investigadores que editan en inglés y favorecen la edición científica en esta lengua, menospreciando el alcance que sus trabajos puedan tener a escala nacional o internacional no anglófono y limitando así a las poblaciones nacionales el acceso a dichos conocimientos.
- Las conferencias internacionales aceptan cada vez más la lengua inglesa como único vector, creando situaciones de incompreensión flagrantes (quien participa en dichos coloquios sabe

perfectamente que hay una gran cantidad de oradores que piensan que hablan inglés, cuando en realidad su conferencia es incomprensible, dados sus conocimientos básicos y su pronunciación inadecuada) o de exclusión de aquellos que no pueden, ya sea concebir o presentar una comunicación en inglés, ya sea debatir en dicha lengua. Peor aún: muchos no asisten por temor a no comprender.

- Los organismos internacionales que tradicionalmente sostenían un sistema de plurilingüismo interno favorecen claramente una única lengua de trabajo, a saber, el inglés, en la mayoría de sus reuniones internas o en sus sistemas de comunicación. La Unión Europea, a pesar de su obligación de dar a todos sus ciudadanos un acceso equitativo a la información pública, lanza sus licitaciones o llamados a participar en inglés y, posteriormente, en las otras lenguas.
- El mundo de la edición técnica y científica está dominado por la lengua inglesa, dado el dinamismo de la investigación y la producción estadounidenses. Sin embargo, nada impide que dichas obras se traduzcan a otras lenguas para dar acceso a todos los hablantes. Nada salvo los costos de traducción y la falta de terminologías. Muchos progresos se han realizado en la materia, pero el camino por recorrer está plagado de inconvenientes tanto financieros como políticos. Pocos Estados perciben la importancia estratégica del lenguaje científico-técnico en las transacciones comerciales (contratos, garantías, instrucciones de uso, etc.) o en diversas negociaciones internacionales. Pocos son, pues, aquellos que incentivan políticas de traducción sistemática de obras de calidad científico-técnica o la creación de bancos de terminología.
- Las normas internacionales y las patentes son sectores en los cuales el inglés se impone cada vez más, penalizando las empresas no angloparlantes, ya sea al soportar ellas mismas los costos de traducción, ya sea privándolas de los conocimientos necesarios a su evolución. En los comités ISO (organismo in-

ternacional de normas) los expertos hispano o lusohablantes son casi inexistentes.

- 50 % de las páginas web recensadas en el mundo están escritas en inglés, cuando menos de 10% de la población tiene el inglés como lengua materna. Por otra parte, en las llamadas comunidades virtuales (listas de difusión, foros electrónicos, etc.) basta con que uno de los interlocutores no comprenda la lengua utilizada para que todos aquellos que conocen el inglés comiencen a comunicarse en dicho idioma, excluyendo de hecho a aquellos que no lo conocen, quienes se transforman, por un prejuicio adquirido, en “una mayoría silenciosa” (y sorda, diríamos también).

INTRODUCTION

La vitalité d'une langue ne se mesure pas seulement par le nombre de ses locuteurs mais aussi par le nombre de domaines dans lesquels elle est productive. La science, la technologie, le commerce, l'éducation, la littérature, les finances et la diplomatie sont, entre autres, des domaines fondamentaux, qui, s'ils ne sont pas bien cernés, peuvent conduire à une incapacité à désigner le monde contemporain et à une perte de prestige importante. Cette situation peut précipiter, à moyen ou à long termes, un processus d'étiollement : les locuteurs perçoivent leur langue comme pauvre et ceux qui ne la connaissent pas ne voient pas la moindre utilité à l'apprendre, ce qui la réduit à un usage autochtone. Il est donc essentiel d'initialiser, reprendre, étayer ou augmenter, selon les cas, l'usage de l'espagnol, du portugais et du français dans les conférences et les organismes internationaux, l'édition spécialisée, la documentation technique, les normes, la communication scientifique, l'internet et les moyens de communication spécialisés.

Aujourd'hui, dans la plupart des États de langue néo-latine, moins de 3% de la population a une bonne connaissance de l'anglais; cependant, voici ce qu'on observe:

- Une grande partie des centres nationaux de recherche récompensent en premier les publications des chercheurs rédigées en anglais et favorisent l'édition scientifique dans cette langue, sous-estimant la portée que ces travaux peuvent avoir à l'échelle nationale ou internationale pour la population non anglophone, limitant ainsi l'accès à ces connaissances à la population nationale.
- La plupart des conférences internationales n'acceptent que l'anglais comme langue de communication, créant ainsi des

situations flagrantes d'incompréhension (ceux qui participent à ces colloques savent très bien que nombre d'orateurs pensent parler anglais, lorsqu'en réalité, leur communication est incompréhensible, étant donné leur connaissance basique et leur mauvaise prononciation) ou d'exclusion pour ceux qui ne peuvent pas soit concevoir et présenter une communication en anglais soit débattre dans cette langue. Pire : nombreux sont ceux qui n'assistent pas, par crainte de ne pas comprendre.

- Les organismes internationaux qui utilisent traditionnellement un système de plurilinguisme interne favorisent clairement l'usage d'une seule langue de travail, à savoir l'anglais, dans la majorité de leurs réunions internes ou dans leurs systèmes de communication. L'Union européenne, malgré son obligation de donner un accès équitable à l'information publique à tous les citoyens, lancent ses appels à proposition et appels d'offre en anglais et, ensuite, dans les autres langues.
- Le monde de l'édition scientifique et technique est dominé par la langue anglaise, étant donné le dynamisme de la recherche et la production des États-Unis. Cependant, rien n'empêche que ces oeuvres soient traduites vers d'autres langues pour donner accès à tous les locuteurs. Rien, sauf les coûts de traduction et le manque de terminologies. De nombreux progrès ont été réalisés en la matière, mais le chemin à parcourir est semé d'embûches tant financières que politiques. Peu d'États perçoivent l'importance stratégique du langage scientifique et technique dans les transactions commerciales (contrats, garanties, notices d'utilisation,...) ou dans diverses négociations internationales. Ainsi, peu nombreux sont ceux qui suscitent des politiques de traduction systématique des oeuvres de qualité dans les domaines scientifique et technique ou la création de banques de données terminologiques.
- Les normes internationales et les brevets sont des secteurs dans lesquels l'anglais s'impose toujours plus, ce qui pénalise les entreprises non anglophones que ce soit en les obligeant à

supporter les coûts de traduction ou en les privant des connaissances nécessaires à leur évolution. Dans les comités ISO (organisme international de normalisation), il n'y a quasiment pas d'experts hispanophones ou lusophones.

- 50% des pages internet recensées dans le monde sont écrites en anglais, alors que seul 10% de la population mondiale est de langue maternelle anglaise. D'autre part, dans les communautés virtuelles, (listes de diffusion, forums électroniques,...), il suffit qu'un interlocuteur ne comprenne pas la langue utilisée pour que tous ceux qui connaissent l'anglais commencent à communiquer dans cette langue, excluant ainsi ceux qui ne la comprennent pas ; ces derniers deviennent, à cause de ce parti pris, une "majorité silencieuse" (et même sourde).

INTRODUÇÃO

A vitalidade de uma língua não é estimada somente pelo número de pessoas que a utilizam, mas também pelo número de áreas em que ela é produtiva. A ciência, a tecnologia, o comércio, a educação, a literatura, as finanças e a diplomacia são, entre outros, os campos fundamentais que, se não forem abordados de forma adequada, podem levar à incapacidade para designar o mundo contemporâneo e a importante perda de prestígio. Esta situação pode precipitar — no médio e no longo prazos — um processo de decadência: aqueles que a falam consideram-na uma língua pobre e os que não a conhecem não vêem nenhuma utilidade em aprendê-la, o que a limita ao uso autóctone. Dessa forma, é essencial, de acordo com o caso, iniciar, retomar, ampliar ou aumentar a utilização do espanhol, do português e do francês em conferências e em organizações internacionais, na edição especializada, na documentação técnica, nas normas, na comunicação científica, na Internet e nos meios de comunicação especializada.

Atualmente, na maioria dos países de língua neolatina, menos de 3% da população tem bons conhecimentos de inglês. No entanto, eis o que ocorre:

- Grande parte dos centros nacionais de pesquisa premiam, em sua maioria, os pesquisadores que editam em inglês e favorecem a edição científica nesta língua, subestimando o alcance que esses trabalhos podem ter em escala nacional ou internacional para a população não anglófona e limitando, dessa maneira, o acesso a esses conhecimentos à população nacional.
- A maior parte das conferências internacionais aceitam unicamente o inglês como língua de comunicação, criando assim, situações flagrantes de incompreensão (aqueles que partici-

pam dos seminários sabem muito bem que vários oradores pensam que falam em inglês, mas, na realidade, seu discurso é incompreensível devido a seus conhecimentos primários e a sua má pronúncia) ou de exclusão daqueles que não podem conceber e apresentar uma palestra em inglês ou mesmo debater nessa língua. Pior ainda: muitos nem assistem com medo de não compreender.

- Os organismos internacionais que mantinham, tradicionalmente, um sistema de plurilingüismo interno favorecem de forma indiscutível a utilização de uma única língua de trabalho, ou seja, o inglês, na maior parte de suas reuniões internas ou em seus sistemas de comunicação. A União Européia, apesar de ter a obrigação de fornecer acesso equivalente à informação pública a todos os cidadãos divulga suas licitações e concorrências em inglês e, posteriormente, em outras línguas.
- O mundo da edição científica e técnica é dominado pela língua inglesa devido ao dinamismo da pesquisa e da produção dos Estados Unidos. No entanto, nada impede que essas obras sejam traduzidas em outras línguas para que todos tenham acesso a suas informações. Nada, a não ser os custos da tradução e a falta de terminologias. Já foram realizados grandes progressos nessa área mas o caminho a ser percorrido encontra-se cheio de problemas, tanto financeiros quanto políticos. Poucos países percebem a importância estratégica da linguagem científica e técnica nas transações comerciais (contratos, garantias, modo de usar etc.) ou nas diversas negociações internacionais. Poucos são, assim, aqueles que incentivam políticas de tradução sistemática de obras de qualidade na área técnico-científica ou a criação de bancos de terminologia.
- As normas internacionais e as patentes são setores em que o inglês se impõe cada vez mais, prejudicando as empresas não anglófonas por obrigá-las a arcar com os custos de tradução ou por privá-las dos conhecimentos necessários a sua evolução. Nos comitês ISO (organismo internacional de normaliza-

ção) não há praticamente nenhum especialista que fale espanhol ou português.

- 50% das páginas da Internet de todo o mundo são escritas em inglês. No entanto, menos de 10% da população tem o inglês como língua materna. Por outro lado, nas comunidades virtuais (listas de difusão, fóruns eletrônicos etc.), se um único interlocutor não entende a língua utilizada, todos aqueles que falam inglês começam a se comunicar nesta língua, excluindo, assim, aqueles que não a compreendem — transformados, dessa maneira, em “maioria silenciosa” (e surda, podemos dizer).

PALABRAS DE APERTURA

ALLOCUTION

Señor Andrés Lira, presidente de El Colegio de México
Señor Javier Wimer, delegado general de Unión Latina,
Doctor Luis Fernando Lara, director del Centro de Estudios
Lingüísticos y Literarios de El Colegio de México
Distinguidos invitados
Señores y Señoras,

Je suis très honoré d'avoir été invité à coprésider l'ouverture du *Congrès international sur les langues néo-latines dans la communication spécialisée*. Les échanges que vous aurez, au cours des deux prochains jours, porteront sur l'utilisation et le rayonnement des langues néo-latines dans les différents domaines d'activités du monde moderne. Vos échanges mettront très certainement en exergue l'ampleur des nouveaux enjeux linguistiques engendrés par la mondialisation.

La mondialisation a certes des effets bénéfiques par le développement et la diffusion de la connaissance qu'elle génère et l'essor qu'elle permet sur les plans économique, commercial et technologique. C'est pourquoi les Québécois et leur gouvernement ont été et sont toujours des promoteurs enthousiastes de l'ouverture des marchés et des échanges internationaux. Cependant, cette mondialisation peut aussi avoir des répercussions négatives notamment sur l'équilibre linguistique mondial et doit donc faire l'objet de contrepoids.

Force est de constater en effet que l'ouverture des marchés couplée au déploiement des technologies de l'information et des communications, concourent de plus en plus à l'usage généralisé d'une langue unique de communication internationale. Cette hégémonie de l'anglais s'observe particulièrement dans le cadre du

commerce international, dans les réseaux numériques, dans les instances de standardisation et de normalisation techniques ainsi que dans les organisations internationales. Il importe donc que des actions solidaires soient menées pour affirmer et mettre en valeur la diversité culturelle et linguistique.

En tant que délégué général du Québec à Mexico, je tiens à profiter de l'occasion qui m'est donnée aujourd'hui, pour réitérer l'engagement du Québec à promouvoir et à préserver la diversité linguistique et culturelle.

En effet, le gouvernement québécois se fait, dans la mesure de ses capacités, le défenseur de cette diversité au sein de forums internationaux comme l'Organisation internationale de la Francophonie, l'Unesco et le Réseau international sur la politique culturelle (RIPC).

Cet engagement du Québec tient en partie à notre histoire.

Tous les jours, et cela depuis plus de 200 ans, nous constatons que le fait de parler français en Amérique du Nord, où domine la langue anglaise, ne va pas de soi. Si le français a survécu à des politiques d'assimilation, à des tensions démographiques énormes et à la dominance et à la force d'attraction de la langue anglaise, c'est que les francophones d'Amérique ont su, d'instinct, que leur culture et leur langue méritaient mieux que de sombrer dans l'oubli par la voie de l'assimilation.

Le français demeure une langue vivante en Amérique. En soi, c'est une victoire. Et si, au Québec en 2002, le français est une langue bien vivante, c'est en partie grâce à l'État québécois et à son intervention en la matière. Je pense évidemment ici à la *Charte de la langue française*, pièce maîtresse de la politique linguistique québécoise, dont nous célébrons cette année le 25^e anniversaire.

Or, le développement d'accords commerciaux internationaux de plus en plus contraignants commande de redéfinir et d'accroître le rôle de l'État en vue de la promotion et de la préservation de la diversité culturelle et linguistique.

Le gouvernement du Québec se sent particulièrement interpellé par le déséquilibre linguistique et la fragilité du français sur le continent américain.

Les statistiques parlent d'elles-mêmes. En effet, des 800 millions de personnes qui habitent les Amériques, 40% parlent l'es-

pagnol, 38% l'anglais, 20% le portugais et à peine 2% le français. Il est dans l'intérêt du Québec, nation nord-américaine de langue française, qui a fait le choix du libre-échange et qui est fortement engagé dans la promotion de la diversité culturelle, de développer une stratégie interaméricaine qui prône le multilinguisme et qui assure une plus grande place au français et aux autres langues officielles de nos partenaires dans le cadre du processus d'intégration.

Nous croyons que le rapprochement des peuples des Amériques, la multiplication des échanges tant sur le plan culturel que sur le plan social doit accompagner, sinon précéder, l'intégration économique continentale.

De plus, ainsi qu'il l'a fait en octobre à Beyrouth dans le cadre de la IXe Conférence des chefs d'État et de gouvernement des pays ayant le français en partage, le Québec a joint sa voix à ceux qui veulent faire avancer le dossier de la diversité linguistique et culturelle.

Il le fait en défendant la nécessité d'un instrument commun contraignant pour préserver le droit des États et des gouvernements à soutenir et à promouvoir la culture et la langue face au défi de la mondialisation. Un tel instrument reconnaîtrait aux gouvernements le droit de prendre les mesures raisonnables requises pour assurer la promotion et la préservation des cultures et de l'expression culturelle dans chacun des pays, tout en consacrant le principe de l'ouverture de chacun aux cultures des autres.

Le Québec appuie aussi la francophonie dans sa démarche d'alliances avec d'autres grandes aires linguistiques, notamment avec l'hispanophonie et la lusophonie, afin de promouvoir la diversité linguistique et affirmer solidairement le principe du multilinguisme. Les propositions d'actions des Trois espaces linguistiques, dont est notamment membre l'Union latine, visent tout particulièrement à faire progresser sur le plan international les trois langues concernées (espagnol, portugais, français).

Il est donc primordial que le français, tout comme les autres langues néo-latines, soit capable d'exprimer la modernité, de s'adapter aux exigences des nouvelles technologies et de répondre aux besoins de la société de consommation et de la société de l'information. L'avenir du français, comme celui des autres lan-

gues, repose aujourd'hui en bonne partie sur sa capacité de s'affirmer de plus en plus sur le réseau numérique.

Il importe aussi de réaffirmer la nécessité de promouvoir une plus grande connaissance et une meilleure compréhension de l'importance de la diversité culturelle et linguistique et ce, par le biais d'échanges soutenus entre nos gouvernements, les organisations régionales et internationales de même qu'avec la société civile et le secteur privé.

La tenue du présent congrès s'inscrit très bien dans cette démarche de solidarité qui doit être menée par les États de langue latines pour promouvoir la diversité linguistique. C'est pourquoi j'ai accepté avec empressement de participer à l'ouverture de votre colloque et c'est aussi pourquoi des collègues québécois participeront à vos travaux.

Je vous souhaite donc un bon et fructueux colloque.

PIERRE BAILLARGEON
Délégué général de Québec au Mexique
Secrétariat à la politique linguistique
20 novembre 2002

ALLOCUTION

On a coutume d'associer la langue française aux plaisirs de la gastronomie et du discours amoureux, l'empêchant en quelque sorte d'être prise au sérieux dès que l'on approcherait un champ sémantique scientifique, et ici comme ailleurs cette image reste forte. En d'autres temps, cependant, cette même langue française était plus volontiers liée à la diplomatie et au droit voire à la médecine, particulièrement dans l'Amérique Latine du XIXème siècle.

Comment faire alors pour remettre au goût du jour dans cette aube du XXIème siècle, une langue française à l'approche également scientifique, langue rigoureuse autant que savoureuse ?

C'est ce qu'ont voulu tenter la Fédération des Alliances Françaises au Mexique et le S.C.A.C. (Service Culturel et d'Action de Coopération) de l'Ambassade de France en collaboration avec l'UVE@ (Université Virtuelle Euro-Amérique). Mais voyons rapidement ce que sont la Fédération des Alliances Françaises au Mexique et l'UVE@.

Je ne voudrais pas faire ici l'historique de l'Alliance Française mais rappeler qu'elle a vu le jour à Mexico en 1884 puis s'est régulièrement développée, année après année, grâce au concours des amis mexicains réunis ici et là en différents comités. Ces comités se sont fédérés, depuis 1948, autour de présidents d'envergure comme Alfonso Reyes et aujourd'hui Agustín Legorreta Chauvet. La Fédération, en 2002, compte 35.000 élèves différents (quelque 55.000 inscriptions) et près de 60 établissements d'enseignement et de culture répartis sur l'ensemble du territoire mexicain.

L'UVE@, plus récente et non moins dynamique a été créée en 1999 par un éminent psychiatre mexicain, le Docteur Arman-

do Barriguete, pour favoriser l'enseignement de la médecine de spécialité en ligne.

La rencontre s'est faite en 2000 sur l'idée que l'on se proposait d'élargir le champ des personnes pouvant être intéressées par une approche de la langue française ; il fallait aller à la rencontre de nouveaux publics, moins prompts à envisager de prendre des cours de français par manque de temps et pourtant bien disposés à cet égard. Le choix s'est porté tout d'abord sur la médecine: comment approcher des médecins spécialistes pour les rendre francophiles puis les amener vers la francophonie?

La première expérience tentée fut ciblée vers des spécialistes en psychopathologie du bébé. Il s'agissait de leur proposer, via Internet (et donc l'UVE@) un texte à décrypter, texte d'un spécialiste français, le Professeur LEBOVICI, et de leur prouver qu'à partir de quelques outils simples, en jouant sur la «parenté» entre l'espagnol et le français d'une part et sur un «sens commun» à des spécialistes français et mexicains travaillant sur le même champ lexical (via les racines grecques et latines du vocabulaire spécifique employé) d'autre part, ils étaient à même de comprendre l'essentiel de ce texte de spécialité.

Cette accroche permettait alors la poursuite de l'expérience avec d'autres textes puis débouchait sur une proposition de regroupement en présentiel pour un bilan d'étape. Ce fut chose faite à Cuernavaca, dans les locaux de la toute nouvelle Alliance Française (créée en 2000 grâce à la générosité d'un mécène mexicain, le sculpteur Victor Manuel Contreras).

Le M.A.E. (Ministère des Affaires Etrangères), avec l'appui sur place du Service Culturel et d'Action de Coopération convaincu par l'expérience, a apporté en 2002 un soutien financier à l'opération qui pourra donc se poursuivre et se développer en 2003.

Nous espérons ainsi pouvoir toucher d'autres spécialités, en gynéco-obstétrique par exemple et élargir encore à d'autres domaines de la culture (muséologie, anthropologie...) où il est sans doute intéressant que la France, de par son expérience en la matière, puisse faire entendre sa voix, en français. Nos amis québécois, ici présents, et dont nous saluons toujours l'énergie qu'ils mettent dans la défense et illustration de la langue française, sont

bien d'accord avec nous pour dire que dans un monde dit de globalisation, chaque voix, chaque langue, chaque son différent sont autant de pierres mises à l'édifice de la richesse culturelle.

Et si nous ne renions rien des «saveurs du savoir» selon l'expression consacrée du grand sémiologue Roland Barthes, nous désirons cependant lutter pour que la langue française soit aussi reconnue comme une langue de communication scientifique à part entière.

JEAN-JACQUES BEUCLER

Agrégé de l'Université (Paris IV Sorbonne),
Délégué général de l'Alliance Française de Paris au Mexique

ALOCUCIÓN

El hecho de convocar a un congreso internacional para discutir sobre las medidas que aseguren a nuestros hablantes el empleo de nuestras propias lenguas en ámbitos internacionales especializados, reviste una especial importancia en el momento actual. Hoy las tendencias homogeneizadoras que corren paralelas con los fenómenos de la mundialización y de la globalización, amenazan a otras lenguas diferentes del inglés en los ámbitos de las comunicaciones especializadas, a través del uso de los medios electrónicos, en las conferencias internacionales, los organismos especializados, en el mundo académico y de la ciencia y la tecnología, fundamentalmente.

Las lenguas constituyen elementos inseparables de la diversidad cultural, nos identifican como miembros de una comunidad, tienen lazos históricos, geográficos, sociales, constituyen herramientas de trabajo y comunicación, y de manera definitiva simbolizan visiones y maneras de concebir el mundo que hacen de cada cultura una manifestación humana única y diferente.

Hoy en los foros multilaterales de cultura se debate sobre la importancia de estimular y promover la diversidad cultural en todas sus manifestaciones. En este sentido, se empieza a avanzar e ir más allá de las declaraciones políticas al plantear que en los procesos de globalización económica las negociaciones comerciales internacionales, consideren a nuestras industrias culturales como expresión de la creatividad humana y en consecuencia reciban un tratamiento diferenciado al de las mercancías comunes y corrientes.

Por esta razón, no puede ser más oportuno el que un grupo de expertos del mundo latino se reúnan hoy, en México, por invitación del Colegio de México y la Unión Latina, para debatir so-

bre la importancia de nuestras lenguas y la necesidad imperativa de difundir y estimular su uso en organismos multilaterales, conferencias internacionales en el mundo de la ciencia y la tecnología, y muy especialmente en el uso de las nuevas tecnologías informáticas, herramientas cada vez más indispensables para la comunicación humana.

Los resultados que surgirán del debate que hoy se inicia deberán incluir también propuestas concretas para nuestros gobiernos en materia de la defensa de las lenguas latinas y la necesidad de promover cada vez con mayor ahínco su uso en los campos antes mencionados a través de políticas que estimulen a aquellas instituciones y personas que utilizan nuestras propias lenguas en el campo de la investigación científica, de las expresiones audiovisuales y multimediales, en las conferencias internacionales donde debemos promover el uso de traducción simultánea al español, portugués y francés.

En este sentido, los casos de España, Francia y Québec son altamente representativos por los programas de promoción y estímulo que han realizado en esta materia.

Estos capítulos requieren de estímulos fiscales y económicos por parte de nuestros estados como política de defensa y promoción de nuestras lenguas.

Un estudio del Instituto de Tecnología Lingüística de Massachusetts, confirmó que tres mil de las seis mil lenguas que se hablan en el mundo se perderán porque los jóvenes no las hablarán más. Confío en que iniciativas como la que hoy se inicia contribuyan a la defensa de nuestras lenguas neolatinas, en el mundo de las comunicaciones internacionales y evitemos así el llegar a tan ominosa predicción.

Muchas gracias.

JAIME NUALART

Coordinador de Asuntos Internacionales
Consejo Nacional para la Cultura y las Artes
México

ALOCUCIÓN

Cuando a mediados del año 2000, la Unión Latina preparaba la realización de este encuentro, no se esperaba que algunos felices sucesos facilitasen la comprensión de los objetivos del mismo. En efecto, desde 1984, la Unión Latina se inquieta por la lenta degradación que sufren las lenguas latinas en beneficio de una lengua dominante en el ámbito de la comunicación especializada.

En aquel entonces, dicho tema no representaba un gran interés para las autoridades tanto intelectuales como políticas de la mayoría de los países latinos, con la excepción notable de la francofonía.

Pero desde hace algunos años, vemos un “despertar” que se traduce en acciones políticas, muchas veces un tanto aisladas y otras de común acuerdo, para manifestar la disconformidad con una sociedad mundial en la que el monolingüismo se impone de forma acelerada.

Quizás el fenómeno que lleva una apelación reciente, pero que no describe en absoluto una realidad tan nueva, es la mal llamada “globalización” (mundialización hubiese sido una mejor traducción del término inglés que la inspiró), que permitió percibir de forma más palpable los efectos nefastos del retroceso notorio de los idiomas neolatinos en la comunicación internacional.

Entre los felices sucesos que alimentaron la idea de realizar este Congreso, podemos mencionar varios espacios lingüísticos (la francofonía, la lusofonía, la hispanofonía, pero también los alemanes, los neerlandeses, etc.), que manifestaban un cierto descontento con la nueva situación lingüística. En el contexto de las cumbres iberoamericanas, francófonas y lusófonas, así como en otros espacios, las instituciones que las acompañan han declarado sus intenciones de lograr un mayor respeto de la diversidad

cultural y lingüística a escala mundial. Es así como nace igualmente la iniciativa “Tres espacios lingüísticos ante la globalización”, la cual reúne cinco organizaciones intergubernamentales para desarrollar acciones en pro de una mayor presencia de las lenguas española, francesa y portuguesa.

Al mismo tiempo, tanto los países hispanohablantes como los francófonos han expresado su descontento ante las Naciones Unidas por la presencia desigual de las lenguas oficiales frente a la preponderancia de la lengua inglesa. En la Unión Europea también se presentan debates permanentes con respecto a las lenguas oficiales y a la falta de equidad entre las mismas. Dichos debates son cada vez más intensos ante la inminente adhesión de los nuevos Estados y las implicaciones desde el punto de vista lingüístico. Incluso, en el Foro Social de Puerto Alegre se dictan manifiestos por un respeto de la diversidad lingüística, lo que significa que la sociedad civil está consciente de los desafíos culturales que la globalización implica.

Muy recientemente, la Provincia del Quebec tomó una iniciativa notable de invitar a representantes de las cuatro lenguas oficiales de todo el continente americano con el objetivo de preparar una estrategia armonizada para lograr una equidad entre el español, el francés, el inglés y el portugués en el Acuerdo de Área de libre comercio de las Américas.

Todos estas decisiones recientes suscitan aún más el interés por este Congreso, puesto que de él se espera un diagnóstico sobre el comportamiento actual y real de nuestras lenguas en los principales sectores de la comunicación especializada; una especie de “observatorio puntual”, un prelude de lo que significará una de las acciones de la ya mencionada iniciativa “Tres espacios lingüísticos”.

Este observatorio puntual debería permitirnos establecer algunas recomendaciones, por ahora exclusivamente científicas, con miras a la realización, en el año 2004, de un foro con implicaciones más políticas. Los organizadores del presente encuentro desean que dicho foro pueda reunir a los responsables de los principales países de habla neolatina, de manera que, en común acuerdo, se tomen iniciativas en pro de una mayor y mejor utilización de nuestras lenguas en los ámbitos en los cuales la comuni-

cación técnica, científica, administrativa y profesional se haga presente.

Deseamos agradecer muy especialmente al Colegio de México, muy particularmente al profesor Luis Fernando Lara, quien ha hecho eco de esta iniciativa de la Unión Latina, sin cuyo apoyo este evento no hubiese podido realizarse.

Agradecemos igualmente a la Agencia Internacional de la Francofonía por su contribución tanto material como técnica y moral, muestra de su convencimiento y militancia por un mundo justo y respetuoso de la diversidad cultural, muestra igualmente de su convicción de que las áreas lingüísticas no pueden trabajar aisladamente, y de que los problemas comunes deben tener soluciones comunes.

Finalmente, no podemos dejar de agradecer al Gobierno de la provincia de Quebec y al Instituto Camões de Portugal, así como a todos los presentes, por la asistencia entusiasta, signo igualmente de una forjada creencia de que es el momento de actuar en favor de una acción mancomunada en pro de las lenguas neolatinas.

Muchas gracias a todos.

DANIEL PRADO
Director de Terminología e Industrias de la Lengua
Unión Latina

PONENCIA INTRODUCTORIA

ESPAÑOL, FRANCÉS, PORTUGUÉS: ¿EQUIPAMIENTO O MERMA?

Carlos Leáñez Aristimuño
Unión Latina

Esta presentación es fruto de un proyecto de investigación que llevo a cabo en el Departamento de Idiomas de la Universidad Simón Bolívar, con el apoyo de la Unión Latina, organismo al que represento en Venezuela y que hace posible mi presencia ante ustedes hoy.

¿HACIA UNA NEOLENGUA ORWELLIANA MUNDIAL?

Quisiera comenzar con una confidencia. A veces, al pensar en el futuro, imagino, por un lado, a nuestras lenguas fragmentadas a partir de su contacto diverso con el inglés, circunscritas a ámbitos de uso cada vez más reducidos y, por el otro, a un inglés “internacional”, “de aeropuerto”, “*basic english*”, suficientemente estandarizado, suerte de neolengua orwelliana mundial, para unos pocos sutiles intercambios planetarios. Los no angloparlantes nos hallaríamos entonces prisioneros entre dos lenguas insuficientes: una incapaz de trascender el vecindario, otra inepta para generar los matices que enriquecen la comunicación y apalancan la creatividad. Pero, la mayoría de las veces, pienso que los poseedores de unas lenguas con tantos hablantes, con tanta literatura, con tantos medios, harán uso de ello para equipar a sus comunidades con un instrumento lingüístico en el que podrán, no sólo jugar, celebrar fiestas y amar, sino también comerciar, realizar descubrimientos

científicos, enfrentar los retos de la tecnología. Sobre esta última posibilidad es que deseo plantear algunas ideas ante ustedes hoy.

ENFOQUE DOMINANTE: SI NUESTRA LENGUA ES INSUFICIENTE,
CAMBIEMOS DE LENGUA

En el mundo actual resulta cada vez más difícil escapar a la necesidad de conocer más de un idioma. En efecto, dadas la interdependencia entre las naciones y la demanda de comunicación casi instantánea, unidas al subequipamiento de la mayoría de las lenguas, sólo el raro aislamiento por razones geográficas, económicas, políticas o culturales, o bien la posesión de una lengua muy bien equipada, pueden permitirnos un plácido monolingüismo. De allí que las administraciones, los estudiosos y los particulares comiencen a dar una respuesta a la imperiosa pregunta de cómo afrontar los retos lingüísticos de hoy.

Louis-Jean Calvet, por ejemplo, al pronunciarse sobre el punto, indica que debemos hallarnos en posesión, de ser necesario, de tres lenguas: una grupal, que ha de servirnos para interactuar con nuestra comunidad inmediata; otra que nos sirva para interactuar con el Estado y otra, internacional, que nos sirva como lengua vehicular y administrativa. Y añade: “Algunas de estas lenguas pueden expresar una parte de nuestra identidad. Otras pueden ser tan sólo meros instrumentos. Pero todas tienen su espacio, su utilidad, su necesidad. Todas nos sirven para insertarnos en el mundo, para encontrar nuestro lugar en él, para expresarnos” (Organisation Internationale de la Francophonie: 136). En este esquema, un hablante de la comunidad panare, ubicada en Venezuela, debería hablar tres lenguas: panare en su comunidad, español para comunicarse con la nación e inglés para hacerlo con el mundo; un caraqueño deberá hablar dos: español con su comunidad y el Estado venezolano e inglés con el mundo; un neoyorkino una: inglés con su comunidad, con su Estado y con el mundo. Este esquema configura también una jerarquía: pone en la base de la pirámide las lenguas que menos ámbitos de uso tienen. En efecto, no es posible pagar los impuestos en panare, no se negocia la deuda externa en español.

Por su parte, David Crystal propone un “bilingüismo saludable”, en el que las lenguas no están en relación de competencia, sino de complementación (81). La primera nos conecta con la identidad, es la lengua de nuestra comunidad, y la segunda nos comunica más allá de nuestro vecindario, tiende puentes hacia el mundo. Este esquema, de hecho, también configura una jerarquía: por un lado, prácticamente todas las lenguas del mundo; por el otro, el inglés. Para verlo más claramente, aquí el español y el vascuence son lenguas “de identidad” y el inglés “de comunicación”. Por lo tanto, de llegar estas ideas a sus últimas consecuencias, el habitante de Bilbao se comunicaría con el de Madrid... en inglés.

CONSECUENCIAS: LENGUA QUE VALE POCO, SE USA POCO;
LENGUA QUE SE USA POCO, VALE POCO

Las opiniones anteriores, en apariencia tan realistas, tan prácticas y dotadas de sentido común, recogen también la respuesta que dan la mayoría de las administraciones (CIRAL; Huntington: 63) y los individuos (Graddol: 11) en el mundo a las carencias de las lenguas: si la nuestra no cubre nuestras necesidades, enseñamos / aprendemos otra: la que tiene más valor, es decir, la que cubre más necesidades. Pero el asumir estos esquemas, en mi concepto, condena nuestros idiomas a un proceso de decadencia. En efecto, una lengua mientras menos valor tiene por cubrir menos ámbitos, menos se usa y mientras menos se usa, menos valor tiene. Pierde así prestigio ante propios y extraños. Lo “serio”, lo público, se expresa cada vez menos en ella... en beneficio de otra lengua, que se halla en el ciclo opuesto. El inglés vale cada vez más porque es usado en la mayor variedad posible de ámbitos clave de la vida contemporánea por la mayor cantidad de hablantes: vale más, se usa más; se usa más, vale más.

En este sentido, vale la pena traer a colación los trabajos realizados por Dixon, quien, al referirse al contacto de una lengua “de prestigio” con una pequeña, constata que cuando la primera pasa a ser usada más del 50% del tiempo, en una generación o menos “pasará al 100%. Es la lengua que puede usarse en todos

los aspectos de la vida” (146), la que vale más, la que abarca más ámbitos. La otra, la pequeña, desaparece en “pocas generaciones”. ¿Qué ocurriría con nuestras lenguas si sus hablantes usasen el inglés, además en ámbitos clave y portadores de prestigio, más del 50% del tiempo? Queda abierta la interrogante, pero no caben muchísimas dudas.

LA ENCRUCIJADA

Por todo lo anterior, podríamos decir que nuestras lenguas, así como todas las lenguas de gran difusión, se encuentran ante la siguiente disyuntiva: o bien las refuerzan sus posiciones para competir con el inglés, o bien las siguen perdiendo en ciencia, tecnología, negocios, diplomacia, etc., con lo cual, en lo que resta de siglo, se retraerán. Así, las lenguas, todas ya incapaces de captar la complejidad del mundo contemporáneo y de facilitar la comunicación interlingüística, se volcarán hacia el inglés como vehículo mundial, autoconfinándose a lo doméstico, inscribiéndose en un bilingüismo de inferioridad, dejando las claves del poder en un solo y ajeno código.

ESTADO DE LA MAYORÍA DE LAS LENGUAS

Para darnos una idea cabal del privilegio que implica el hallarnos ante la anterior disyuntiva, es menester percibir el cuadro lingüístico mundial y contrastarlo con nuestra posición. En efecto, hoy existen aproximadamente 6000 lenguas y 96% de ellas es hablado por apenas 4% de la humanidad. Más de 50% es hablado por menos de 10000 personas y 25% por menos de 1000 (Crystal: 14). En otras palabras, la muy exigua base poblacional de la inmensa mayoría de las lenguas es su primer problema. Por otra parte, sólo 12 lenguas generan el 90% de la riqueza del mundo (CIRAL). Muy pocas, pues, cuentan con los recursos materiales necesarios para dotarse de los instrumentos indispensables y trascender la vida comunal, resulta que 98% cubre sólo ámbitos afectivos y locales (CIRAL). Además, apenas 133 cuentan con protección de parte al-

gún ente público (CIRAL). Todo lo anterior, unido a la interdependencia entre las naciones y a la demanda de comunicación casi instantánea, explica que cada dos semanas una lengua desaparece.

LA POSICIÓN PRIVILEGIADA DE NUESTRAS LENGUAS

Nada tiene que ver la posición de nuestras lenguas con el cuadro apocalíptico anterior. En primer lugar, su núcleo duro, es decir, aquellos que poseen alguna de ellas como lengua materna, suma 9.56% de la humanidad. Vemos así que el español acumula 5.53%, el francés 1.2% y el portugués 2.83%, llegando el inglés a 5.36% (SIL International). En segundo lugar, cuando consideramos la fortaleza económica de las quince primeras lenguas del mundo, apreciamos que las nuestras acumulan 15%. En este caso, el español suma 7%, el francés 6% y el portugués 2%, llegando el inglés a un sólido 40% (Ammon). En tercer lugar, 27.53% de los países del mundo ha elevado nuestras lenguas al rango de oficiales. Suma aquí el español 9.66%, el francés 14.49%, el portugués 3.38%, mientras que el inglés llega a un 21.73% (Calvet: 142). En cuarto lugar, nuestras lenguas se hallan sólidamente implantadas en esos países, dado el porcentaje de hablantes que en ellos las poseen como lenguas maternas. Aquí el español llega a un impresionante 94.6%, el francés a 34.6% y el portugués a 77.95%, mientras que en el caso del inglés este porcentaje llega apenas a 27.6 (Otero). En quinto lugar, son nuestras lenguas vehículos de cultura al más ancho y alto nivel. En efecto, el porcentaje anual de libros publicados en ellas, alcanza el 18.9 descompuesto así: español 6.7, francés 7.7, portugués 4.5, llegando el inglés a un 28 (Gradol). Otros indicios en el mismo sentido son los 24 premios Nobel de literatura que, de un total de 93, han obtenido nuestras lenguas. Acumula 10 el español, 13 el francés y 1 el portugués, mientras que el inglés llega a 26 (The Nobel Foundation). Por último, en Internet, un terreno clave en el que ocupaban un terreno prácticamente insignificante hace unos años, llegan hoy nuestras lenguas a un 13.13%. En este caso el español ocupa un 5.68%, el francés un 4.7% y el portugués un 2.75%, acumulando el inglés un todavía imponente 49% (Funredes).

CAMBIO DE ENFOQUE: SI NUESTRA LENGUA ES INSUFICIENTE, EQUIPÉMOSLA

De lo recién señalado se desprende de manera meridiana que nuestras lenguas poseen los recursos humanos y materiales para elegir, sin que ello implique actitudes heroicas, un camino de equipamiento que las llevaría a ser vehículos plenos de comunicación al servicio de sus comunidades. Mas para ello resulta imperativo erradicar el enfoque predominante: *no se trata de cambiar casi sistemáticamente de lengua cuando la oferta de las nuestras sea insuficiente, sino, de manera creciente, al constatar la insuficiencia de la oferta, proceder al equipamiento necesario*. De otra manera, estaremos dándole curso a esquemas, como los ya examinados, en donde la preponderancia del inglés insertaría a nuestras lenguas en un proceso de decadencia. Insisto: en vez de asignar diferentes funciones a lenguas diferentes, concentrémonos en darnos la mayor cantidad de medios posible para que cada una de nuestras lenguas cubra el máximo de funciones posible.

TRES TIPOS DE LENGUAS: EQUIPADAS, FÁCILMENTE EQUIPABLES
Y DIFÍCILMENTE EQUIPABLES

En armonía con el párrafo anterior y más allá de los idiomas que nos ocupan, pensamos que las lenguas del mundo deben dividirse en tres categorías: equipadas, fácilmente equipables y difícilmente equipables. Podemos considerar como equipadas aquellas que cubren prácticamente todos los ámbitos importantes para la inmensa mayoría de sus usuarios. Las fácilmente equipables son aquellas que, si bien cubren muchos ámbitos perfectamente, descuidan otros que son de importancia para sus hablantes. Pero además, su volumen poblacional, los medios materiales disponibles y muy especialmente la valoración asignada a la lengua propia, les permiten fácilmente llenar los vacíos. Las lenguas difícilmente equipables son aquellas que no cubren una cantidad apreciable de ámbitos necesarios para el pleno desenvolvimiento de sus hablantes. A lo anterior se une, en mayor o menor medida, la escasa población y / o los escasos medios y / o la escasa valoración de la propia lengua. Todo grupo interesado en tomar deci-

siones conscientes respecto a la evolución de su lengua, debe analizar en qué categoría se encuentra a fin de evaluar qué puede hacer y qué le conviene más. En algunos casos, la inmensa mayoría, la opción será una división funcional: se constatará la necesidad del ámbito de uso, la extrema dificultad de proveerlo y se utilizará para ello otra lengua. En otros, pocos, pero quizás más de los que pensamos, se optará por equipar. Es, a todas luces, la opción que nos corresponde.

CONCLUSIONES

Hoy estamos reunidos para analizar dónde estamos, qué nos falta y qué podemos hacer para alcanzar lo que nos falta, es decir, para equiparnos, en una serie de ámbitos clave de la vida contemporánea: diplomacia, relaciones internacionales, ciencia, técnica, internet, medios de comunicación especializados. La intención de mi intervención no es entrar en los temas específicos, sobre todo en el cómo, lo cual será el objeto de las ponencias sucesivas. Sí deseo, sin embargo, insistir en las siguientes certezas:

- *Nuestras lenguas son fácilmente equipables.* En efecto, el amplio espectro de ámbitos de uso adecuadamente cubiertos, el volumen de hablantes, los medios disponibles y la vitalidad de sus culturas, así lo indica.
- *No equiparlas precipitará un proceso de merma.* Nuestras lenguas no cubren adecuadamente algunos ámbitos clave de la vida contemporánea, lo cual es uno de los factores que lleva a nuestros hablantes a un uso creciente del inglés en áreas como ciencia, tecnología y comercio, por sólo señalar algunas. Lo anterior acarrea una disminución del valor de nuestras lenguas, debilita su uso en áreas portadoras de prestigio. Ello las inserta en una espiral de retracción: a menor valor, menor uso; a menor uso, menor valor. Esta espiral, de mantenerse en el tiempo, minará sus capacidades actuales y las relegará a esferas cada vez más comunales, antes de precipitarlas a una posible extinción.
- *Equiparlas nos deparará beneficios incalculables.* Del enfocarnos en mejorar la oferta de nuestras lenguas, en vez de empeñar-

nos en usar el inglés en nuestros ámbitos deficitarios, deven-garemos beneficios inmensos. Sólo me permitiré señalar dos: una deseable estabilidad cultural y una óptima inserción en los procesos mundiales. En efecto, la preservación de las lenguas contribuye a la estabilidad de las culturas, por ser aquellas un aspecto central de éstas. Lo anterior tiene un altísimo valor, dado que, en un mundo globalizado y vertiginosamente cambiante, la pérdida masiva de referencias culturales suele conllevar inestabilidad política y zozobra. Ahora bien, esta preservación ha de ser dinamizada por el equipamiento y la adecuación de las lenguas a los tiempos actuales. Así podremos participar en los procesos mundiales en plenitud de facultades por hallarnos dentro de nuestros marcos de referencia, amos de nuestras definiciones y herramientas de representación. Así estaremos contribuyendo a una globalización polifónica y enriquecedora.

BIBLIOGRAFÍA

- AMMON, U. (1995). To what extent is German an international language? En P. Stevenson (cd) *The German Language and the Real World: sociolinguistic, cultural and pragmatic perspectives on contemporary German*. Oxford: Clarendon Press.
- CALVET, LOUIS-JEAN (2002). *Le marché aux langues*. París: Plon.
- Ciral (2000). *Les langues du monde*. [versión electrónica]. http://www.ciral.ulaval.ca/alx/amlxmonde/Langues/acces_langues-monde.htm (consultado el 16/2/2002).
- CRYSTAL, DAVID (2000). *Language Death*. Cambridge: Cambridge University Press.
- DIXON, R.M.W. (1997). *The rise and fall of languages*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Funredes (2002). *El lugar de las lenguas en internet*. [WWW document]. URL <http://www.funredes.org/LC/L5/ultimas.html> (consultado el 01/10/02).
- GRADDOL, DAVID (2000). *The future of English?*. [WWW document]. URL <http://www.britishcouncil.org/english/pdf/future.pdf> (consultado el 10/10/02).

- HUNTINGTON, SAMUEL P. (1996). *The clash of civilizations and the re-making of world order*. Nueva York: Simon & Schuster.
- Organisation Internationale de la Francophonie (2001). *Trois espaces linguistiques face aux défis de la mondialisation*. París: Organisation Internationale de la Francophonie.
- OTERO, JAIME (1999). *Demografía de la lengua española*. [WWW document]. URL http://cvc.cervantes.es/obref/anuario/anuario_99/otero/ (consultado el 18/09/02).
- SIL International (1999). *Ethnologue language name index* [WWW document] URL http://www.ethnologue.com/language_index.asp (consultado el 17/09/02).
- The Nobel Foundation (2002). *Nobel e-Museum: The Nobel Prize in Literature*. [WWW document]. URL <http://www.nobel.se/literature/index.html> (consultado el 06/10/02).

SESIÓN 1
LAS LENGUAS NEOLATINAS
EN LOS ORGANISMOS INTERNACIONALES
Y LAS CONFERENCIAS INTERNACIONALES

PRESENCIA DEL IDIOMA ESPAÑOL EN LOS ORGANISMOS Y EN LAS CONFERENCIAS INTERNACIONALES

Eloy Ybáñez Bueno
Embajador de España

Considerar la presencia de un idioma, del español en nuestro caso, en los organismos y conferencias internacionales, creo es, hoy, la perspectiva más adecuada para juzgar sobre su importancia real, sus posibilidades, sus riesgos y sus carencias y, sobre este juicio, basado en hechos, en datos de la realidad, trazar una estrategia orientada a la acción, posibilista, pero ambiciosa, con los pies en la tierra y la mirada en el horizonte.

Baso esta afirmación en el hecho de que una de las características más definidoras del siglo que acaba de terminar, el xx, es el creciente protagonismo de las conferencias, los organismos y las organizaciones internacionales y la dominante tendencia a abordar en estos foros cada vez más aspectos de mayor número de problemas: unas veces para adoptar, por consenso o por mayoría, posiciones comunes, que se imponen a las decisiones individuales de cada Estado, otras, simplemente, para un debate no decisorio, pero preparador y condicionador, en muchas ocasiones, de decisiones futuras.

Las dos mayores catástrofes que ha sufrido la humanidad —y no sólo en el aspecto material, sino también en el de sufrimiento y degradación de la condición humana—: las dos guerras mundiales, ocurrieron en este siglo xx que acaba de terminar y han sido percibidas por los sectores más sensibles e influyentes, en los países más avanzados, como consecuencia del enfrentamiento entre los Estados soberanos, sin instancia superior.

También en ese siglo xx se ha producido un espectacular progreso de las comunicaciones, en su más amplio sentido, que permite el traslado de mercancías, personas, noticias, imágenes e ideas, de manera rápida (instantánea e incluso relativamente previa a veces) y asequible, que ha producido un mundo interdependiente, en el que todos nos vemos afectados —en diverso grado, por supuesto— por lo que ocurre en cualquier lugar del Planeta, que ha devenido, en la acertada, y, por ello, tan repetida, formulación de McLuhan, la “aldea global”.

De la coincidencia y complementariedad de estos dos fenómenos han nacido el creciente protagonismo de las conferencias, los organismos y las organizaciones internacionales y la dominante tendencia a abordar en estos foros cada vez más aspectos de mayor número de problemas, a que me he referido.

Creciente protagonismo y dominante tendencia que, pienso, favorecen a los países capaces de basar su actuación en la escena internacional más en la fuerza de la razón, estudiada por sus dirigentes y esgrimida por sus representantes, que en la razón de la fuerza.

Pero datos importantes también a tener muy en cuenta por los dirigentes y representantes de las grandes potencias, que no pueden ignorar que, en nuestros días, la opinión pública internacional —sobre los problemas internacionales y a nivel internacional—, afortunadamente, empieza a existir e influye, cada vez más, afortunadamente también, sobre las decisiones políticas.

Entre las entidades a las que España pertenece, llevan el título de organización, por ejemplo: la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO.), la Organización Mundial de la Salud (OMS), la Organización Meteorológica Mundial (OMM), la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI), la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI), la Organización de Aviación Civil Internacional (OACI), la Organización Mundial del Turismo (OMT), la Organización Mundial de Aduanas (OMA), la Organización Internacional de las Maderas Tropicales (OIMT), la Organización Marítima Internacional (OMI), la Organización Internacional del Cacao (OICC), la Organización Internacional del

Café (OIC), la Organización Internacional del Azúcar, la Organización de los Estados Americanos (OEA), la Organización Internacional de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI), la Organización Iberoamericana de Seguridad Social (OISS) y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE).

Mientras que han sido denominados “organismo”, por ejemplo: el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS, más conocido por sus siglas en inglés, UNRWA), el Organismo para la Vigilancia de la Tregua en Palestina (ONUVT) y el Organismo Multilateral de Garantía de Inversiones (OMGI).

Varias llevan otros diversos nombres, como, por ejemplo: oficina, unión, consejo, comisión, grupo, centro, etc.

Sin embargo, la unidad administrativa encargada de estos temas en nuestro Ministerio de Asuntos Exteriores se llamó Dirección General de Organismos y Conferencias Internacionales (OCI).

La Real Academia Española define al organismo como “conjunto de oficinas, dependencias o empleos que forman un cuerpo o institución” y a la organización como “conjunto de personas con los medios adecuados que funcionan para alcanzar un fin determinado”.

Definiciones ambas aplicables a estas entidades. Las emplearé indistintamente (abreviadamente OOI) aunque “organizaciones internacionales” sea la denominación mayoritaria y “organismos internacionales”, la utilizada en el título de la ponencia que me ha sido encargada.

Estoy consciente de que el artículo tercero de la vigente Constitución de mi país dispone: “El castellano es la lengua española oficial del Estado”.

Recuerdo que no prosperó la enmienda de los senadores de designación real para denominar “español” al idioma oficial de nuestro país.

Pero en esta disertación usaré la expresión “idioma español” porque es la utilizada en las normativas de los organismos y las or-

ganizaciones internacionales objeto de nuestra consideración, aunque, obviamente, parto del reconocimiento constitucional de la existencia de varias lenguas españolas dentro de mi país, “riqueza [...] que es un patrimonio cultural objeto de especial respeto y protección”, en palabras de la propia constitución.

Estoy consciente asimismo de que los miembros de la comunidad internacional ya no son sólo los Estados, sino entes supraestatales, unas veces públicos o de interés público, otras privados, e, incluso, a veces, los individuos, los seres humanos directamente.

Pero, por ahora, en los trabajos que he publicado me he limitado fundamentalmente —y así lo haré hoy— a las organizaciones de carácter intergubernamental, aunque creo que es necesario proseguir el camino emprendido, extendiendo el ámbito de la recogida de datos a otros modelos de organismos, de carácter no gubernamental, que también son lugares e instrumentos de creación de opinión pública, primero, de estructuración de diversos tipos, después, de esta “aldea global”, en la que estamos empeñando a vivir.

En mis trabajos he considerado algunas de estas organizaciones no gubernamentales, a título de ejemplo, para marcar el camino que he propuesto seguir.

En la historia del mundo —el denominado “occidental”, primero, globalizado, hoy— han existido dos tendencias contrapuestas: la pretensión de imponer una lengua imperial o, al menos, franca, para facilitar el contacto, el comercio en su sentido más amplio, y la reivindicación de lo “típico”, lo propio, las señas de identidad. En unas épocas ha predominado la vocación al comercio, en otras al aislamiento.

Del juego de ambas han ido surgiendo las circunstancias concretas, con lenguas, valga la paradoja, universalmente locales o localmente universales, que tanto da, porque, en cada momento histórico, la parte del planeta en que se desarrollaban sus vidas era, para sus respectivos habitantes, el universo: griego, latín, español, francés, inglés, árabe, suahili y turco son algunos ejemplos de estas lenguas.

Limitándonos a nuestro entorno más cercano —y el que, por tanto, más nos determina, y, por ahora, o hasta ahora, al resto del planeta—, recordemos:

La crisis del Sacro Romano Imperio y de la Cristiandad produjo la crisis como lengua universal —es decir, europea— del latín, que, en un momento (discurso de Carlos V, el 17 de abril de 1536, lunes de Pascua, en Roma, ante el Papa Pablo III) pareció que el Emperador pretendía que fuera sustituido por el español, aspiración no alcanzada, porque ya no eran tiempos de Imperio en Europa y no podía pararse la reivindicación de soberanía de los Estados nacionales, que se consagrará, en 1648 (92 años después de la abdicación del Emperador Carlos V y 90 después de su muerte), en el Congreso de Westfalia (fin de la tremenda Guerra de los 30 años), en que aparece, por primera vez, el concepto de igualdad entre los Estados y, como corolario, el de la igualdad entre los idiomas.

El latín empieza a dejar paso a los idiomas romances en la redacción de plenipotencias y en las deliberaciones, si bien todos los documentos se redactaron en latín.

En Rastadt, 1714, fin de la guerra de sucesión en España, por primera vez, el francés es idioma único de negociación.

El Tratado de Aquisgrán, 1748, fin de la guerra de sucesión en Austria, se firmó en francés, pero en él se insertó un artículo especial con el fin de puntualizar que con ello no se quería sentar un precedente.

Una reserva semejante se hizo en el Tratado de París de 1763 (fin de la guerra de los 7 años), en el de Versalles de 1783 (independencia de Estados Unidos) y en el Acta final del Congreso de Viena, en 1815. En este Congreso de Viena de 1815 y en el de París de 1856 (fin de la guerra de Crimea) las negociaciones se realizaron en francés.

Al ir avanzando el siglo XIX la revolución en los medios de transporte ferroviarios y marítimos y el comienzo del tremendo progreso de las comunicaciones ofrecieron a la actividad humana un campo transnacional que, por un lado, hizo necesario eliminar obstáculos, multiplicándose, por ejemplo, a partir de los tres últimos cuartos del siglo XIX, los convenios para la apertura e internacionalización de vías marítimas y fluviales —evoquemos a título de ejemplo los Tratados de 1901 y 1902 relativos al Canal de Panamá; Tratado de Andrinópolis de 1829 para los estrechos turcos; Tratado de Copenhague de 1857 para los estrechos dane-

ses; Convención de Constantinopla de 1888 para el Canal de Suez; Tratados de 1815, 1831 y 1868 para la internacionalización comercial del Rin; 1821 del Elba; 1839 del Escalda y del Mosa; 1856, 1878 y 1883 del Danubio; 1885 del Congo y del Níger; creación de Comisiones Internacionales Permanentes para la navegación del Rin (1815) y del Danubio (1856), y, por otro, dio lugar a la aparición, en la segunda mitad del siglo, de las primeras organizaciones internacionales técnicas, creadas por convenios internacionales multilaterales que establecen organismos permanentes. Por ejemplo: la Unión Telegráfica Internacional, nacida en 1865, que originaría, en 1922, la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT).

El Instituto Internacional Agrícola, también llamado Oficina Internacional de Agricultura, creado en 1905, del que nacería, en 1945, la FAO.

De la Convención Sanitaria Internacional (1853), la Oficina Internacional de la Higiene (1907) y la Oficina Internacional de la Salud Pública (1904) nacería en 1946, la Organización Mundial de la Salud (OMS).

La Unión Postal Universal (UPU), establecida en virtud de la Convención de Berna de 9 de octubre de 1874, que sigue existiendo con este mismo nombre.

En América, tras la independencia, la nostalgia de la unidad perdida y el ejemplo de los Estados Unidos de Norteamérica produjeron una serie de tentativas que buscaban conciliar, alumbrando nuevas fórmulas de organización internacional, la soberanía recién adquirida con las exigencias de una cooperación, que empezó a presentarse —con gran énfasis por Simón Bolívar— como la exigencia de la nueva época, desembocando en el que es hoy el organismo regional más antiguo del mundo, la Organización de Estados Americanos (OEA), cuyo origen inmediato se remonta a la Primera Conferencia Internacional Americana, celebrada en Washington, entre octubre de 1889 y abril de 1890, en la que se aprobó, el 14 de abril de 1890, la creación de la Unión Internacional de las Repúblicas Americanas, cuyo antecedente es el Congreso de Panamá de 1826.

La importante casi homogeneidad lingüística permitió que en la Conferencia de Washington de 1889-1890, se aprobara, aunque “después de movidas deliberaciones” —según recuerda el embaja-

dor de España Joaquín Ortega Salinas en su Memoria, inédita, presentada en la Escuela Diplomática, en Madrid, el 19 de abril de 1961, “El español en las Organizaciones Internacionales” —un Reglamento que serviría de pauta a las conferencias posteriores y en el que se regulaba con criterio liberal la cuestión de los idiomas.

“Los delegados” —precisa mi colega— podían intervenir en sus lenguas respectivas, con ello se estableció un principio de generalidad, pero no de igualdad absoluta. Estaba prevista la traducción oral sucesiva, en forma resumida, por el propio orador o por el intérprete; estaba estipulada la traducción al castellano de las intervenciones en inglés y la traducción al inglés de las intervenciones en los otros tres idiomas reconocidos. La delegación de los Estados Unidos no necesitaba así entender ningún idioma extranjero y se suponía que las delegaciones de habla latina podían entenderse entre sí sin necesidad de interpretación. Las actas se redactaban en inglés y español y al principio de cada sesión se leía en estos dos idiomas el acta de la sesión anterior”

Los textos en español, inglés, portugués y francés de la Carta de la OEA son igualmente “auténticos”, según dispone el vigente artículo 139 de esta Carta de la OEA. Estos son los idiomas de todos los órganos de la OEA. De hecho el español es el idioma más empleado en las reuniones, seguido por el inglés (Estados Unidos, Canadá y caribeños), y —ya muy de lejos— por el francés (Haití y en alguna medida Canadá) y por el portugués (Brasil).

El orden alfabético en español, combinándolo con otros criterios, es utilizado también para regular temas de precedencias, ejercicio de presidencias y vicepresidencias, orden en las votaciones, ordenación de candidaturas, etcétera.

Durante la Primera Guerra Mundial la presión de la opinión pública se hizo muy fuerte para imponer soluciones que evitasen la repetición de la catástrofe y dio más audiencia a quienes venían propugnando la creación de una organización internacional para arbitrar los conflictos y preservar la paz. El presidente de Estados Unidos, Thomas Woodrow Wilson, profesor en Princeton de Ciencias Políticas, el 8 de enero de 1918, asumió esta fuerte demanda de la opinión pública proclamando, en su punto 14: “Debe formarse por convenios formales una sociedad general de

las naciones que tenga por objeto proporcionar garantías recíprocas de independencia política y territorial tanto a los pequeños Estados como a los grandes”.

Debatida simultáneamente con los Tratados de Paz, la creación de esta Sociedad de las Naciones fue decidida el 28 de abril de 1919 e inscrita en el Tratado de Versalles. Suscitó un gran entusiasmo, la “mística de Ginebra”, sede de la novísima organización, que se creyó que iba a terminar para siempre con las guerras, en un intento de sustituir el sistema de relaciones internacionales basado en la idea imperial, primero, y en el enfrentamiento de soberanos, sin superior común, después; se partía de la cooperación entre estos soberanos, institucionalizada en organizaciones internacionales. El nuevo sistema trató, ante todo, de evitar la repetición de la catástrofe, basándose en el aplastamiento de los vencidos, con la esperanza de impedir que su agresión se repitiera y tomando medidas —jurídicas— para impedir la guerra, a través de su prohibición.

El pacto Briand-Kellog (1928) y las declaraciones unilaterales de algunas nuevas Constituciones, como la alemana de Weimar (uno de los países vencidos) en 1919 o la española de 1931 (un neutral), son ejemplos de esta mentalidad.

En la práctica sólo resolvió algunos conflictos menores y fue incapaz de abordar los enfrentamientos graves que fueron naciendo de las semillas sembradas por los propios Tratados de Paz.

En 1919 sus miembros eran 45; desautorizando la iniciativa de su presidente, Estados Unidos no se adhirió. No se admitió, en el momento fundacional, a los vencidos. El máximo de integrantes llegó a 60, pero ya no contaba más que con 44 en 1939, al empezar la Segunda Guerra Mundial.

A instancias del presidente Wilson, en la Conferencia de la Paz de 1919 el inglés fue equiparado al francés. El Tratado de Versalles (1919, con Alemania) se redactó en dos versiones: francesa e inglesa, igualmente auténticas, pero en los de Neuilly, (1919, con Bulgaria), Saint Germain (1919, con Austria), Trianon (1920, con Hungría) y Sèvres (1920, con Turquía), se estableció que el texto francés sería el fehaciente en caso de discrepancia. El Tratado de Lausana que, en 1923, revisó el de Sèvres después de las victorias turcas, se redactó sólo en francés.

La pretensión de imponer una lengua empezó a ser sustituida por la búsqueda de consenso en determinar cuál, o cuáles, van a ser las lenguas de cada una de las organizaciones internacionales en las que se pretende institucionalizar la cooperación internacional, así, la Sociedad de las Naciones adoptó, para su funcionamiento, un régimen de bilingüismo: francés e inglés y aunque el comité consultivo de juristas que preparó en 1920 el primer proyecto de Estatuto de la Corte Permanente de Justicia Internacional, se pronunció a favor del monolingüismo francófono el Consejo y la Asamblea de la Sociedad de Naciones impusieron el bilingüismo franco-inglés también para la Corte.

Continuó progresando la conciencia de la necesidad de dotar a la cooperación internacional de estructuras permanentes y aparecieron nuevos organismos u organizaciones internacionales: la Oficina Internacional del Trabajo (OIT), la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) y el Bureau International des Expositions (BIE), entre otros.

La composición tripartita de las delegaciones de los Estados miembros (representantes obreros, empresariales y gubernamentales) en la Conferencia de la Oficina Internacional del Trabajo (OIT), una de estas nuevas organizaciones, planteó un primer desafío al bilingüismo franco-inglés de la Sociedad de las Naciones, pues no podían esperarse de los representantes obreros y empresariales los conocimientos lingüísticos característicos en la formación tradicional de los diplomáticos, que venían asegurando en las reuniones de otros organismos la representación gubernamental.

En la primera reunión de la OIT, Washington 1919, los representantes de los países de habla española solicitaron, sin éxito, que se tradujeran las intervenciones al español. En 1927 Alemania pidió para su idioma el rango de “lengua oficial”. Después de largas deliberaciones se llegó a un acuerdo sobre la “traducción oficial” de los instrumentos concertados, cuyos textos en francés e inglés seguían siendo “auténticos”, de conformidad con las disposiciones reglamentarias.

En 1920, en la Conferencia de la Unión Postal Universal, celebrada en Madrid, Estados Unidos pidió, también sin éxito, que el español fuera declarado lengua oficial junto al francés, e incluso

con carácter prioritario por ser más los países representados que lo utilizaban.

A partir de 1939 se repitió la catástrofe y ésta, por primera vez en la historia, adquirió la categoría de “guerra total”: se ataca al adversario en todos sus componentes, ya no hay distinción entre combatientes y civiles, y, sobre todo, ya no se pretende simplemente vencer, sino aniquilar al enemigo, del que sólo se acepta la rendición incondicional.

El remedio, como en el conflicto anterior, fue recomendado por Estados Unidos, cuyo presidente, Franklin Delano Roosevelt, acuñó el nombre “Naciones Unidas”, que se utilizó por primera vez el 1º de enero de 1942, cuando representantes de 26 naciones aprobaron la “Declaración de las Naciones Unidas”, en virtud de la cual sus respectivos gobiernos se comprometieron a seguir luchando juntos contra las potencias del Eje.

El 14 de agosto de 1941 el presidente Roosevelt (Estados Unidos aún no había entrado en la guerra) y el primer ministro británico, Winston Churchill, hicieron pública una declaración de principios común a ambas naciones, conocida como Carta del Atlántico, en la que enumeraban, en ocho puntos, los principios democráticos que, cuando terminaran las hostilidades, debían prevalecer en las relaciones internacionales: ningún engrandecimiento territorial sería reivindicado por los firmantes; ninguna modificación territorial podría hacerse sin acuerdo de los pueblos interesados; cada pueblo podría escoger libremente la forma de su gobierno; la futura paz debería garantizar la seguridad internacional, la reducción general de los armamentos, la libertad de los mares, el libre acceso a las materias primas; todos los Estados deberían cooperar para promover el progreso económico y social. Esta Carta del Atlántico, sin embargo, no preveía ninguna organización internacional precisa.

La “Declaración de Moscú” (30 Octubre 1943), publicada al final de una conferencia anglo-americana-rusa, proclamó “la necesidad de establecer, tan pronto como sea posible, una organización internacional fundada sobre el principio de una igual soberanía de todos los Estados pacíficos, grandes y pequeños, para asegurar el mantenimiento de la paz y de la seguridad internacionales”.

Las grandes líneas de esta organización fueron precisadas de agosto a octubre de 1944 entre Estados Unidos, Rusia, Gran Bretaña y China, en la Conferencia de Dumbarton Oaks, mientras que la Conferencia de Bretton Woods (julio 1944) definió los principios que debían aplicarse a la organización económica mundial.

En la Conferencia anglo-americano-rusa de Yalta, celebrada del 4 al 11 de febrero de 1945, entre Churchill, Roosevelt y Stalin, se acordó conceder un derecho de veto a las grandes potencias.

Del 25 de abril al 26 de junio de 1945, representantes de 50 países se reunieron en San Francisco, en la denominada Conferencia de las Naciones Unidas sobre Organización Internacional, en la que deliberaron sobre la base de propuestas preparadas por los representantes de Estados Unidos, Rusia, Gran Bretaña y China, en la Conferencia de Dumbarton Oaks que antes he citado. En esta Conferencia de San Francisco se buscaron nuevas bases para tratar de organizar nuestro planeta, con consecuencias sobre el régimen lingüístico de las organizaciones internacionales que sobre ellas se crearán:

1ª) Acuerdo permanente entre las cinco potencias consideradas vencedoras: Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, Rusia y China.

2ª) Implicación clara del gran vencedor, Estados Unidos, —cuya ausencia de la Sociedad de las Naciones se consideraba una de las causas del fracaso de ésta— y atención a la zona en la que primero se había realizado su expansión, las Américas, cuyos recursos habían sido tan importantes en el esfuerzo bélico y cuyas élites se embarcaron entonces decididamente en la construcción de la nueva Utopía.

Contaban, además, estas élites americanas, con la experiencia de organización internacional, que, con el antecedente del Congreso de Panamá en 1826, había conducido a la Primera Conferencia Internacional Americana, celebrada en Washington, de octubre de 1889 a abril de 1890, y a la creación de la Unión Internacional de las Repúblicas Americanas, el 14 de abril de 1890.

3ª) cooperación internacional para el desarrollo económico y social de todos, que, en sí mismo se consideraba democratizador y garantía de la paz.

La Carta de las Naciones Unidas se firmó en San Francisco el 26 de junio de 1945, al terminar la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Organización Internacional. Además de los 50 países representados en la Conferencia de San Francisco, firmó, más tarde, la Carta, Polonia, que no estuvo en la Conferencia, convirtiéndose en uno de los 51 Estados miembros fundadores.

Con la admisión de la Confederación Suiza, el 10 de septiembre de 2002, y de la República Democrática de Timor Oriental, el 27 del mismo mes y año, la Organización de las Naciones Unidas ha alcanzado la cifra de 191 miembros, prácticamente la universalidad.

Recordemos que la Sociedad de Naciones empezó con 45 miembros. El máximo de sus integrantes quedó en 60, pero ya no contaba más que con 44 en 1939, al empezar la Segunda Guerra Mundial.

La Santa Sede no es miembro de las Naciones Unidas, pero participa en algunas de sus actividades y contribuye al presupuesto ordinario con un porcentaje de 0.001%.

La Organización de las Naciones Unidas empezó a existir jurídicamente el 24 de octubre de 1945, al ratificar la Carta China, Estados Unidos, Francia, el Reino Unido, la Unión Soviética y la mayoría de los demás signatarios, por lo que el día de las Naciones Unidas se celebra todos los años en esa fecha, 24 de octubre.

La disolución de la Sociedad de las Naciones se hizo efectiva el 31 de julio de 1947.

España —como saben ustedes— no fue invitada a participar en la Conferencia de San Francisco y no ingresó en las Naciones Unidas hasta el 14 de diciembre de 1955.

Durante la Segunda Guerra Mundial e inmediata postguerra se produjeron contradicciones en el papel desempeñado por los distintos idiomas en los organismos y conferencias internacionales: por una parte, se redactaron en inglés los grandes textos de la época: Carta del Atlántico, Acuerdos de Bretton Woods... por otra, se introdujo el multilingüismo limitado en las Conferencias Internacionales que se celebraron. En el proyecto elaborado por la Conferencia de Dumbarton Oaks, no se contienen referencias a los idiomas, ni de la proyectada Conferencia de San Francisco, ni de la futura Organización de las Naciones Unidas, que en ella

iba a crearse. Tampoco en las observaciones previas de los gobiernos a la propuesta circulada antes de la Conferencia, salvo las de Brasil y Venezuela, que se pronunciaban a favor de conservar el sistema de la Sociedad de las Naciones y de Cuba, que pedía la equiparación del español al francés e inglés y presentó propuestas concretas en este sentido al principio de la Conferencia. En el proyecto de Reglamento presentado por la Secretaría Provisional se proponían los 5 idiomas oficiales en los que debía redactarse el texto definitivo de la Carta, pero se señalaba un único idioma de trabajo, el inglés. Francia, que no era potencia invitante, pero que estaba previsto sería uno de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad, se opuso a este monolingüismo, con el apoyo en general de las Delegaciones hispanoamericanas: Chile, Venezuela y Perú intervinieron en favor del francés. Honduras anunció que, si se concedía al francés el rango de lengua suplementaria de trabajo, exigiría el mismo trato para el español.

La Carta se redactó finalmente en cinco idiomas “igualmente auténticos” (art. 111): chino, francés, ruso e inglés, los cuatro de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad, “a los que se añadió el español, fruto de la importante participación de los Estados latinoamericanos en la Conferencia de San Francisco”, según palabras textuales del profesor Jean Paul Jacqué, en sus comentarios a la Carta. En estos comentarios, el profesor Jacqué recuerda que durante los trabajos preparatorios únicamente el representante de los Países Bajos se refirió a las dificultades que podrían originarse por esta redacción de la Carta en cinco idiomas, todos con el mismo valor jurídico. El delegado soviético replicó que aún serían mayores las dificultades que se producirían si quería hacerse prevalecer uno de los textos. El resultado fue, como afirma el profesor Jacqué, citando a Ruth Russell, que no se incluyó en la Carta ninguna disposición sobre su interpretación, lo que teóricamente puede dar lugar a problemas en relación no sólo con este instrumento, sino en general con otros tratados multilingües. El artículo 111 no determinó cuáles serían los idiomas en los que se realizarían los trabajos de los órganos de la nueva organización.

En su primer período de sesiones la Asamblea General adoptó, el 1 febrero 1946, un Reglamento Provisional de idiomas, (ba-

sado en un texto que figuraba en el Informe de la Comisión Preparatoria de las Naciones Unidas) según el cual todos los órganos de las Naciones Unidas, excepto la Corte Internacional de Justicia, tendrían como idiomas oficiales: chino, francés, inglés, ruso y español, y de trabajo inglés y francés. Pero la III Asamblea, en 1948, decidió incluir también al español entre sus idiomas de trabajo, categoría atribuida por la XXIII Asamblea al ruso y por la XXVIII al chino y al árabe, con lo cual se incorporaba un nuevo idioma, el árabe, a los citados en el artículo 111 y quedaba, por tanto, definitivamente claro que este artículo no tenía jurídicamente ninguna relevancia en la determinación de los idiomas en que se desarrollarían los trabajos de los órganos de las Naciones Unidas y que su alcance se limitaba a establecer la igualdad de los cinco textos de la Carta.

En el Consejo de Seguridad se ha seguido la misma evolución que en la Asamblea, con el mismo resultado de estos 6 idiomas oficiales y de trabajo; en el Consejo Económico y Social continúa, sin embargo, la distinción entre idiomas oficiales (árabe, chino, español, francés, inglés y ruso) y de trabajo (español, francés e inglés). La Secretaría de la ONU y la Corte Internacional de Justicia trabajan en inglés y francés.

Con las peculiaridades de cada caso, que dan lugar a números diferentes de “idiomas privilegiados”, este modelo se ha ido extendiendo a las organizaciones internacionales de vocación geográfica universal, de ámbito planetario, que han ido naciendo en el marco de la Organización de las Naciones Unidas, o paralelamente o al margen del mismo. Las excepciones son de tres tipos:

1) Organismos u organizaciones internacionales de vocación no universal, cuyos miembros están unidos por vínculos especiales, la lengua común en ocasiones: el paradigma es la Liga de Estados Árabes, en la que sólo se utiliza el idioma religioso común, el árabe en su forma clásica.

En los organismos u organizaciones internacionales iberoamericanos, portugués y español tienen el mismo nivel y en los panamericanos se les unen inglés y francés.

2) Organismos u organizaciones internacionales, de vocación no universal, cuyos miembros están unidos por vínculos especia-

les, pero que, por razones históricas, tienen lenguas diferentes. El ejemplo más característico es la Unión Europea con su multiplicidad de lenguas.

3) Organismos u organizaciones internacionales, de carácter financiero predominantemente, más algunos grupos reguladores del comercio de algunas materias primas, o protectores de ciertas especies animales, en los que han prevalecido las consideraciones económicas imponiendo el monolingüismo inglés, con creciente presión de los defensores del multilingüismo limitado que van, que vamos, consiguiendo algunos éxitos.

En el modelo “onusiano” muy pronto, las dificultades presupuestarias, agravadas por la actitud de Estados Unidos y las reticencias de los estados cuyos idiomas no estaban entre los seis privilegiados, produjeron una reacción a favor del monolingüismo en inglés, segundo idioma de las élites de muchos de estos países. Contra esta corriente monolingüista en inglés se debaten, nos debatimos, los defensores del actual régimen de multilingüismo limitado, que encarnan, que encarnamos, fundamentalmente Francia y los países hispanófonos. Frente a la amenaza en la práctica del monolingüismo en inglés, los esfuerzos de los defensores del actual régimen de multilingüismo limitado consiguen, conseguimos, con cierta frecuencia, marcar, incluso, nuevos puntos importantes, en el terreno normativo, como, por ejemplo:

- Las resoluciones tituladas “Multilingüismo” de la Asamblea General de Naciones Unidas y los consiguientes Informes a la Asamblea General del secretario general, que han ido reafirmando este multilingüismo como “un objetivo primordial de la Organización”, estableciendo mecanismos de control para la aplicación de la normativa vigente e incrementando el apoyo de los países miembros. La última, por el momento, de estas resoluciones ha sido aprobada, por consenso, en el 56 período de sesiones, el pasado 14 de febrero de este mismo año 2002. En ella la Asamblea General “toma nota” del Informe del Secretario General, “de que se ha designado un coordinador de cuestiones relativas al multilingüismo” (atendiendo a la petición de la Resolución de la Asamblea General de 6 di-

ciembre de 1999, 53 período de sesiones), muestra su satisfacción por las medidas tomadas, subraya algunas de ellas y recuerda otras, y pide al secretario general, “que en su quincuagésimo octavo período de sesiones” —(2004)— “le presente un informe amplio” al respecto.

- “Respeto de la igualdad entre los idiomas oficiales”, aprobada por la 50 Asamblea Mundial de la Salud (Organización Mundial de la Salud, OMS) el 13 de mayo 1997, que produjo un informe a la 51 Asamblea (11 a 16 mayo 1998) del director general, fechado el 19 de marzo de 1998. Y una Resolución de la 51 Asamblea, en mayo de 1998. Las dos resoluciones fueron aprobadas por aclamación, por consenso, previa negociación, sin votación, por tanto. Las Asambleas posteriores han seguido insistiendo en este tema.

En el final del siglo xx debemos señalar dos grupos de hechos relevantes:

1. La reunificación alemana y el derrumbamiento del sistema soviético, que han aumentado el deseo de protagonismo internacional de Alemania y su capacidad de atracción respecto a una zona europea en la que el idioma alemán figuró tradicionalmente entre los preponderantes y, consiguientemente, alentado las reivindicaciones germanas en algunos foros internacionales de un status preferencial para el mismo.

2. El creciente peso económico del Japón y la también creciente inserción asiática en la economía mundial, que está haciendo de estos países, Japón muy destacadamente, pero también otros asiáticos junto a él, posibles temibles líderes del monolingüismo en inglés, como la opción más “razonable” y “económica” para optimizar la utilización de los siempre insuficientes recursos económicos disponibles para la cooperación internacional y la ayuda a un desarrollo para todos, que siguen proclamándose como objetivos urgentes e ineludibles.

La implantación del monolingüismo en inglés en las ooi supondría, dada la creciente tendencia a tratar todos los problemas en este tipo de foros, que todo el desarrollo futuro de todos los países estaría supeditado al conocimiento de ese idioma así impuesto, pues, sin dominarlo, sus expertos no podrían participar en

las correspondientes reuniones internacionales, ni aprovechar las experiencias de sus colegas, ni ofrecer las suyas, ni influir en las decisiones que, cada vez más, serán coordinadas internacionalmente.

Partiendo de la favorable situación de nuestro idioma en la normativa vigente de la gran mayoría de OOH de vocación universal, los países que lo compartimos no deberíamos estar dispuestos a que esto nos ocurra.

Pienso que nuestro objetivo debe ser asegurar al idioma español una posición, en la normativa y en la práctica, en los distintos organismos, organizaciones y conferencias internacionales, que corresponda a sus posibilidades a través de la acción coordinada de los países que tienen el español como idioma propio, teniendo en cuenta la gran ventaja que significa poder representar la voluntad colectiva de un grupo tan importante de tantos países, de tan consolidada tradición de presencia en la vida internacional. Esta coordinación dispone ya de instrumentos en algunas sedes de importantes Organizaciones Internacionales: Comités del Idioma Español, en la UNESCO (París), desde 1974, y en los organismos internacionales con sede en Viena, desde 1989 y en Ginebra, desde 1997.

La Asociación de Funcionarios Internacionales Españoles (AFIE) creó, en 1987, una Comisión de la Lengua para contribuir a unificar el uso de nuestro idioma en las diferentes OOH, realizar investigaciones terminológicas sobre el mismo e impulsar su utilización. Esta Comisión de la Lengua de la AFIE envió, inmediatamente después de su constitución, a la Comisión de Vocabulario Técnico de la Real Academia Española, a fin de que formulara los comentarios oportunos, una serie de glosarios utilizados en las Naciones Unidas o en sus organismos especializados. En junio de 1996 la AFIE remitió un cuestionario a los jefes de los servicios de traducción al español de diversas organizaciones internacionales para conocer la situación real de la utilización de nuestro idioma en estas organizaciones y estudiar, entre otras posibilidades, la de organizar una reunión de estos jefes de los Servicios de Traducción al Español para discutir temas de interés común e intercambiar información. En Viena, además de la AFIE, la "Confraternidad Hispánica", que agrupa a los funcionarios de habla española, no sólo a los españoles, también se preo-

cupa del tema y desempeña un importantísimo papel en esta tarea común de promoción y defensa de la utilización de nuestro idioma en los foros internacionales. Creo que aún puede hacerse algo más: toda la acción —he señalado en diferentes ocasiones— debería ser diseñada como una acción colectiva de este grupo de países que tienen el español como idioma propio y expresión, por tanto, de la voluntad común, producto de sus intereses coincidentes.

En cada uno de estos países esta tarea debería individualizarse de las actividades ordinarias de su administración, a través de una estructura mínima, específicamente dedicada a la preparación y acompañamiento de la acción —que podría estar constituida por un comisionado para la promoción de la utilización del idioma español en las organizaciones internacionales, asistido por una Secretaría, asimismo mínima— con la misión de diseñar, impulsar, coordinar, acompañar y seguir la acción de las distintas unidades de la respectiva administración con competencia en la materia y establecer los necesarios contactos con las administraciones y autoridades de los demás países hispanófonos. El diseño de la acción debe también concretar los caminos y medios de esta puesta en práctica, para no quedar reducida su expresión a meras declaraciones de intenciones, sin concreciones reales.

Como se sugirió en la Asamblea General Ordinaria de la AFIE, en Ginebra, el 8 de diciembre de 1995, la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de los países iberoamericanos puede ser, desde luego, foro adecuado para debatir esta acción conjunta y tratar de llegar al acuerdo de realizarla, pero, antes, las instancias competentes de los países hispanófonos debieran haber ya estudiado el tema y determinado estos caminos y medios, para poder, inmediatamente después de producirse la declaración pública de la Cumbre, iniciar su puesta en práctica. Sería, por tanto, conveniente que el tema fuera, previamente a la Cumbre, abordado en una reunión de los ministros de Asuntos Exteriores de estos países. Y, previamente, que sus representantes permanentes en las organizaciones internacionales, al menos en las más importantes y las más relevantes y significativas, lo hubieran estudiado y formulado diagnósticos de situación y propuestas de acción indivi-

dualizadas a sus respectivos ministerios y, siempre que ello fuera posible, conjuntas a la reunión de ministros de Asuntos Exteriores para su eventual elevación a la Cumbre. Si la declaración de la Cumbre tendría, necesariamente, que ser de carácter general, las propuestas de acción en cada organización internacional deberían, para ser eficaces y eficientes, ajustarse a las características de la respectiva organización.

De esta preparación deberían salir también instrucciones que, después, habría que ir ajustando a la cambiante realidad, no sólo para los representantes permanentes, sino también para las delegaciones colectivas o delegados individuales que asistan a las reuniones de cada una de estas organizaciones internacionales. Y el seguimiento de la evolución de toda la acción y sus resultados. Instrucciones, evaluación y seguimiento que deberían ser, no sólo de cada uno de los países hispanófonos, sino también de su conjunto institucionalizado en los diferentes niveles: representaciones permanentes ante las organizaciones internacionales, delegaciones o delegados para reuniones concretas, instituciones públicas o, incluso, en la medida de lo posible, privadas, autoridades competentes, ministerios de asuntos exteriores y Cumbre de Jefes de Estado y Gobierno.

En los más de 57 años transcurridos desde la firma de la Carta de las Naciones Unidas, nuestro idioma ha tenido ocasión de probar su aptitud para desempeñar el papel de idioma oficial y de trabajo en organizaciones internacionales y dejar constancia de que su elección no había sido el resultado de una mera coyuntura favorable a los países que lo utilizaban como propio. Pero la conservación de este papel, en la normativa y, sobre todo en la práctica, depende, en gran parte, del esfuerzo que los hispanófonos hagamos para obtenerla; esfuerzo que no tiene un objetivo puramente de vanidad narcisista, sino que, como antes he recordado, debe tener muy en cuenta las implicaciones que, para el futuro desarrollo de los países que compartimos el idioma español como propio, tendría la sustitución del actual régimen de multilingüismo limitado por otro de monolingüismo en inglés, como algunos pretenden. De igual manera deben considerarse las razones aducidas por el actual embajador de España en Londres, Marqués de Tamarón, sobre la “industria de la ense-

ñanza del inglés como lengua extranjera” en su ponencia “El español, ¿lengua internacional o lingua franca?”, presentada en el Congreso de la Lengua Española, celebrado en Sevilla, del 7 al 10 de octubre de 1992.

Creo, muy sinceramente, que merece la pena.

Muchísimas gracias por su paciente atención.

SINOPSIS SOBRE EL LUGAR QUE OCUPAN LAS LENGUAS NEOLATINAS EN LA COMUNICACIÓN ESPECIALIZADA DE LAS ORGANIZACIONES INTERNACIONALES: PROBLEMAS Y SOLUCIONES

Marie-Josée de Saint Robert

El objetivo de este documento es mencionar el nivel de las lenguas en las organizaciones internacionales del sistema de las Naciones Unidas, presentar los principales obstáculos a los que enfrentan las instituciones internacionales en el establecimiento del plurilingüismo e indicar diversas soluciones que han surgido recientemente para reforzar y mejorar los servicios que ellas prestan en varias lenguas.

Varias lenguas neolatinas, a saber, el español, el francés y el portugués, poseen un estatus en el seno de las organizaciones internacionales, el cual en realidad está diversificado y es desconocido por los mismos interesados. Así, si el francés y el español poseen un estatus de lengua de trabajo y/o de lengua oficial en las organizaciones de las Naciones Unidas, constatamos que el portugués es la lengua mayormente utilizada en dichas organizaciones, además de las seis lenguas oficiales de las Naciones Unidas. La Dependencia Común de Inspección del sistema de las Naciones Unidas, que acaba de realizar un estudio sobre el establecimiento del plurilingüismo en sus organizaciones, ha hecho un resumen sinóptico del estatus de las diferentes lenguas, el cual se presenta en un cuadro anexo en la lengua para la cual fue establecido. A continuación se presenta un resumen de los problemas que se plantean en las organizaciones internacionales para traducir esa situación en la práctica, así como algunas soluciones previstas actualmente.

I. PRINCIPALES PROBLEMAS ENCONTRADOS EN CUANTO AL RÉGIMEN Y A LA PRÁCTICA DE LAS LENGUAS

1. Un régimen lacunario

Al estudiar el régimen de las lenguas en las organizaciones internacionales del sistema de las Naciones Unidas, percibimos que ninguna de estas organizaciones prevé un régimen lingüístico, es decir, que no establecen en un reglamento las lenguas en las que debe presentarse su documentación parlamentaria ni sus documentos de información. Por lo tanto, no es posible presentar recomendaciones generales en la materia pues las mismas tendrían poco eco en la práctica de las organizaciones que no se sentirían involucradas.

2. Una práctica interna que favorece el monolingüismo

Independientemente del hecho de que las organizaciones internacionales dispongan o no de un régimen lingüístico, tienden a utilizar sólo una lengua de trabajo tanto en sus comunicaciones internas como en sus reuniones oficiosas realizadas en sus locales. Por lo tanto, las partes interesadas, al no dominar de manera uniforme esta lengua de trabajo, se privan de aportar a veces aspectos esenciales.

La idea que prevalece es que un grupo lingüístico está favorecido con respecto a todos los demás y que las organizaciones no recibirían, por razones lingüísticas, toda la ayuda que tendrían derecho de recibir de los Estados miembros, de las ONG, de los representantes de los medios de comunicación, así como de otras organizaciones.

Esta constatación es aún más alarmante por cuanto se sabe que los sitios creados por las organizaciones internacionales para ayudar a los países en vías de desarrollo, se presentan en una sola lengua. A este respecto, el informe de la Dependencia Común de Inspección indica que a pesar de que entre los países donadores del Programa de información para el desarrollo del Banco Mundial se encuentran países como Bélgica, Canadá, Francia, Suiza e

instancias como la Unión Europea, dicho sitio sólo existe en inglés a pesar de que tenga por ambición ayudar a los decididores africanos a comprender mejor Internet, sus costos y sus ventajas y a definir políticas al respecto.

3. Dificultades para crear un ambiente de trabajo plurilingüe

Los programas informáticos se entregan a los funcionarios internacionales en una sola lengua, así como los productos creados a partir de dichos programas (los avisos de cargos vacantes sólo se establecen en inglés por cuanto el nuevo sistema de gestión de recursos humanos existe en inglés). Esta constatación es aún más paradójica cuando se sabe que las nuevas tecnologías permiten promover fácilmente el plurilingüismo. Así, los motores de búsqueda en Internet permiten acelerar la búsqueda de equivalentes en las diferentes lenguas del personal lingüístico de las organizaciones internacionales.

4. Un apego de los Estados miembros al plurilingüismo

Varios órganos directivos solicitan a las organizaciones velar por el estricto respeto de las reglas que rigen la práctica de las lenguas en el seno de las secretarías, cuestionando así un monolingüismo de hecho. Por ejemplo, 89 Estados han patrocinado el proyecto de resolución de la ONU sobre el multilingüismo (véase A/56/L.44/Rev.2/Corr.1). Diversas resoluciones de los Estados miembros han permitido traducir en actas este respaldo: distribución simultánea de los documentos en todas las lenguas, incentivos financieros otorgados a los funcionarios para el aprendizaje de las lenguas oficiales de manera de velar por la paridad de las lenguas en el seno de la Secretaría, limitación del volumen de la documentación para permitir a los servicios de conferencia respetar la paridad lingüística en los plazos establecidos.

II. LAS SOLUCIONES PREVISTAS

1. Una mayor visibilidad de las lenguas en las actividades de las organizaciones internacionales

En cuanto a las comunicaciones internas, se trata de incitar las organizaciones a crear un ambiente más favorable para que los funcionarios mismos utilicen las lenguas (recordando que deben trabajar en las lenguas de trabajo de su Organización y no únicamente en una sola lengua, divulgando mejor los cursos de lengua y los cursos de perfeccionamiento propuestos en todas las lenguas de la Organización, así como las capacidades que poseen los servicios de conferencia de trabajar en todas las lenguas, colocando afiches en varias lenguas, etcétera).

En cuanto a las reuniones informales, dado que a las delegaciones de los Estados miembros y a la Secretaría les resulta difícil realizar estas reuniones con servicio de interpretación, el informe de la Dependencia Común de Inspección solicita a los representantes de los Estados miembros someter en un tiempo adecuado un resumen de sus comunicaciones en todas las lenguas previstas, a fin de permitir a los participantes sacar el mejor provecho de estas reuniones.

Proposición presentada en el informe sobre la aplicación del plurilingüismo por las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas: “establecer una repartición de los cargos de administrador y funcionario de categorías superiores sobre la base de las exigencias lingüísticas relacionadas con los puestos en cuestión e incluir esas informaciones en los informes periódicos sometidos a los órganos directivos en cuanto a la gestión de los recursos humanos o a la composición de la Secretaría”.

2. Un papel más activo de todos los interesados en favor del plurilingüismo en las organizaciones internacionales

2.a. Los estados miembros

Los Estados miembros deberían estar más conscientes del hecho de que el estricto respeto del plurilingüismo requiere recursos fi-

nancieros adecuados y que un periodo de involución de los presupuestos, así como de redespiegue de créditos son necesarios, lo que supone la supresión de actividades. En efecto, mientras que las solicitudes de servicios lingüísticos plurilingües aumentan (por ejemplo, la traducción de las páginas internet en varias lenguas es una actividad que se ha desarrollado desde 1995 y los servicios lingüísticos, a excepción de los del Fondo monetario internacional, dudan en aceptar esta nueva carga de trabajo debido a los presupuestos limitados que les son otorgados), los cargos lingüísticos disminuyen.

Los Estados miembros deberían del mismo modo tener una mayor participación en la defensa del plurilingüismo de las organizaciones internacionales. Al respecto, algunas iniciativas han surgido. Durante la octava Conferencia de las Naciones Unidas sobre la normalización de los nombres geográficos, realizada en Berlín, el 5 de septiembre de 2002, los representantes de Francia anunciaron la creación de una base de datos de los exónimos franceses (E/CONF.94/CRP.53), la cual sería asimismo muy útil en el trabajo cotidiano de las organizaciones internacionales. Otras iniciativa serían igualmente bienvenidas.

2. b. Las administraciones internacionales

En el informe de la Dependencia Común de Inspección se destaca un principio sobre el respeto del plurilingüismo por parte de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas: la necesidad que tienen las organizaciones de considerar aún más la lengua o las lenguas de los destinatarios de sus conferencias y de sus publicacones, así como velar por la eficacia.

En lo que respecta el establecimiento de un ambiente de trabajo propicio para el uso de todas las lenguas de la Organización y no de una sola lengua, la idea de poner a disposición de todos los funcionarios y todas las delegaciones las bases de datos terminológicas y multilingües comienza a tener peso. Así, es posible realizar búsquedas en el Sistema de difusión electrónica de documentos de la ONU, el Sedoc, en las seis lenguas oficiales de la ONU y ya no en una sola lengua. Debería estar en curso un mejor acceso al conjunto de los glosarios multilingües preparados por las orga-

nizaciones internacionales, a fin de permitir al conjunto del personal trabajar en todas las lenguas oficiales. Otras herramientas que favorecen el plurilingüismo, tales como la alineación automática de dos versiones lingüísticas de un mismo documento, deberían permitir facilitar el trabajo de preparación de documentos multilingües sobre la base de precedentes.

Los diferentes servicios de la Secretaría están igualmente invitados a presentar las dificultades que encuentran en la ejecución de las disposiciones destinadas a promover el plurilingüismo. Así, los servicios de traducción y de interpretación de las organizaciones internacionales señalan las dificultades que se encuentran en el mercado de trabajo de las personas que tienen el nivel requerido para trabajar en sus filas. Las escuelas de traducción y de interpretación no toman suficientemente en cuenta las necesidades específicas de los servicios lingüísticos de las organizaciones internacionales y en particular la redacción de informes. Además, las universidades de lengua francesa y española no dan a conocer adecuadamente a las secretarías de las organizaciones internacionales las posibilidades de estudio o de nivelación que ofrecen y que estarían abiertas a los funcionarios de las organizaciones internacionales.

2.c. La sociedad civil

Las bibliotecas y los centros de documentación de los diversos órganos de las organizaciones internacionales deberían disponer de suficientes obras, así como de bancos de datos en las diferentes lenguas oficiales, lo que exige una vigilancia editorial permanente que podría facilitarse gracias a la ayuda de personas interesadas que no trabajan en las organizaciones internacionales pero que se preocupan por la paridad de las lenguas.

Del estudio de la Dependencia Común de Inspección y de las observaciones cotidianas que pueden realizar los funcionarios internacionales en cuanto al funcionamiento plurilingüe de su organización respectiva, se destaca que las administraciones internacionales están conscientes de las expectativas de las cuales son objeto en lo que respecta al plurilingüismo, que ellas se sienten obligadas ante los estados miembros y la sociedad civil, pero igualmente solicitan ayuda para enfrentar los desafíos del plurilingüismo institucional.

ANEXO I A. IDIOMAS UTILIZADOS EN LAS NACIONES UNIDAS
Y EN SUS ÓRGANOS AFILIADOS
(Órganos rectores de los órganos principales, comisiones regionales y
órganos afiliados)

<i>Órgano</i>	<i>Idiomas Oficiales*</i>	<i>Idiomas de Trabajo</i>	<i>Fuente de los datos / observaciones (R: Reglamento)</i>
<i>Asamblea General</i> (y Comisiones Principales)	A C E F R S	A C E F R S	R, Artículo 51 (A/520/Rev.15)
<i>Consejo de Seguridad</i> ECOSOC (y Comisiones Orgánicas)	A C E F R S	A C E F R S	R, Artículo 41 (S/96/Rev.7) R, Artículo 32 (E/5715/Rev.2) (E/5975/Rev. 1 para las Orgánicas)
Consejo de Administración Fiduciaria	A C E F R S	E F S	R, Artículo 26 (T/1/Rev.)
Corte Internacional de Justicia	E F	E F	Estatuto de la CIJ 1945 (art. 39.1)
CEPA		A E F	R, Artículo 31 (E/CN.14/111/Rev.8/Corr.2)
CEPE		E F R	R, Artículo 40 (véase www.unecce.org/oes /00uneceterms)
Comisiones regionales	CEPAL	E F S P	E F S
	CESPA P		E F S
	CESPA O		E F S
PNUD/FNUAP	A C E F R S	E F S	R, Artículo 42 (LC/G.1403/Rev.3)
UNICEF	C E F S R	E F S	R, Artículo 44 (E/2001/39-E/ESCAP/1231)
ACNUR	A C E F S	A C E F S	R, Artículo 25 R, Artículo 4 (DP/1997/32)
PNUE	A C E F S R	A C E F S R	R, Artículo 26 (E/ICEF/177/ Rev. 4)
UNCTAD (Junta de Comercio y Desarrollo & Principales Comités)	A C E F S R	A E F S	(R, Artículo 28 (A/ACV.96/ 187/Rev.4)
OOPS		A E F	R, Artículo 63 (UNEP/GC/3/ Rev. 3)
PMA	A E F S	E F S	R, Artículo 69 (TD/63/Rev. 2) y Artículo 64 (TD/B/740)
			Reglamento de la Junta Ejecutiva (Artículo XIV) (Arreglos especiales para el chino)

* A: árabe // C: chino // E: inglés // F: francés // P: portugués // R: ruso // S: español

ANEXO I B. IDIOMAS UTILIZADOS EN LOS ÓRGANOS RECTORES
DE LOS ORGANISMOS ESPECIALIZADOS Y LA OIEA

<i>Organización</i>	<i>Idiomas Oficiales*</i>	<i>Idiomas de Trabajo</i>	<i>Fuente de los datos / observaciones (R: Reglamento) R.G: Reglamento General</i>
OIT	A C E F G R S	E F S	Reglamento de la Conferencia Internacional del Trabajo, Artículo 24
FAO	A C E F R S	A C E F R S	Artículo XLVII del Reglamento General "Idiomas de la Organización"
Conferencia General UNESCO Consejo Ejecutivo	A C E F H I P R S	A C E F R S	R, Conferencia General (Artículos 50 y 54 R, Artículo 21 del Consejo Ejecutivo
OACI	A C E F R S	A C E F R S	R, Artículos 64 y 65 (Asamblea) y Artículo 56 (Consejo)
OMS <i>Asamblea Mundial de la Salud y Consejo Ejecutivo</i>	A C E F R S	A C E F R S	Resolución WHA31.13 (1978) y R, Artículo 22 del Consejo Ejecutivo
<i>Oficina Regional para África (AFRO)</i>	E F P S	E F P	R, Artículo 22 (Comité Regional)
<i>Oficina Regional para las Américas (AMRO)/OPS</i>	E F P S	Ninguno	R, (Conferencia Sanitaria Panamericana)
<i>Oficina Regional para el Mediterráneo Oriental (MERO)</i>	A E F	A E F	R; Artículo 21 (Comité Regional)
<i>Oficina Regional para Europa (EURO)</i>	E F G R	Ninguno	R, Artículo 20 (Comité Regional)
<i>Oficina Regional para Asia Sudoriental (SEARO)</i>	E	E	R, Artículo 21 (Comité Regional)

* A: árabe // C: chino // E: inglés // F: francés // G: alemán // H: hindi // I: italiano // P: portugués // R: ruso // S: español

ANEXO I B. (CONCLUSIÓN)

<i>Organización</i>	<i>Idiomas Oficiales*</i>	<i>Idiomas de Trabajo</i>	<i>Fuente de los datos / observaciones (R: Reglamento R.G: Reglamento General)</i>
Oficina Regional para el Pacífico Occidental (WPRO)	C E F	E F	R, (Comité Regional)
UPU	F	A E F S + C G P R	Constitución, Artículo 6 Reglamento General, Artículo 107
UIT	A C E F R S	E F S	Artículo 16 (Convención de 1982)
OMM	A C E F R S	A C E F R S	R.G. Artículos 117-122 (1999). Sólo se utilizan los idiomas requeridos (designados) para las reuniones de las seis Asociaciones Regionales
OMI	A C E F R S		
OMPI		A C E F R S + algo de P	Convenio de la OMPI, Artículo 6 (2) (vii); WO/GA/26/1, para. 10 y WO/GA/26/10, para. 175 & 180
ONUDI	A C E F R S	A C E F R S	“Idiomas de la Conferencia General” (R, Artículo 61) e “Idiomas de la Junta” (R del BID, Artículo 65).
OIEA	A C E F R S	A C E F R S	Conferencia (R, Artículo 86) Junta (R, Artículos 51 & 52)
Banco Mundial		E	
FMI		E	Reglamento C-13 (Estatutos y Reglamento) Traducción en idiomas “habituales” (A C F G P R S)
FIDA	AEFS	AEFS	“Idiomas del Consejo” (R, Artículo 20) “Idiomas de la Junta” (R, Artículo 26)

* A: árabe // C: chino // E: inglés // F: francés // G: alemán // H: hindi // I: italiano // P: portugués // R: ruso // S: español

ANEXO II. IDIOMAS DE TRABAJO DE LAS SECRETARÍAS

Organización	Idiomas de Trabajo		Idiomas utilizados principalmente para:		
	Mandatos	De facto	Intranets	Bases de datos	Textos originales de los documentos
Naciones Unidas	E F menos para: - CEPE (E F R) - CEPAL (E F S) - CESPAC (A E F)		E F (Ginebra) E (Nueva York y otros lugares de destino principales)	E	E (76.5%) / F (12.8%) E/F (4.2%) / otros (6.5%) [Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra (ONUG) en 2000]
OIT	E F S		E F S	E F S	E (85.2%) F (13.3%) / S (1.5%)
FAO	A C E F S		E	E F S	
UNESCO	E F (París); E o/y F (otras oficinas)		E, F		1998: E 60.86% // F 39.14% 1999: E 64.09% // F 35.91% 2000: E (74.69%) // F (25.31%)
OACI	A C E F R S	E	E	E	E (85%) F (6%) // S (4%) A C R (5%)
OMS	Ninguno	E F	E	E	
UPU	E F	E F	E F	E F	F (45%), E (45%), Otros (10%)
UIT			E		
OMM	E F R S	E F	E F	E	E (97.4%) / A (1.7%) R (0.2%) / Otros (0.7%)
OMI	Ninguno	E	E	E	
OMPI	A C E F R S	E F	E		
ONUDI					
OIEA	Ninguno	E	E	E	E (68%) / R (14%) / S (8%) F (4%) / A (3%) / G (2%) C (0.4%) / Otros (0.3%)
Banco Mundial		E	E		
FMI	E				
FIDA	AEFS		E	E	AEFS

A: árabe // C: chino // E: inglés // F: francés // G: alemán // P: portugués // R: ruso // S: español

*A menos que uno de los otros idiomas oficiales se utilice también como idioma de trabajo.

ANEXO III A. IDIOMAS UTILIZADOS PARA LAS PUBLICACIONES, LOS CEDERRONES,
Y LOS LIBROS ELECTRÓNICOS

<i>Organización</i>	<i>Publicaciones</i>		<i>Publicación electrónica</i>	
	<i>En idiomas oficiales/ de trabajo (% por idioma)</i>	<i>En otros idiomas</i>	<i>Cederrones</i>	<i>Libros Electrónicos</i>
Naciones Unidas				
OIT	E (100%) / F S (20%) A C G R (10%)	Por acuerdo o en las oficinas regionales (10%)	E F S	E
FAO (2000)	A (6.7) / C (6.7) / E (41.3) F (17.3) / S (17.3) / Bilingüe (1.9) / Trilingüe (6.7) / Multilingüe (1.4)	(0.5)	E F S (FAOSTA T en A C E F S)	n/a
UNESCO				
OACI	E (60%) // F (15% // S (12%) R (7%) // A (4%) // C (2%)		E	
OMS	E (83%) / F (11%) / S (6%)	88 publicaciones en 28 idiomas en 2000		
UPU	E F (90-95%) / S (50-60%) A (50%) / R (30%) P (20-25%) / G & C (15%)	n/a	n/a	n/a
UIT				
OMM	E (31.0%) // F (22.6%) S (20.0%) // R (18.3%) A (4.5%) // C (3.6%)			
OMI				
OMPI	A (23%) / C (12%) / E (99%) F (88%) / (11%) / R (23%) S (48%)	G (20% / DT (5%) IT (12%) / JP (2%)	E F G R S	E F S
ONUDI				
OIEA	E (68%) / F (20%) S (10%) / R (5%)	G (5%)	N/A	N/A
Banco Mundial	E F G S		E	E
FMI	E F G S	A C P R (según los casos)		
FIDA	E F S	I		

A: árabe // C: chino // E: inglés // F: francés // G: alemán // P: portugués // R: ruso // S: español // Dt: holandés // IT: italiano // JP: japonés

ANEXO III B. IDIOMAS UTILIZADOS EN LOS PRINCIPALES SITIOS
WEB DE LAS NACIONES UNIDAS Y SUS ÓRGANOS AFILIADOS

<i>Organización / Unidades (URL)</i>	<i>Idiomas en la página inicial (Mejoras previstas Observaciones)</i>
Naciones Unidas (Sede y principales oficinas regionales (OAHQ*) dirigidas por un funcionario que es responsable ante el Secretario General	A C E F R S
Sitio principal de las Naciones Unidas (http://www.un.org)	(Otros 21 idiomas en sitios web locales de Servicios y Centros de Información de las Naciones)
UNCTAD (http://www.unctad.org)	E F S
PNUE (http://www.unep.org)	E
Naciones Unidas-Habitat (http://www.unhabitat.org)	E
Oficina de Fiscalización de Drogas y de Prevención del Delito (ODCPD) (http://www.odccp.org)	E
CEPA (http://www.uneca.org)	E F (Árabe previsto)
CEPE (http://www.unece.org)	E
CEPAL (http://www.unep.org)	E S
CESPAP (http://www.unescap.org)	E
CESPAO (http://www.escwa.org.lb)	E
Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH) (http://www.unhchr.ch)	E F S
ACNUR (http://www.unhcr.ch)	Página inicial principal en E C F S y otros 7 idiomas menos Árabe y Ruso
OOPS (http://www.un.org/unrwa)	A E
Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH) (http://www.reliefweb.int/ocha_ol/)	E
Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra (ONUG) (http://www.unog.ch)	E F
Oficina de las Naciones Unidas en Nairobi (ONUN) (http://www.unon.org)	E
Oficina de las Naciones Unidas en Viena (ONUV) (http://www.unov.org)	E
PNUD (http://www.undp.org)	E F S
UNICEF (http://www.unicef.org)	E F S
FNUAP (http://www.unfpa.org)	E
PMA (http://www.wfp.org)	E

A: árabe // C: chino // E: inglés // F: francés // G: alemán // J: japonés // K: coreano //

P: portugués // Po: polaco // R: ruso // S: español

*OAHQ: Oficinas fuera de la Sede.

ANEXO III C. IDIOMAS EN LOS SITIOS WEB DE LOS ORGANISMOS ESPECIALIZADOS
& LA OIEA Y DOS ORGANIZACIONES FUERA DEL SISTEMA DE LAS NACIONES
UNIDAS (LA UE Y LA OCDE)

<i>Organización (URL)</i>	<i>Idiomas en la página inicial (Mejoras previstas / Observaciones)</i>
OIT (http://www.ilo.org)	E F S (acceso a los sitios web locales en A, G, IT, JP, P y TK pero todavía no en C y R)
FAO (http://www.fao.org)	A C E F S (se intentará lograr una mayor cobertura lingüística, en particular para el A)
UNESCO (http://www.unesco.org)	A C E F R S
OACI (http://www.icao.int)	E (salvo los informes de prensa)
OMS (http://www.who.int)	E F S
UPU (http://www.upu.int)	E F (también A P S para los documentos)
UIt (http://www.itu.int)	E F S
OMM (http://www.wmo.ch)	E F S en el nivel 1 (Páginas centrales en E F S en el nivel 2, de disponerse de fondos; objetivo a largo plazo: todas las páginas centrales en seis idiomas en los niveles 1, 2 & 3)
OMI (http://www.imo.org)	E
OMP (http://www.wipo.int)	A E C F R S
FIDA (http://www.ifad.org)	E
ONUDI (http://www.unido.org)	E
OIEA (http://www.iaea.int)	E
Banco Mundial (http://www.worldbank.org)	E F P R S
FMI (http://www.imf.org)	E F G S
FIDA (http://www.ifad.org)	E
UE (http://europe.eu.int)	11 idiomas (DK, DT, E, FN, F, G, GR, I, P, S, SW)
OCDE (http://www.oecd.org)	E F

A: árabe // C: chino // DK: danés // DT: holandés // E: inglés // F: francés // FN: finlandés // G: alemán // GR: griego
I: italiano // JP: japonés // K: coreano // P: portugués // Po: polaco // R: ruso // S: español // SW: sueco // TK: turco

SESIÓN 2
LAS LENGUAS NEOLATINAS EN LAS
PUBLICACIONES CIENTÍFICO-TÉCNICAS

EL ESPAÑOL EN EL CAMPO DE LAS CIENCIAS: PROPUESTAS PARA UNA POLÍTICA DEL LENGUAJE

Rainer Enrique Hamel

Universidad Autónoma Metropolitana

I. EL ESTADO ACTUAL DE LAS LENGUAS EN LAS CIENCIAS

A comienzos del siglo xx tres lenguas, el alemán, el inglés y el francés, se repartían el campo de las ciencias a nivel internacional. Cada una predominaba en ciertos campos, de modo que los expertos en la materia y los estudiantes tenían que estudiar el idioma líder. Por lo demás, reinaba un modelo plurilingüe que permitían a cada quien, entre los usuarios de estas lenguas, presentar ponencias y publicar en su lengua a cambio de entender las demás. En las otras lenguas como el español, italiano, ruso o neerlandés tenían sus espacios de producción y circulación propios, pero sus científicos tenían que acudir a las lenguas realmente internacionales y dominantes en cada una de las disciplinas para tener acceso a la ciencia de punto.

A lo largo del siglo pasado, sin embargo, la comunidad científica internacional pasó paulatinamente de un modelo plurilingüe en sus fases más dinámicas y productivas a un uso hegemónico del inglés; redujo cada vez más los espacios de las demás lenguas de las ciencias. La conclusión parece clara, aunque sólo a primera vista: el inglés ha desplazado ampliamente a las pocas otras lenguas que competían con él en el campo de las ciencias. Este proceso no se desarrolló de manera independiente; si recordamos el viejo aforismo —o profecía— de Antonio de Nebrija, autor de la primera gramática del español de 1492, que la lengua

sería la fiel compañera del imperio, entendemos que la expansión del inglés es producto y a la vez ingrediente dinámico de la globalización del imperio anglo-americano. El inglés se ha transformado en la principal lengua de comunicación internacional en las relaciones políticas, el comercio, transporte, en los nuevos medios electrónicos de comunicación, como también en la cultura y el arte; es hoy de lejos la primera lengua extranjera en la mayor parte del mundo que ha reducido los espacios de las demás lenguas internacionales.

Sin embargo, la globalización del inglés, si bien constituye la mayor expansión de una lengua en la historia de la humanidad, no procede de manera homogénea ni arrasa realmente con las demás lenguas, como algunos hechos muy publicitados y la opinión catastrofista o —según la perspectiva— triunfalista sobre el final de la historia de las lenguas nos podría hacer creer. En un total de 6,000 lenguas en el mundo, existen unas diez internacionales, cien lenguas nacionales y otras seiscientas más (Graddol 1997) que gozan de una gran vitalidad en la mayoría de sus espacios nucleares; sin embargo, las relaciones entre pueblos, entre países y regiones, entre especialistas alrededor del mundo en los diversos campos se vehicula cada vez más en inglés.

El campo de la ciencia presenta un cuadro particularmente avanzado en ese proceso. Estados Unidos y Gran Bretaña producen juntos 41% de las publicaciones científicas del mundo (artículos en revistas), pero el total de la difusión científica en inglés alcanza, según algunas estadísticas, más de 74% o, según otras, entre 82% para las ciencias sociales y humanas y 90% en las ciencias naturales. De este modo, se expande el círculo de aquellos científicos que publican en inglés, aunque ésta no sea su primera lengua ni el idioma en que realizan su investigación y docencia. A pesar de esta tendencia global, se mantienen vigorosos espacios en las lenguas nacionales en muchos campos, particularmente en las ciencias sociales y humanas, sobre todo en la producción de libros. Si tomamos en cuenta además el subcampo fundamental de la *producción* científica, entendida como el proceso interactivo, colectivo en que se desarrolla las investigaciones que luego desembocan en la *circulación* (las publicaciones) y la *docencia* universitaria.

CUADRO 1. LOS CAMPOS DISCURSIVOS DE LA PRODUCCIÓN, CIRCULACIÓN
Y FORMACIÓN EN LAS CIENCIAS

<i>Esferas</i>	<i>Actividades</i>	<i>Subactividades</i>
<i>Producción científica</i>	Formulación y ejecución de proyectos de investigación individuales y colectivos	Trabajo con aparatos, materiales; actividades con informantes; producción de datos, etc., redacción, comunicación por @ Interacción verbal con colegas y estudiantes Lectura
	Recepción	Escuchar ponencias, discusión con colegas (oral, @) Elaboración y presentación de ponencias, conferencias, talleres, Uso de medios audiovisuales
<i>Circulación</i>	Comunicación científica	Redacción de publicaciones Evaluación, dictaminación, discusión de publicaciones Conferencias, talleres
	Divulgación de la ciencia	Redacción de publicaciones, uso de medios audiovisuales Enseñanza-aprendizaje, trabajo en equipos, participación en cursos, talleres, auto-capacitación
	Capacitación	
<i>Formación científica</i>	Pregrado	Docencia, lecturas, evaluación, iniciación a la investigación
	Posgrado	Docencia, lecturas, evaluación, investigación conjunta

Existen por lo menos dos buenas razones para oponerse a que la hegemonía actual del inglés pase a una fase de monopolio en el campo de las ciencias:

1. La reducción de la diversidad a una sola lengua en la producción de modelos, temas y estrategias de investigación podría llevar, desde una perspectiva ecológica, a un empobrecimiento peligroso del desarrollo científico mismo, especialmente en las ciencias sociales (Durand 2001).
2. La imposición total del inglés reforzaría aún más las asimetrías existentes, tanto en las condiciones de acceso a la ciencia internacional como sobre todo en la producción y circulación de la ciencia y tecnología propias. Tomando en cuenta el valor de la ciencia como medio de producción de primer orden, afectaría a mediano y largo plazo el desarrollo de la economía misma de los países que abandonan estos espacios.

Las asimetrías existentes se vehiculan no sólo a través de la lengua misma que se emplea, sino a través de las estructuras discursivas y los modelos culturales en los que se insertan las investigaciones. Junto con ello debe preocuparnos el creciente monolingüismo de la mayoría de los ciudadanos estadounidenses que reduce su capacidad de entender otras culturas y perspectivas y, en particular, la negativa cada vez mayor de su academia a tomar en cuenta cualquier resultado científico que no sea publicado en inglés. Además de la mencionada reducción de la diversidad en los modelos y enfoques, vemos claramente que el predominio del inglés incrementa las asimetrías existentes y dificulta aún más el acceso de los países latinoamericanos y de otros a los mercados científicos más importantes. Lo que está en juego en la coyuntura actual es la disyuntiva entre

- a) la situación actual, es decir, una marcada hegemonía que está a punto de transformarse en monopolio, imponiendo junto con una lengua una dominación científico-técnica y cultural de las ideas; y
- b) la posibilidad de reabrir y reforzar el largo ciclo de desarrollo vertiginoso de las ciencias basado en un modelo plurilingüe, ecológicamente diferenciado, como uno de sus componentes constitutivos. Se trataría en todo caso de buscar un nuevo camino que demuestre las ventajas estratégicas de

una academia internacional plurilingüe para el avance mismo de la ciencia.

Desde la perspectiva de las comunidades científicas hispano-americanas, el aspecto más crítico se presenta en la relación bilingüe asimétrica entre el español y el inglés, sin descartar nunca las otras lenguas científicas internacionales. ¿Cómo insertarnos, desde una posición de desventaja estructural y lingüística, en el mercado internacional hegemonizado por el inglés y las fuerzas de su primer círculo? ¿Optamos por el libre mercado generalizado o por la “reserva cultural”, también para el campo científico, como lo practica el mundo francófono?

CUADRO 2. PORCENTAJES DE PUBLICACIONES DE ALGUNAS CIENCIAS NATURALES EN LAS PRINCIPALES LENGUAS (1996)

<i>Lenguas</i>	<i>Biología</i>	<i>Química</i>	<i>Física</i>	<i>Medicina</i>	<i>Matemáticas</i>	<i>Ciencias naturales (en general)</i>
Inglés	91.6	83.2	94.8	88.6	94.3	90.7
Ruso	1.9	3.8	0.2	1.6	3.2	2.1
Japonés	1.1	3.9	1.7	1.8	0.2	1.7
Alemán	1.1	1.9	0.9	2.2	0.3	1.3
Francés	1.4	0.7	0.4	1.9	2.3	1.2
Chino	0.8	4.2	1.2	0.1	1.1	–
Español	0.6	0.3	0.0	1.2	0.1	–
Italiano	0.3	–	0.1	0.6	0.1	–
Portugués	0.3	–	–	0.1	–	–
Otras	0.9	1.1	0.7	1.9	–	3.0

FUENTES: Biological, Chemical, Physical Abstracts, Medline, MathSci Disc (adaptado de Ammon 1998).

CUADRO 3. PORCENTAJES DE PUBLICACIONES EN ALGUNAS CIENCIAS SOCIALES
EN LAS PRINCIPALES LENGUAS

<i>Lenguas</i>	<i>Sociología</i> 1996	<i>Historia</i> 1995	<i>Filosofía</i> 1995	<i>Ciencias sociales y</i> <i>humanas</i> 1995
Inglés	85.8	78.0	85.5	82.5
Francés	4.2	6.0	7.4	5.9
Alemán	4.4	5.3	3.2	4.1
Español	1.6	2.8	1.8	2.2
Italiano	0.9	2.1	0.8	–
Japonés	0.2	0.4	0.1	–
Ruso	1.5	1.4	–	–
Chino	–	0.4		–
Otras	1.4	3.6	1.2	5.3

FUENTES: SocioFile, Historical Abstracts on Disc, The Philosopher's Index (adaptado de Ammon 1998).

Los índices de las publicaciones en español oscilan, según las estadísticas, entre 0.5% para las ciencias naturales y 2.8% para las ciencias sociales y humanas en las revistas científicas internacionales (Cindoc 1998, 1999). Sin embargo, la cantidad no necesariamente significa calidad. Existe una producción relevante por su calidad y densidad en español. Por un lado, tenemos las revistas científicas que en el caso de España se siguen editando en más de 85% en español; y por otro lado los libros científicos en ciencias sociales, que representan un mercado propio en el vasto mundo hispano, alimentado principalmente desde sus tres centros editoriales históricos más importantes: España, Argentina y México.¹ Este mercado existe gracias a la vitalidad del español como una de las primeras lenguas del mundo y la vasta producción de sus obras literarias que gozan de un gran prestigio inter-

¹ No podemos ignorar que estos mercados están viviendo actualmente una gran concentración y venta a consorcios extranjeros. Por otro lado el hecho que *Cambridge University Press*, la casa editorial de mayor prestigio mundial en las ciencias sociales, haya lanzado una colección exitosa de libros en español, representa el potencial de este mercado.

nacional. Aunque los campos se distinguen y guardan su propia identidad, emerge una perspectiva muy promisoría de transferir parte del prestigio literario y poder del español como lengua mundial al campo de la ciencia, junto con un decidido programa de equipamiento que amplíe y consolide su terminología científica y técnica.

2. UN ENFOQUE INTERCULTURAL PLURILINGÜE PARA LA PRODUCCIÓN Y CIRCULACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA

Por lo general, los organismos científicos no reconocen los problemas derivados del multilingüismo en las ciencias, las llamadas “barreras lingüísticas”, como un tema de relevancia para sus políticas científicas, o los relegan a los mismos investigadores como un asunto personal.² Nada más inapropiado que esta actitud para un sistema científico nacional e internacional. Las instituciones de excelencia científica alrededor del globo han reconocido como *conditio sine qua non* para el alto nivel de desempeño de sus investigadores la necesidad institucional de identificar de manera colectiva, pero también personal e individualizada, el conjunto de factores que facilitan la actuación de excelencia de sus investigadores y, sobre todo, aquellos que la obstaculizan, para poder

² El uso de las lenguas en el campo científico parece constituir un tabú en las investigaciones sobre las ciencias. Una rápida revisión de varios textos mexicanos sobre las políticas científicas muestran una ausencia total del tema. Uno de los pocos estudios antropológico-etnográficos de un campo científico en México (Fortes y Lomnitz 1991) analiza el proceso de investigación y formación de investigadores en biomedicina en la UNAM. Curiosamente, aunque se estudian ampliamente las dificultades de lectura y escritura en el lenguaje científico que muestran los estudiantes, no se menciona en ninguna parte en qué lenguas leen (español, inglés) o si las lenguas extranjeras representan un problema para ellos. En el trabajo de Liberman y Wolf (1990) sobre las redes de comunicación científica tampoco emerge referencia alguna a las lenguas. Menos en los demás estudios macro-sociológicos o políticos sobre la organización de la investigación científica que contienen docenas de recomendaciones, pero ninguna referida a las lenguas (Perló Cohen 1994, Varela y Mayer 1994, Ibarrola Colado ²1998).

intervenir adecuadamente y facilitar al máximo el trabajo de sus científicos. En la medida en que el acceso lingüístico— recepción de la ciencia internacional y difusión de la ciencia propia— constituye hoy en día un reto de extrema relevancia estructural y colectiva para cada comunidad de investigación en los países no angloparlantes, conviene asignarle una alta prioridad en la agenda de los organismos científicos y de las instituciones de investigación y educación superior. Negar el problema o relegarlo como asunto individual a los investigadores aumentaría las desventajas colectivas e individuales para producir ciencia. Las propuestas que formulamos a continuación para intervenir en el terreno de las políticas científicas tienen el propósito de ofrecer una marco conceptual común para profundizar en el diagnóstico de los problemas y proponer soluciones generales que se tendrán que adecuar en cada caso específico.

Caben varios escenarios frente a los retos de una posible transición de la globalización hegemónica actual a un monopolio total del inglés en el campo de las ciencias. Dos posiciones extremas podemos esbozar con facilidad: el apoyo decidido a la anglicización en todos los terrenos con el consecuente abandono del español como lengua científica, lo que conllevaría quizás algunos beneficios y ahorros a corto plazo, pero enormes pérdidas por el aniquilamiento de la lengua propia como fuerza productiva cognitiva y material a un plazo no muy largo.³ Sancionaría el monopolio del inglés en las ciencias naturales y causaría mayores asimetrías y estragos, especialmente en las ciencias sociales. La otra alternativa radical implicaría encerrarse lo mejor que se pueda en su lengua, como lo ha practicado el mundo científico francés en las ciencias sociales durante mucho tiempo frente al inglés, o dedicarse exclusivamente a “la defensa apasionada del idioma español”.⁴

³ Para Leñez Aristimuño (2002) está en juego la posibilidad o no de “aprender la complejidad del mundo contemporáneo” en español.

⁴ Así reza el título de un libro muy taquillero del español Alex Grijelmo (1998) quien acusa a las clases hispanas acomodadas de “querer dejarse invadir por el inglés”.

Proponemos no optar por ninguna de estas soluciones simples y perjudiciales a muy corto plazo. En cambio, nos conviene explorar, para los países de habla hispana y de los tres espacios lingüísticos del español, francés y portugués en general, las perspectivas de un modelo intercultural y plurilingüe para la producción y circulación de la ciencia que tiene como propósito contrarrestar el tránsito al monolingüismo científico en inglés al reforzar la lengua propia en las ciencias, y facilitar al mismo tiempo nuestra apropiación del inglés y de otras lenguas para propósitos científicos y tecnológicos. Apunta a trascender un enfoque estático, muy estructuralista y binario del funcionamiento de las lenguas en el campo científico, para llegar a una visión de espacios discursivos plurilingües con un enfoque intercultural de las ciencias que tome en cuenta la diversidad científica y cultural existente.

Un cambio de enfoque semejante presupone varios movimientos conceptuales para que pueda desarrollarse exitosamente. Implica la transición de un enfoque monocultural o quizás acultural de la ciencia que la entiende como independiente y desligada de su contexto de estructuras discursivas y modelos culturales, hacia una orientación intercultural en varias dimensiones:

- admite siempre la existencia y presencia de otras culturas científicas para definir los elementos básicos de la cultura científica propia;
- significa fortalecer el desarrollo científico en cada país a partir de la cultura propia, aceptando y vigorizando las múltiples relaciones entre historia, sociedad y ciencia;
- toma como punto de partida el reconocimiento de una asimetría estructural en el desarrollo de la ciencias entre diferentes países —por esa razón, parte del conocimiento y la afirmación de las tradiciones propias para conocer y seleccionar las otras;
- por último, busca una complementariedad entre diversos saberes en vez de una sustitución de unos por los otros.

CUADRO 4. UN MODELO INTERCULTURAL PLURILINGÜE PARA LA PRODUCCIÓN
Y CIRCULACIÓN DE LA CIENCIA

Orientación intercultural: premisas

- la ciencia en cada país se desarrolla en estrecha relación con su cultura, historia y sociedad
- la diversidad cultural constituye una fuente para el desarrollo y enriquecimiento de los modelos científicos
- el desarrollo de las ciencias es en principio policéntrico

Estrategias interculturales

- definir los componentes básicos de la ciencia propia a partir de la cultura científica y las necesidades propias y en relación con otras culturas científicas
- reconocer una asimetría estructural entre diferentes tipos de países como punto de partida para el diálogo e intercambio científico
- buscar conocer y apropiarse de la ciencia internacional a partir de la ciencia propia
- buscar una complementariedad entre diversos saberes en vez de una sustitución de unos por los otros

Orientación plurilingüe: premisas

- ideal de la comunicación científica basada en la coexistencia de varias lenguas
- la diversidad lingüística constituye una fuente potencial de enriquecimiento de los modelos científicos

Estrategias plurilingües

- reforzar la producción y circulación científica en la lengua propia
 - contrarrestar el monopolio del inglés
 - apropiarse del inglés y de otras lenguas extranjeras para la ciencia
 - crear espacios discursivos plurilingües
-

Significa además el paso de una orientación monolingüe, fincada en el ideal de la comunicación científica en una sola lengua que ve en la coexistencia de varias lenguas un “problema de barreras lingüísticas”, hacia una orientación plurilingüe que concibe la diversidad lingüística como potencial de enriquecimiento de los procesos de investigación. Se propone fortalecer el uso de las lenguas nacionales propias en las ciencias, como fundamento para arribar al aprendizaje y el uso de otras lenguas.

Sugerimos impulsar una estrategia de doble vía que desarrolle y consolide una política y una práctica científicas que ya existen en nuestros países, pero que muchas veces no se asumen desde una perspectiva de enriquecimiento y de un aprovechamiento de las ventajas comparativas existentes. Un pilar de esta estrategia se asienta en el fortalecimiento del español como lengua científica en los ámbitos de la producción y circulación científica nacional e internacional; el segundo apunta a reducir las barreras de acceso —en el doble sentido de recepción y distribución— a los espacios internacionales de la ciencia que se vehiculan principalmente en inglés; para ello, necesita identificar con claridad los puntos álgidos y conflictivos y mejorar significativamente la enseñanza especializada del inglés y de otras lenguas.

El denominador común de esta política para todas las ciencias lo constituye el objetivo de evitar y contrarrestar los monopolios de una sola lengua y de los modelos únicos. Esto implica, aun en las ciencias naturales más dominadas por el inglés, no permitir el desplazamiento total de otras lenguas de ningún campo; su presencia, aunque sea mínima en porcentajes de publicaciones internacionales, nos parece fundamental por dos razones: por un lado, evita que una lengua se atrofie en un espacio de importancia estratégica y fomenta su actualización en la terminología; por el otro, porque la presencia de la lengua científica propia resulta esencial, como hemos visto, para la producción científica, entendida como el conjunto de actividades de investigación, y la docencia. En estos espacios plurilingües vitales el conocimiento se produce a través de la constante circulación entre la recepción de información —frecuentemente en inglés—, la ejecución de la investigación en la lengua propia y la comunicación de sus resultados de modo plurilingüe. Sin la presencia y el desarrollo conceptual y terminológico de la lengua propia resulta difícil imaginar una producción científica con los márgenes necesarios de autonomía, su comunicación en los espacios de aplicación tecnológica y educativa del país, como en la difusión más general.

Huelga decir que una tal política no tiene ningún sentido sin un fortalecimiento decidido del desarrollo científico mismo en cada país, otorgándole el financiamiento recomendado de por lo menos el uno por ciento del PIB como lo exigen los organismos

de la investigación científica en diversos países latinoamericanos desde hace tiempo.

3. DISTINCIONES PARA UNA POLÍTICA DEL LENGUAJE EN EL CAMPO DE LAS CIENCIAS

Las ciencias naturales

Como en este campo es mayor el avance del monopolio del inglés, los esfuerzos tendrán que concentrarse en la preservación de los espacios existentes en la producción misma, la docencia y la circulación. Para ello es necesario que los mismos laboratorios y equipos participen decididamente en la elaboración de la terminología especializada, su divulgación y utilización. Existen múltiples temas y campos donde se revela como un mito la creencia que la investigación en su sentido amplio se desarrolla de manera aislada de su contexto social y cultural. El reciente desciframiento del genoma humano, por ejemplo, no exige a los países periféricos a realizar sus propios esfuerzos de investigación, por el contrario. Frente a la necesidad de descubrir la composición específica del genoma en cada región biogenética (aquel porcentaje pequeño pero decisivo del genoma que distingue entre razas humanas) para poder llegar a aplicaciones relevantes en la medicina o nutrición, nuestros países tienen en principio dos opciones: o le ceden esta investigación a las grandes empresas farmacéuticas transnacionales, con todas las consecuencias de control sobre la información genética, las patentes y los grandes negocios que esto implica; o emprenden un esfuerzo propio como se propuso en México con la fundación de un Instituto de Medicina Genómica en 2003. Las investigaciones básicas y aplicadas que emprendan este tipo de instituciones públicas sobre la realidad genética nacional, en estrecha relación con la población misma, constituirán sin duda un reto y una gran oportunidad para desarrollar la terminología propia que se requiere en español para realizar este trabajo.

CUADRO 5. USO DE LAS LENGUAS EN LA CIRCULACIÓN CIENTÍFICA
NACIONAL E INTERNACIONAL

<i>Núm.</i>	<i>Grupo</i>	<i>Ciencias</i>	<i>Presencia del inglés</i>	<i>Tipo de registro (tecnolecto)</i>
1	<i>ciencias naturales</i>	física, matemáticas, química, biología, etc.	monopolio casi total del inglés	lengua especializada universal de características formularias
2	<i>ciencias naturales aplicadas, tecnologías</i>	biología aplicada, medicina, ingeniería informática?, etc.	hegemonía del inglés, pero sin un predominio	Lengua especializada universal + registros aplicados específicos en cada lengua natural
3	<i>ciencias sociales</i>	sociología, economía, antropología, etc., incluye algunas ciencias humanas como la psicología y lingüística	Encabezadas por el inglés, pero con amplios espacios propios en las lenguas nacionales	Lengua especializada estrechamente relacionada con las lenguas naturales, relativamente poca homogeneización internacional e interlingual
4	<i>ciencias humanas</i>	historia, geografía, literatura, filología	mayor arraigo en sus propias lenguas, aunque el inglés está presente	Lenguaje especializado muy arraigado en las lenguas naturales, presencia fuerte de las diferencias culturales

Tampoco conviene abandonar por completo el campo de las publicaciones científicas y de los eventos internacionales en la lengua propia. Recuérdese como ejemplo de una política lingüístico-científica a largo plazo los muy conocidos congresos de Acfas (Association Francophone pour le Savoir) que se organizan cada año en Québec, donde más de 3,000 científicos de todas las ciencias y de muchas partes del mundo se reúnen para intercambiar sus experiencias exclusivamente en francés, congruente con la política lingüística quebequense de fomentar importantes espacios reservados a la lengua propia. En el inmenso mundo hispano bien pueden organizarse congresos internacionales de ciencias naturales que fomenten y afiancen el uso del español.

Por otro lado, no se puede negar la enorme presión del “mercado” mundial a que los científicos de estas disciplinas publiquen los resultados originales de sus investigaciones primero en inglés, para poder participar y competir en los espacios científicos mundiales.⁵ Por esta razón, las universidades, instituciones y consejos de investigación tienen que apoyar con un conjunto de medidas el acceso a la ciencia internacional y la circulación de la producción propia, lo que implica entre otras medidas mejorar sustancialmente la enseñanza de las lenguas científicas relevantes y los servicios de traducción y redacción.

Las ciencias sociales y humanas

Cualquier política lingüística de apoyo a la lengua propia deberá concentrarse prioritariamente en las ciencias sociales y humanas. Dos fenómenos complementarios contribuyen a diferenciar a las ciencias sociales y humanas de las ciencias naturales, para establecer una relevancia mucho más estratégica de la lengua propia en el caso de las primeras: por un lado, la especificidad de su objeto mismo —la sociedad y el ser humano— y de sus procedimientos lleva a que su lenguaje científico como herramienta de la investigación guarde una relación mucho más estrecha con la lengua común o natural de su entorno. Aunado a las características heterogéneas y diversificadas —por razones constitutivas, no evoluti-

⁵ Sobre este tema existen controversias. Phillipson (2001) y otras fuentes reportan que en el Japón los investigadores en varios campos de la tecnología digital que llevan ventajas a nivel mundial, publican sus resultados primero en inglés, lo que le proporciona ventajas comparativas a las empresas japonesas sobre las extranjeras en el aprovechamiento de esos avances. Al parecer, este hecho corresponde más a una costumbre de los investigadores japoneses, sobre todo los mayores, que a una política del gobierno japonés o de las instituciones científicas. De ninguna manera los investigadores estarían impedidos a publicar sus resultados primero en inglés (información personal de Florian Coulmas, 2004). Parece muy poco probable que en el mundo de las ciencias naturales en países hispanos, dado su intensa interrelación con la investigación internacional, se pueda pensar en un encapsulamiento lingüístico de la naturaleza descrita.

vas— de las ciencias socio-humanas, existen en mucho menor medida lenguajes científicos formalizados que puedan operar como pivotes entre las lenguas naturales y su uso científico; de ahí se derivan las grandes dificultades de redacción en otra lengua, o incluso de la traducción de una lengua a otra, a que apuntan prácticamente todas las investigaciones existentes.

4. EL FORTALECIMIENTO DE LA LENGUA PROPIA EN LA PRODUCCIÓN Y LAS PUBLICACIONES CIENTÍFICAS

Una política científica de fortalecimiento de la lengua propia puede tomar como punto de partida los sólidos y extensos espacios del español no sólo en los subcampos de la producción y docencia, sino también en la circulación, difusión y divulgación. Si bien las cifras de revistas científicas y, en general, de la publicación científica en español son relativamente bajas, no cabe duda que existe un mercado muy significativo, susceptible a consolidarse y a crecer, tanto en sus aspectos cuantitativos como, sobre todo, cualitativos. Dadas las características específicas de este mercado, se requiere diseñar una estrategia a largo plazo que contemple contribuciones y apoyos públicos y privados.

Es evidente que las publicaciones científicas en español no pueden competir con las publicaciones en inglés en un mercado totalmente abierto.⁶ Ni en el mercado de las revistas ni de los li-

⁶ No es el caso entrar aquí a un análisis del mercado, tanto desde el punto de vista de los flujos de información científica y de su recepción, como también en cuanto a las formas de financiamiento donde se distingue, mucho más que en el mercado anglosajón, la publicación de revistas y de libros. En el caso de los libros en español nos encontramos frente a una significativa contracción de los mercados y su concentración en casas editoriales españolas que se están transformando cada vez más en subsidiarias de unas pocas grandes editoriales internacionales (Murdoch, Bertelsmann, etc.). Este proceso reduce radicalmente los márgenes de las editoriales para financiar los riesgos de autores nuevos y temas menos taquilleros pero de alta calidad con la venta segura de sus *best sellers* de largo aliento, como tradicionalmente lo habían hecho; para el mercado de libros en América Latina consúltense las observaciones de García Canclini (2002) y (ed. 2002).

bros científicos —que obedecen a lógicas parcialmente distintas— podemos participar con criterios meramente económicos. Por las razones mencionadas, tanto los organismos de estado (Conacyt, Conycet, etc.) como privados interesados en la ciencia deberán apoyar y financiar de manera mucho más decidida que hasta ahora la publicación y difusión de revistas y libros científicos en la lengua propia. Los criterios deberán concentrarse en la calidad de las publicaciones y también en su concentración en temas de alta relevancia nacional, regional e internacional donde las aportaciones de nuestra investigación son fundamentales, incluso imprescindibles en los espacios internacionales.⁷ Dada la configuración diferente de los mercados en ciencias naturales y socio-humanas, incluso de los criterios de originalidad y de primicia, para las segundas no resulta imposible conseguir contribuciones de autores de primer nivel internacional, de cualquier parte del mundo, que se publiquen primero en español, tal como lo hemos practicado en México,⁸ para pasar después a traducciones al inglés o a otras lenguas. El mercado para publicaciones de alta calidad científica en español no sólo existe en los países hispanohablantes tradicionales; es particularmente relevante como

⁷ Un campo donde la discusión latinoamericana actual juega un papel cada vez más imprescindible para el debate internacional es el espacio interdisciplinario, compartido por la antropología, sociología, ciencias políticas, lingüística, educación y filosofía, de debate sobre la multiculturalidad, los pueblos y minorías étnicamente diversos al interior de los estados nacionales y sus reivindicaciones de autonomía.

⁸ Un ejemplo modesto se expresa en la publicación en español, en una revista mexicana de prestigio, el conjunto de textos de un simposio realizado en Estados Unidos con contribuciones desde Canadá hasta los Países Bálticos (Hamel ed. 1995). A los dos años conseguimos la publicación de todos los textos en inglés en la revista de mayor prestigio y difusión en el mundo sobre políticas del lenguaje (Hamel ed. 1997). Otro ejemplo exitoso es la publicación de un conjunto de textos sobre las geopolíticas de las lenguas, escritos por autores de primer nivel alrededor del globo, primero en francés en una excelente revista quebequense financiado por su gobierno (Maurais y Morris 2001). Dos años después aparece el conjunto de textos en inglés en Cambridge University Press (Maurais y Morris 2003).

mercado potencial, en primer lugar en los Estados Unidos, pero también en los países de otras lenguas neolatinas y en los países donde existe un interés significativo por el aprendizaje del español y los temas relacionados con nuestro mundo (e. g. los países europeos de mayor desarrollo).

Para llegar a estos mercados estratégicos fuera de sus espacios tradicionales, nuestras publicaciones deben tener una presencia mucho mayor que hasta el momento en las principales bases de datos y bibliotecas internacionales. Además, debemos buscar una mayor presencia de nuestra lengua en las vías electrónicas de comunicación científica, con resúmenes en español en los bancos de datos internacionales y otras publicaciones bibliográficas. Necesitamos contar con una política mucho más dinámica para obtener reseñas de nuestras publicaciones en revistas de otras lenguas para que el interés por nuestras investigaciones trascienda el primer círculo de los países hispanohablantes y se extienda en el círculo estratégico de expansión donde el español existe como lengua extranjera.

Al mismo tiempo, tenemos que acompañar nuestros intercambios de investigadores con países no hispanohablantes con una política lingüística y científica mucho más definida. Los investigadores extranjeros no hispanos que pasen temporadas de trabajo en nuestras instituciones deben tener la oportunidad de aprender o perfeccionar su dominio del español científico; y nuestros investigadores deberán, en la medida de las posibilidades, promover el uso del español en sus investigaciones, sus cátedras y en la difusión de bibliografía científica en español durante sus estancias en las instituciones receptoras.

Por último, también debemos revisar nuestras prácticas de evaluación para “contrarrestar el efecto perverso de un sistema de evaluación científica que prima en exceso la publicación en inglés... lo que tiene consecuencias graves para nuestro idioma, al que el sistema convierte en vehículo de segunda para la comunicación científica”, tal como lo observan los investigadores españoles del Cindoc (1998: 6).

5. EL FORTALECIMIENTO DEL INTERCAMBIO CIENTÍFICO EN OTRAS LENGUAS: ENSEÑANZA, REDACCIÓN Y TRADUCCIÓN DE LAS LENGUAS EXTRANJERAS

El segundo pilar de una política lingüístico-científica se sustenta en la reducción de las barreras lingüísticas, particularmente frente al inglés, a través de una mejor enseñanza de las lenguas extranjeras, la traducción y otras medidas de intermediación. Todas ellas se conciben como iniciativas complementarias que en su conjunto formarán una política plurilingüe e intercultural apropiada.

Los debates sobre la enseñanza de lenguas extranjeras tienen una larga tradición en nuestros países que no es el caso reactivar aquí. El resultado está a la vista: en general no se ha logrado en ningún país hispano alcanzar un dominio avanzado y masivo de alguna lengua extranjera. Los niveles de proficiencia guardan relación con los niveles educativos en general: países como Argentina, Uruguay y Chile obtienen mayores logros en lenguas extranjeras que países como México, a pesar de nuestra frontera de más de tres mil kilómetros con Estados Unidos.⁹ La enseñanza, si bien obligatoria en la educación pública, no logra arraigar el dominio de una lengua extranjera y, por su didáctica deficiente, causa frustración y desgano. En los años 1970 y 80, Chile y México jugaron un papel de vanguardia en el desarrollo de cursos de lenguas para objetivos específicos, generalmente de comprensión de textos científicos, en el nivel universitario; pero nunca se logró una implementación masiva de tales programas, de modo que, en la mayoría de las universidades públicas en México, no se puede contar con el dominio de siquiera una lengua extranjera en el nivel requerido entre los estudiantes de licenciatura provenientes de la educación pública. Una mejora a nivel de la educación básica y media sólo se logrará a largo plazo, en la medida en que se consiga frenar y revertir la caída en la calidad educativa en general.

Las universidades tendrán que continuar con la enseñanza de lenguas extranjeras para suplir las deficiencias de la educación básica y media. Sería recomendable realizar estudios específicos, muy focalizados, para identificar las necesidades precisas, dife-

⁹ Para un estudio del papel histórico del inglés en México, véase Hidalgo, Cifuentes y Flores (1996).

renciadas por disciplinas y niveles, del dominio de lenguas extranjeras. Se recomienda retomar los cursos eficaces, altamente especializados de comprensión de lectura de textos científicos, como requisito indispensable al inicio de los estudios, para que la necesidad de leer bibliografía en lengua extranjera se pueda satisfacer realmente desde la primera mitad de los estudios universitarios de licenciatura. Además, el hecho de hablar una lengua neolatina como lengua materna ofrece magníficas condiciones para desarrollar cursos de intercomprensión simultánea de varias lenguas neolatinas que han tenido éxito en la Unión Europea (Eurom 4, Galatea, Eulang, Ariadna, etcétera).

Para los investigadores y estudiantes de posgrado se tendrán que reforzar o diseñar programas específicos, posiblemente con estancias en el extranjero y la colaboración con investigadores que dominen las habilidades requeridas, especialmente en la redacción de textos en lenguas extranjeras.

7. LA TRADUCCIÓN CIENTÍFICA AL ESPAÑOL

Ni el mayor optimismo sobre los posibles logros en la enseñanza de lenguas extranjeras nos podrá crear la ilusión que en un momento cercano podamos prescindir de las traducciones. Por el contrario, las traducciones al español tendrán una importancia creciente en muchas ciencias y campos de aplicación.

Tradicionalmente las grandes editoriales en lengua hispana se habían encargado de traducir al español las obras científicas en los campos que les parecían contar con un mercado. Esta práctica llevó los avances internacionales de las ciencias a las aulas de las universidades hispanas y a un público más amplio en nuestros países. Sin embargo, se limita a los autores ya famosos, a los temas y campos de moda y opera normalmente con grandes desfases en el tiempo.

Para los fines de investigación, docencia actualizada y divulgación necesitamos complementar el mercado comercial de libros con traducciones científicas especializadas, normalmente de artículos de gran actualidad dirigidas a un público que por una u otra razón no tiene acceso a la lengua original. Para este efecto,

las instituciones científicas tendrán que invertir o movilizar un conjunto de recursos que hasta ahora no se han considerado necesarios o se les ha pasado la responsabilidad a los investigadores como problema personal. Éstos incluyen la conexión con los programas más avanzados de traducción automática y la participación en su desarrollo y adecuación. No cabe duda que la traducción automática jugará un papel cada vez más importante en las lenguas especializadas en todos los niveles de la comunicación. Además, las instituciones tendrán que definir las áreas, campos y espacios donde la publicación de traducciones se considere relevante, como son las antologías —posiblemente electrónicas— para la docencia y divulgación.

7. LA TRADUCCIÓN DE LA INVESTIGACIÓN PROPIA PARA EL MERCADO INTERNACIONAL

Las investigaciones de Ammon (1998, 2002), Skudlik (1990) y otros identificaron las dificultades de redacción en lenguas extranjeras en las ciencias socio-humanas como el problema singular más relevante para la circulación de la ciencia propia en los espacios internacionales. Se conjugan aquí problemas lingüísticos de dominio de la lengua extranjera con aquellos de estructuración discursiva y de los modelos culturales subyacentes a las investigaciones.

Los problemas de dominio en la redacción sólo podrán resolverse a largo plazo. Mi propia experiencia basada en múltiples asesorías me permiten concluir, por ejemplo, que los estudiantes latinoamericanos que no han tenido una enseñanza excepcional de lenguas extranjeras (e. g. en escuelas bilingües privadas), rara vez son capaces de redactar una tesis de doctorado en ciencias socio-humanas de manera independiente en alemán, inglés o francés, incluso al cabo de una estancia de varios años en el país de la lengua respectiva. Algunos intentan redactar en la lengua meta y requieren de correcciones que a veces resultan más complicadas que la traducción; y muchos escriben en español o portugués para contratar después una traducción profesional.

Por esta razón proponemos que los organismos y las instituciones académicas aborden este problema de manera integral y

flexible. Necesitamos crear centros de redacción, traducción y asesoría para la publicación de textos científicos, que faciliten la difusión de la producción científica nacional en los mercados internacionales. En algunos casos los centros universitarios de enseñanza de lenguas extranjeras podrán asumir esta función, aunque no debe confundirse con la enseñanza tradicional de lenguas. Se requiere de traductores y correctores profesionales. Además, debemos organizar cursos y asesorías para la redacción en lenguas extranjeras para lo cual normalmente no están capacitados los profesores de lenguas, ni siquiera los hablantes nativos, cuando ellos mismos no son investigadores y nunca han redactado y publicado textos científicos de alto nivel. En algunos casos estos cursos y talleres podrán impartirse en equipos entre profesores de idiomas e investigadores experimentados en la redacción de textos en lengua extranjera.

Al mismo tiempo debemos desarrollar mecanismos, fondos o quizás instituciones que faciliten y financien la publicación de nuestra obra en el extranjero, así como sucede en varios países europeos.¹⁰

Se recomienda que todos los cursos y posgrados que desarrollemos en nuestros países para un público internacional cuenten con una política lingüística bien definida. Para dar un ejemplo, algún programa internacional de excelencia en ciencias naturales en México podría impartirse mitad en inglés y mitad en español, con cursos de idioma de apoyo claramente enfocados a sus necesidades. De este modo no sólo atraería a alumnos de los países iberoamericanos que deseen adquirir conocimientos de alto nivel en su especialidad y practicar al mismo tiempo el inglés científico correspondiente; captaría sin duda a estudiantes de Estados Unidos, Canadá y otros países que verían en este programa, a diferencia de aquellos impartidos en sus propios países, la oportunidad adicional de adquirir el español científico de su área a un costo de inversión relativamente bajo.

¹⁰ Alemania cuenta con una institución del gobierno federal (Inter Nationes) que financia la traducción de cualquier libro científico publicado en alemán que obtiene un contrato de publicación en otra lengua.

8. CONCLUSIONES

En resumidas cuentas, la elección y el uso de las lenguas juegan un papel de primera importancia en el campo de las ciencias. A diferencia de la creencia generalizada durante el siglo XIX que la ciencia, siendo universal, se expresa en cualquier lengua; y a diferencia de la convicción *de facto* de muchos investigadores de nuestra época que consideran el inglés como la lengua natural de las ciencias —el campo científico se constituye en un espacio de diversidad que incluye la pluralidad de lenguas. La lengua no ejerce una función neutra; más bien se relaciona con las estructuras discursivas típicas y los modelos culturales de concebir el mundo y hacer ciencia de cada entidad social. Por esta razón, habíamos argumentado que una reducción del trabajo científico a una sola lengua limitaría severamente la creación científica misma. Acentuaría sin duda las asimetrías existentes en el acceso a la producción científica internacional y la difusión de la producción propia.

Frente a la amenaza que un campo de relevancia estratégica para cualquier lengua de extensión internacional como el de la ciencia y educación superior se atrofie y se pierda, vale la pena realizar esfuerzos para mantener y revitalizar un campo plurilingüe en todas las ciencias, a pesar de las asimetrías existentes entre las lenguas. Una tal política del lenguaje y de las ciencias tendrá que apoyar al mismo tiempo el desarrollo continuo de la terminología, los bancos de datos y ciertas publicaciones en la lengua propia, y facilitar un mejor acceso al inglés y a otras lenguas, para preservar y reforzar un modelo plurilingüe que garantice el mejor acceso posible y la participación en la comunidad del conocimiento internacional para los hablantes del español.

CUADRO 6. RECOMENDACIONES PARA UNA POLÍTICA LINGÜÍSTICA
EN EL CAMPO DE LAS CIENCIAS

Espacios científicos interculturales plurilingües

<i>Polo del español</i>	<i>Zona plurilingüe</i>	<i>Polo del inglés y de otras lenguas extranjeras</i>
<ul style="list-style-type: none"> • Objetivo global 1: Reforzamiento del español como lengua internacional de la ciencia 	Fomentar espacios y actitudes interculturales y plurilingües	<ul style="list-style-type: none"> • Objetivo global 2: Apropiación del inglés y de otras lenguas extranjeras para el desarrollo científico
<p><i>Terminología y bancos de datos</i></p> <ul style="list-style-type: none"> – Desarrollar y fortalecer la terminología y los bancos de datos en español – Fomento a la mayor presencia de nuestras publicaciones en los bancos de datos, internacionales – Impulsar la inclusión de resúmenes en español en los bancos de datos internacionales 	Promover y participar en la creación de terminologías y bancos de datos multilingües	<p><i>Terminología y bancos de datos</i></p> <ul style="list-style-type: none"> – Participar en el desarrollo de la terminología y los bancos de datos en otras lenguas; – Facilitar su conocimiento y difusión en nuestro país – Promover y participar en la creación de terminologías y bancos de datos multilingües
<p><i>Publicaciones</i></p> <ul style="list-style-type: none"> – Apoyar las publicaciones científicas en español – Ampliar su mercado internacional 	Publicar en varias lenguas simultáneamente o en fases diferenciadas	<p><i>Publicaciones</i></p> <ul style="list-style-type: none"> – Apoyar la difusión de nuestra ciencia en el mercado internacional a través de: <ul style="list-style-type: none"> – la redacción en otras lenguas – la traducción a otras lenguas
<p><i>Traducción</i></p> <ul style="list-style-type: none"> – Apoyar la traducción de textos científicos al español – Participar en el desarrollo y utilizar los programas más avanzados de traducción automática de textos científicos 	Promover el uso de varias lenguas	<p><i>Traducción</i></p> <ul style="list-style-type: none"> – Apoyar la traducción de la investigación propia a las lenguas extranjeras para el mercado internacional – Financiar la traducción de la investigación propia a las lenguas extranjeras para el mercado internacional

CUADRO 6. (conclusión)

<i>Polo del español</i>	<i>Zona plurilingüe</i>	<i>Polo del inglés y de otras lenguas extranjeras</i>
<p><i>Enseñanza del español (comprensión y redacción)</i></p> <ul style="list-style-type: none"> – Fomentar la enseñanza del español como lengua de la ciencia a nivel nacional e internacional 	<p>Promover el uso de varias lenguas</p>	<p><i>Enseñanza de otras lenguas (comprensión y redacción)</i></p> <ul style="list-style-type: none"> – Mejorar y ampliar la enseñanza de las lenguas extranjeras: comprensión de lectura de textos científicos; redacción de textos científicos en otras lenguas – Crear centros de redacción, traducción y asesoría para la publicación en otras lenguas
<p><i>Docencia científica en español</i></p> <ul style="list-style-type: none"> – fomentar el uso de la terminología y los bancos de datos en español – Fomentar la creación de posgrados internacionales en español o bilingües 	<p>Promover la docencia científica plurilingüe</p>	<p><i>Docencia científica en otras lenguas</i></p> <ul style="list-style-type: none"> – Acercar a los investigadores y estudiantes al funcionamiento científico en inglés y en otras lenguas extranjeras
<p><i>Intercambio internacional</i></p> <ul style="list-style-type: none"> – Definir una política del lenguaje en los intercambios internacionales: – Fomentar el intercambio con otros países hispanohablantes y de lenguas neolatinas (francés, italiano, portugués) – Fomentar el aprendizaje y perfeccionamiento del español científico de profesores e investigadores visitantes – Fomentar el uso del español científico (docencia, bibliografía) durante las estancias de nuestros investigadores en el extranjero 	<p>Fomentar la creación de espacios y actitudes interculturales y plurilingües en todos los intercambios</p>	<p><i>Intercambio internacional</i></p> <ul style="list-style-type: none"> – Definir una política del lenguaje en los intercambios internacionales: – Fomentar un buen aprendizaje de las lenguas extranjeras (registro científico) durante las estancias en el extranjero – Aprovechar la estancia de investigadores visitantes para promover el aprendizaje y uso del registro científico en otras lenguas para investigadores y estudiantes

BIBLIOGRAFÍA

- AMMON, ULRICH (1998) *Ist Deutsch noch internationale Wissenschaftssprache?* Englisch auch für die Lehre an den deutschsprachigen Hochschulen. Berlin/ New York: Walter de Gruyter.
- AMMON, ULRICH (2002) "The status and function of English as an international language of science", Duisburg: ms.
- CINDOC (Centro de Información y Documentación Científica) (1998) "La producción científica en español", *Anuario Instituto Cervantes* 1998, Madrid, http://cvc.cervantes.es/obref/anuario/anuario_98.
- CINDOC (Centro de Información y Documentación Científica) (1999) "El español en las revistas de ciencia y tecnología recogidas en ocho bases de datos internacionales", *Anuario Instituto Cervantes*, Madrid, http://cvc.cervantes.es/obref/anuario/anuario_99.
- DURAND, CHARLES (2001) *La mise en place des monopoles du savoir*. Paris: L'Harmattan.
- FORTES, JACQUELINE y LARISSA LOMNITZ (1991) *La formación del científico mexicano: adquiriendo una nueva identidad*. México: Siglo XXI-UNAM.
- GARCÍA CANCLINI, NÉSTOR (2002) *Latinoamericanos buscando lugar en este siglo*. Buenos Aires, Barcelona, México: Paidós.
- GARCÍA CANCLINI, NÉSTOR (ed.) (2002) *Iberoamérica 2002. Diagnóstico y propuestas para el desarrollo cultural*. México, Madrid: OEA-Santillana.
- GRADDOL, DAVID (1997) *The Future of English?* London: The British Council.
- GRIJELMO, ÁLEX (1998) *Defensa apasionada del idioma español*. Madrid: Santillana.
- HAMEL, RAINER ENRIQUE (ed.) (1995) *Alteridades 10, Derechos humanos lingüísticos en sociedades multiculturales*. México: UAM.
- HAMEL, RAINER ENRIQUE (ed.) (1997) *International Journal of the Sociology of Language*, 127, Special Issue: *Linguistic human rights from a sociolinguistic perspective*.
- HIDALGO, MARGARITA, BÁRBARA CIFUENTES, y JOSÉ ANTONIO FLORES (1996): "The position of English in Mexico: 1940-1993", Fishman, Joshua J. (ed.) *Post-Imperial English: Status change*. Berlin, New York: Mouton de Gruyter, pp. 187-213.
- IBARROLA COLADO, EDUARDO (ed.) (2002) *La universidad ante el espejo de la excelencia*. México: UAM.
- LEÁÑEZ ARISTIMUÑO, CARLOS (2002) "¿Competir con el inglés o emigrar a él?", *Argos* 36, pp. 127-144.
- LIBERMAN S., SOFÍA y KURT BERNARDO WOLF (1990) *Las redes de comunicación científica*. Cuernavaca: UNAM – CRIM.

- MAURAI, JACQUES y MICHAEL A. MORRIS (eds.) (2001) *Les géopolitiques dans le monde. Terminogramme*, núm. 99-100, Québec.
- MAURAI, JACQUES y MICHAEL A. MORRIS (eds.) (2003) *Languages in a globalising world*. Cambridge: Cambridge University Press.
- PERLÓ COHEN, MANUEL (1994) *Las ciencias sociales en México. Análisis y perspectivas*. México: UNAM, CMCS, UAM.
- PHILLIPSON, ROBERT (2001) "Global English and local language policies: what Denmark needs", *Language Problems and Language Planning*, 25/1, pp. 1-24.
- SKUDLIK, SABINE (1990) *Sprachen in der Wissenschaft. Deutsch und Englisch in der internationalen Kommunikation*. Tübingen: Narr.
- VARELA, ROBERTO y LETICIA MAYER (eds.) (1994) *Los grandes problemas de la ciencia y la tecnología*. México: UAM, UNAM.

LE FRANÇAIS DANS LA COMMUNICATION SCIENTIFIQUE ET TECHNIQUE

Louis Jean Rousseau

Direction des langues et de l'écrit
Agence intergouvernementale de la Francophonie

I. LES DIFFÉRENTES FONCTIONS DES LANGUES

Les langues ont en commun de pouvoir jouer dans les communautés de locuteurs différentes fonctions. Ces principales fonctions sont les suivantes :

- Cognitive
- Communicationnelle (véhiculaire)
- Politique (niveau d'officialité)
- Symbolique
- Identitaire
- Communautaire
- Patrimoniale
- Etcetera

Dans certains cas, toutes ces fonctions ne sont pas présentes pour une langue donnée dans une communauté linguistique. En effet, certaines langues ne remplissent que certaines fonctions pour certaines catégories d'utilisateurs. Nous avons de nombreux exemples dans les langues du Sud et du Nord où l'ensemble des fonctions est exercé par plus d'une langue pour une même communauté. Ce peut être le cas, notamment, d'une langue locale, voire nationale, qui cohabite avec une langue véhiculaire transnationale (par exemple, le cas du gaélique en Irlande qui cohabite

avec l'anglais), cette dernière remplissant des fonctions d'intercommunication, dans les échanges commerciaux, par exemple. Ça peut être aussi le cas pour une langue étrangère apprise et parlée dans un nombre limité de circonstances de communications. Ainsi, pour un marchand tunisien ayant une clientèle plurilingue, il sera fréquent qu'il puisse exercer son activité professionnelle dans plusieurs langues, dont il aura une connaissance limitée, mais ces langues ne rempliront pour lui que des fonctions de communication utilitaire et non des fonctions identitaires ou communautaires, par exemple, qui sont le fait de sa langue maternelle, l'arabe, en l'occurrence. Il en irait de même pour un scientifique polonais bilingue polonais-anglais qui utilise l'anglais dans un colloque ou une réunion internationale. Sa langue maternelle remplit toutes les autres fonctions, sauf celles reliées à la communication scientifique nécessaire à l'exercice de sa profession.

C'est sans doute avec ce schéma en tête que nous devrions examiner la place de nos langues dans la communication spécialisée, sachant qu'il ne s'agit que d'une des fonctions exercées par la langue. Il restera à voir, quelle que soit la force ou la faiblesse observée dans cette sphère d'activité, jusqu'à quel point l'exercice limité d'une fonction par une langue affaiblit sa position générale.

2. LA COMMUNICATION SPÉCIALISÉE

En préparant cette intervention, nous nous sommes intéressé non seulement à la communication scientifique au sens strict, mais nous avons étendu nos réflexions à la situation de français dans certaines catégories d'organisations internationales, compte tenu de l'importance de la documentation technique qu'elles produisent et de leur influence sur les pratiques langagières de la communauté linguistique francophone. Nous avons écarté par ailleurs la question de la communication spécialisée dans les grandes entreprises et les multinationales installées dans les pays francophones, notamment en ce qui a trait aux activités de recherche-développement. Mais compte tenu de l'importance croissante de ce phénomène, il y aurait sans doute des études intéres-

santes à réaliser, comme cela se fait au Québec et en France, dans une moindre mesure.

3. LA COMMUNICATION SPÉCIALISÉE

Avant d'évoquer les problèmes de la communication spécialisée, il convient de voir un peu quel est l'état des lieux de la Francophonie, en tant que bassin de locuteurs. Voici donc quelques chiffres qui nous situeront sur ce point.

Estimation du nombre de francophones en 1998 (Haut Conseil de la Francophonie, 1999) :

Francophones: ¹	112 666 000
Francophones partiels: ²	60 612 000
Population totale (monde) :	5 869 720 900
Nombre d'Etats et de gouvernements ayant le français comme langue officielle :	28
Francophonie institutionnelle :	55 Etats et gouvernements

4. LA PLACE DU FRANÇAIS DANS LE MONDE

Le nombre global de locuteurs d'une langue ne suffit pas à évaluer l'importance relative, ni à décrire le ou les rôles qu'elle peut jouer.

Ainsi, Louis-Jean Calvet (Calvet, 2002: 142) propose un indice composite, en croisant le nombre de locuteurs et le nombre de pays dont c'est la langue officielle. Il en arrive au tableau suivant :

Il y a bien d'autres facteurs comme l'extension d'une langue à plusieurs pays, le degré de développement de ces pays, les diffé-

¹ Francophone: personne capable de faire face, en français, aux situations de communication courante.

² Francophone partiel: personne ayant une compétence réduite en français, lui permettant de faire face à un nombre limité de situations.

	<i>Rang 1 (n. de locuteurs)</i>	<i>Rang 2 (n. de pays)</i>	<i>Moyenne</i>
1. anglais	2	1	1,5
2. espagnol	4	4	4
3. chinois	1	8	4,5
4. arabe	6	3	4,5
5. français	9	2	6
5. hindi	3	9	6
7. russe	5	8	6,5
7. portugais	7	5	6,5
9. malais	8	7	8
10. allemand	10	6	8,5
11. japonais	9	10	10

rentes fonctions qu'elle joue sur le plan national, régional ou international.

Ainsi, on pourra noter, comme facteurs d'importance ou de valeur d'une langue :

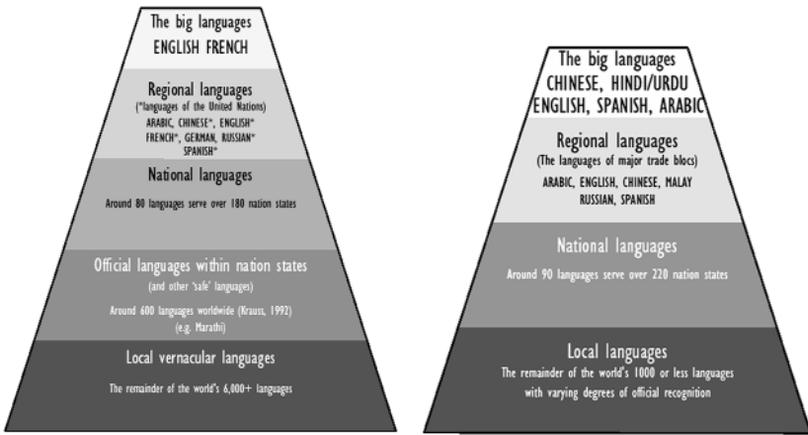
- Son rôle international (langue de grande communication);
- Son caractère de langue officielle ou langue nationale;
- Langue de l'Administration d'un État ou d'un gouvernement;
- Langue des sciences et des techniques;
- Langue d'éducation (langue d'enseignement et langue enseignée – tous niveaux : primaire, secondaire et enseignement supérieur);
- Langue du commerce et des affaires – plan national et international;
- Langue des médias;
- Langue littéraire;
- Langue normée et standardisée;
- Langue informatisée (ou informatisable);
- Langue communautaire ou grégaire.

Alors finalement, quelle est l'importance réelle du français dans le monde?

Dans le fameux rapport du British Council (Graddol, 1997), on peut constater qu'il place le français comme l'une des deux

grandes langues de communication internationale, au côté de l'anglais. Mais cette estimation ne vaut que pour la situation actuelle, car dans sa vision prospective, on peut constater qu'en 2050, le français n'est plus mentionné dans les grandes langues de communication.

Ce scénario pessimiste pour le français a souvent été contesté et les données rassemblées dans les différents rapports du Haut Conseil de la Francophonie nous incitent à nuancer cette interprétation de déclin du français. Certes le français semble décliner dans certains de ses usages, mais dans d'autres, il fait du sur place. En fait, ce sont les autres grandes langues comme l'espagnol qui progressent plus vite que le français.



Hierarchie des langues en 1997 (selon D. Graddol, 1997)

Hierarchie des langues vers 2050 (selon D. Graddol, 1997)

5. QUELQUES ÉTUDES DE CAS

5.1 Le français dans les organisations internationales

Dans le cas du français, on doit tenir compte du rôle que joue cette langue dans les organisations internationales comme l'ONU,

l'OTAN, OCDE, Conseil de l'Europe, l'ISO, et de nombreuses organisations professionnelles internationales, soit comme langue officielle et/ou langue de travail, langue officielle dans les grands ensembles économiques (Union Européenne, ALENA). De plus, il faut tenir compte du fait qu'elle est à la base d'une grande organisation internationale comme l'Organisation internationale de la Francophonie, qui compte 55 Etats et gouvernements.

Cependant, ce qui détermine la «valeur» du français dans ce marché, c'est son usage réel. Ainsi, malgré son caractère officiel aux Nations Unies, le français a été choisi par seulement 22,3% des délégations nationales comme langue exclusive, alors que l'anglais est le choix de 64,7% des délégations. De plus, on assiste au déclin progressif du français comme langue de travail dans plusieurs organisations internationales dont les Nations Unies, où la communication orale et écrite s'effectue essentiellement en anglais, ce qui fait dépendre le français de la traduction dans la documentation qui est principalement produite en langue anglaise. On note (Calvet, 2002: 151) que les correspondances adressées par le Secrétariat général aux pays membres sont le plus souvent en anglais, que les documents sont très souvent distribués en anglais seulement, que les conférences de presse quotidienne du porte-parole du Secrétaire général sont en anglais, que les réunions informelles se font sans interprétation, comme à l'ISO,³ que les documents originaux sont à 95% rédigés en anglais, etc. Or les pratiques linguistiques des Nations Unies ont une incidence considérable sur celles de nombreux pays et organisations, compte tenu du nombre de sujets touchés par les travaux de cette organisation internationale.

Dans l'Union européenne, on s'interroge sur les conséquences linguistiques de l'élargissement prochain de l'Union, dans la mesure où les nouveaux arrivants choisiraient l'anglais comme langue de communication, au moment où déjà, le volume des documents de la Commission européenne rédigés en anglais est de 55% alors que ceux rédigés en français ne représentent que 33% (chiffres pour l'an 2000). On se demande d'ailleurs ce qui arri-

³ Organisation internationale de normalisation.

vera du plurilinguisme actuel dans le contexte d'une gestion des langues de plus en plus complexe et de plus en plus coûteuse, même si le coût de cette gestion des langues ne s'élève qu'à quelques euros par habitant.

5.2 *La normalisation technique internationale*

Parmi les acteurs importants qui influencent les pratiques linguistiques nationales et internationales figurent les organismes de normalisation. Depuis plusieurs années, on assiste à une production pléthorique de normes techniques. Aucun domaine n'échappe à la normalisation, qu'elle soit internationale, régionale ou nationale. On voit se multiplier les comités techniques dans toutes les organisations de normalisation et les organismes de normalisation sont eux-mêmes de plus en plus nombreux. Il y aurait à l'heure actuelle aux environs d'un demi million de normes à travers le monde et il s'en publie chaque année environ 20 000. L'ISO pour sa part présente près de 10 000 titres dans son catalogue.

Cette omniprésence de la normalisation tient également au fait qu'en plus des normes officielles (normes *de jure*), c'est à dire celles qui sont établies par les organismes officiels constitués et mandatés pour élaborer et implanter des normes, tels l'ISO, la CEI, l'ANSI, le CEN, etc., s'ajoutent les nombreuses normes «de facto», c'est à dire les normes qui sont élaborées par une organisation autre qu'un organisme formel de normalisation. Une norme *de facto* peut provenir de plusieurs sources d'activités, variées par le type d'influence technologique et par la nature diverse de leurs intérêts. Ainsi, certaines normes peuvent être établies *de facto* par un consortium de fabricants d'ordinateurs, par un regroupement de concepteurs de logiciels, par une grande entreprise informatique, par un groupe d'utilisateurs, par une association professionnelle, etc.

Dans le contexte où les échanges s'internationalisent et les technologies nouvelles se multiplient, la normalisation prend un nouvel essor et est désormais perçue comme un outil indispensable dans les échanges commerciaux. Pour les industriels, normalisation devient un outil stratégique qui leur permet d'accéder plus

facilement aux marchés mondiaux, de défendre leurs produits, d'exercer une influence et même d'anticiper sur les évolutions techniques. Les normes encadrent la vie des entreprises et des organisations. Elles constituent un système de référence indispensable pour les divers acteurs économiques, un véhicule pour le savoir-faire technique et un outil important pour la diffusion et l'implantation des terminologies traditionnelles et nouvelles.

L'importance de la normalisation et le pouvoir des normes sont multiples. Les normes servent de base au processus de production à l'intérieur de l'entreprise de même qu'aux essais, aux mesures et au contrôle de qualité. Elles sont une des sources principales d'information pour les responsables des marchés publics qui doivent fixer les spécifications techniques applicables à ces marchés. Certaines normes revêtent un caractère obligatoire parce qu'elles sont citées en référence dans la réglementation publique. Le caractère référentiel des documents normatifs s'étend tant aux données techniques qu'ils contiennent qu'à la langue qu'ils véhiculent.

De plus, les normes techniques ont souvent force de loi dans la mesure où de nombreuses lois et les règlements qui en découlent font une référence explicite et obligatoire à telle ou telle norme technique indépendamment de la langue dans laquelle ces normes sont rédigées. La situation a pris de l'ampleur sur les plans régional et national avec l'ALENA (Accord de libre-échange nord-américain). La création d'un marché unique en Amérique du Nord commande, tout comme en Europe, l'harmonisation des normes techniques en usage. Dans le cadre de la libéralisation du marché, les signataires de l'Accord (Canada, États-Unis, Mexique) ont accepté de ne pas avoir recours à des mesures normatives susceptibles de créer des obstacles commerciaux. L'harmonisation normative se traduit en partie par l'adoption de normes internationales (généralement traduites en français) et en partie par la préparation de normes compatibles, par exemple la reconnaissance réciproque des normes et des méthodes d'évaluation de conformité.

Dans la pratique, cette harmonisation normative se traduit souvent par la reconnaissance de normes américaines ce qui force encore une fois de plus les utilisateurs francophones et hispa-

nophones à recourir à des normes en langue anglaise (Rousseau 1994:458). On peut penser que ce phénomène touchera tous les pays des deux Amériques dans le contexte de la ZLEA.⁴

Examinons un peu quelle est la pratique linguistique d'une organisation comme l'ISO, pour ne prendre qu'un exemple. A l'ISO le français maintient sa position de langue officielle et de langue de travail, en théorie du moins. Voici un extrait des Directives ISO/CEI qui décrit les procédures officielles de travail :

Toutefois, dans la pratique, si les normes sont généralement diffusées en français et en anglais, c'est cette dernière langue qui s'est imposée progressivement comme langue de travail presque exclusive. Les réunions se déroulent généralement en anglais, sous la pression informelle de l'Organisation et des participants n'ayant pas une connaissance même passive du français, faute de moyen d'organiser l'interprétation et pour des raisons d'«efficacité» des travaux. De plus, seuls certains documents normatifs sont diffusés en français à la dernière étape de leur approbation par vote. Tout le travail de conception et de rédaction s'effectue en anglais.

Cette tendance est confirmée et consentie par l'Association française de Normalisation dont le Directeur général affirmait en 2001 que «l'organisation pratique des travaux de normalisation —délai de production de normes, etc.— impose l'anglais comme langue de référence» (AFNOR, 2001:59). L'AFNOR cependant assure la traduction en français d'une bonne partie des normes ISO. Ainsi, pour la seule année 2000, l'AFNOR a assuré la traduction de 24.000 pages (AFNOR, 2001:21) de documents normatifs (normes européennes et normes internationales ISO).

Cette description sommaire des pratiques linguistiques réelles de l'ISO est tout à fait représentative de celles des grandes organisations de normalisation internationale.

5.3 *Les brevets*

Dans le domaine des brevets, il semble que la place du français soit également menacée. Certaines personnalités ont cherché en

⁴ Zone de libre échange des Amériques.



Politique générale concernant l'emploi des langues à l'ISO (ISO, 2001) :

L'expression et la communication dans la vie internationale

Dans le domaine international, il est courant d'utiliser au moins deux langues. L'usage de deux langues est avantageux pour plusieurs raisons, notamment :

- l'expression d'un même concept dans deux langues, dont la grammaire et la syntaxe diffèrent, permet d'en accroître la clarté et la précision;
- quand des accords interviennent sur un texte préparé dans une seule langue, des difficultés risquent de surgir lorsqu'il s'agit d'exprimer ce texte dans une autre langue. Cela peut exiger la reprise des discussions et provoquer des retards si le texte initialement agréé doit être modifié. La mise au point faite tardivement dans une autre langue d'un texte déjà approuvé dans une langue fait souvent apparaître des difficultés d'expression qui auraient pu être évitées si les deux versions avaient été préparées simultanément et modifiées conjointement;
- pour obtenir le rendement maximal des réunions internationales, il importe que les accords réalisés soient sans équivoque et ne risquent pas d'être remis en cause pour des malentendus d'ordre linguistique;
- l'emploi de deux langues choisies dans deux groupes linguistiques différents élargit les possibilités de désignation des délégués pour les réunions;
- l'expression d'un concept dans d'autres langues que les langues choisies devient plus facile et plus rigoureuse dès lors que l'on dispose déjà de deux versions parfaitement harmonisées.

L'emploi des langues dans les travaux techniques

Les langues officielles sont l'anglais, le français et le russe. Les travaux de comités techniques et la correspondance peuvent être effectués dans l'une ou plusieurs des langues mentionnées ci-dessus considérées comme les plus appropriées. En application de ce qui précède, l'organisme national de la Fédération de Russie assure toutes les interprétations et traductions en russe ou du russe.

octobre dernier à alerter l'opinion publique en France alors que le Bureau européen des brevets planifiait la suppression du français comme langue officielle de cette organisation au profit de l'anglais. On pourrait citer également le cas de nombreuses organisations scientifiques et techniques internationales qui ont tendance à pratiquer un tel révisionnisme linguistique qui se traduit, toujours, pour des raisons de pragmatisme et d'économie, par le «tout en anglais».

5.4 *L'enseignement du français*

La demande pour l'apprentissage semble cependant se maintenir à travers le monde et, pour le Haut Conseil de la Francophonie, «l'enseignement du français progresse en quantité et en qualité dans le monde» (Haut Conseil de la Francophonie, 2001:580). Le Haut Conseil constate également, pour ne citer que quelques exemples, que «ce phénomène est tout spécialement observable en Afrique anglophone où l'affluence bat son plein dans les Alliances françaises» (Haut Conseil de la Francophonie, 2001:580). Le rapport ajoute : «En Australie, dans les cinq dernières années, le nombre d'apprenants de français dans les centres, instituts et alliances, a augmenté de 20 à % selon les cas.» Il en est de même au Royaume-Uni, mais aux Etats-Unis, la croissance du français est limitée par la place que prend l'espagnol, ce qui est un phénomène normal, vu l'augmentation de la population hispanophone dans ce pays.

L'un des espoirs de la Francophonie se situe dans le potentiel humain que représente l'Afrique francophone. Cependant, tous les observateurs s'entendent pour dire que la maîtrise du français en Afrique, tant en quantité qu'en qualité n'est pas encore à la hauteur des espoirs. Compte tenu de ce constat général, qui s'ajoute à celui de la dégradation générale des systèmes d'enseignement en Afrique. Le mot peut sembler fort, mais ce constat semble réaliste d'autant plus qu'il est souvent formulé par les responsables politiques africains et par les professionnels de l'enseignement.

C'est dans ce contexte qu'est née l'idée d'organiser les «Etats généraux» de l'enseignement du français en Afrique francopho-

ne, sur la base d'une convergence d'analyses dans le cadre des demandes et des besoins exprimés par les pays concernés. Le postulat est que la maîtrise de la langue d'enseignement influence grandement la qualité des apprentissages de toutes les disciplines, en particulier des matières scientifiques. Les deux constats sont les suivants :

- La situation générale du français et de son enseignement se dégrade de plus en plus dans les pays africains qui ont fait le choix du français comme langue officielle et comme langue d'enseignement. Des besoins criants existent et requièrent des interventions urgentes.
- Les six pays les moins scolarisés au monde sont francophones. Le français y cohabite avec des langues partenaires⁵ et certains observateurs et analystes font un lien de cause à effet entre le choix de la langue d'enseignement mal maîtrisé et la qualité des apprentissages et l'efficacité interne des systèmes éducatifs.

Il sera question, pendant cette manifestation qui réunira tous les acteurs de l'enseignement, des enseignants aux responsables politiques, des politiques linguistiques et éducatives, du contenu de l'enseignement, des méthodes d'enseignement et de la formation des enseignants.

Ces Etats généraux, qui devaient réunir plus de 700 personnes en novembre à Abidjan (Côte d'Ivoire), mais ils ont dû être reportés compte tenu de la situation politique dans ce pays.

5.5 Le français dans l'information scientifique et technique

Dans un rapport publié en décembre 1998, l'Académie des sciences (France) a tenté de dresser un état des lieux et, étant donné

⁵ Dans la Francophonie institutionnelle, on appelle «langue partenaire», une langue qui coexiste avec la langue française et avec laquelle sont aménagées des relations de complémentarités et de coopération fonctionnelles dans le respect des politiques linguistiques nationales.

l'état alarmant de la situation, a proposé un certains nombre de recommandations visant à redresser la situation.

L'un des premiers constats, que nous avons pu vérifier nous même en préparant la présente intervention, est la grande difficulté d'obtenir une image complète de la situation et surtout, la difficulté d'obtenir des données numériques récentes et représentatives de la production de publications scientifiques et techniques en langue française. Il est possible certes de trouver des données sur le chiffre d'affaire des éditeurs et diffuseurs sur des bases géographiques, mais le facteur «langue» est toujours difficile à isoler. Ainsi, compte tenu de l'existence d'un nombre important de publications scientifiques qui se font en anglais dans les pays francophones, on ne peut établir de correspondances entre l'origine géographique et la langue des publications. De plus, nous avons dû constater qu'aucun des organismes dont nous avons consulté les bases de données ne semble avoir retenu distinctement l'indicateur «langue». Les indicateurs retenus sont généralement d'ordre géographiques et d'ordre économique. Certes il y a déjà eu des études intéressantes et bien documentées sur le sujet menées par le Conseil supérieur de la langue française du Québec, mais ces documents datent de plusieurs années et mériteraient d'être mis à jour.

Par contre, nous avons pu trouver à plusieurs reprises des constats alarmants sur la diminution de l'édition scientifique et technique en langue française.

Pour l'Académie des sciences (France), pour l'édition scientifique et technique, «de 1990 à 1995, le nombre de titres, des exemplaires et des tirages n'a pas beaucoup varié, mais (...) le chiffre d'affaires en francs constants est indéniablement en décroissance» (Académie des sciences, 1998:3). Le rapport ajoute que ce chiffre d'affaires ne représente plus que 5 % du chiffre d'affaires total de l'édition française.

L'Observatoire des sciences et des techniques publie de nombreuses statistiques de l'activité scientifique française et européenne et plus particulièrement sur la mesure des publications, mais il n'est pas possible d'en extraire des données à caractère linguistique. L'Observatoire se cantonne essentiellement dans les données économiques par la conduite d'études des parts du marché

ou des études techniques comme l'élaboration d'indicateurs bibliométriques des institutions publiques de recherche en France.

Nous pouvons cependant, mas de manière très indirecte évaluer l'importance relative du français en examinant ce qui est lu ou ce qui est proposé à la lecture.

Ainsi, à titre d'exemple, en examinant le site de l'Institut Pasteur, très fréquenté par tous les chercheurs et par les documentalistes, on trouve une page contenant une longue liste des sites Internet des revues scientifiques proposées aux lecteurs. Dans cette liste de 2068 périodiques scientifiques de haut niveau, on en trouve 105 dont le titre est en français, soit 5 % seulement. Nous ne pouvons guère tirer de conclusion de cet échantillon qui n'est valable que pour une série limitée de domaines (sciences de la santé, microbiologie, etc.), mais cela nous donne une idée de la part du français.

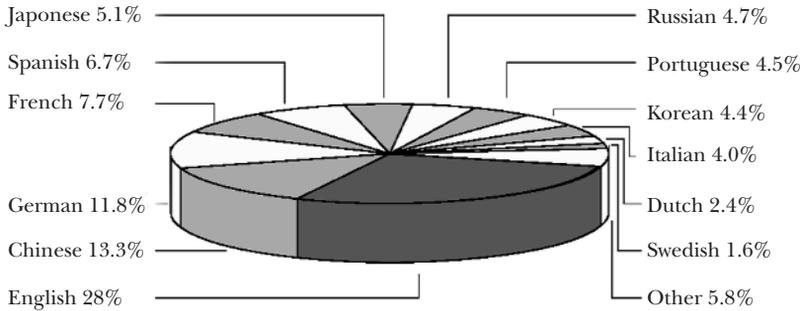
Dans les sciences humaines, la proportion du français serait sans doute plus importante. On sait par ailleurs qu'il existe environ 8000 revues scientifiques dans le monde, dont 1500 en France, mais encore une fois, on ne peut affirmer que ces 1500 périodiques sont totalement francophones.

En comparaison, nous pouvons constater que pour l'ensemble des publications toutes catégories confondues, on peut estimer (Graddol, 1997) la part du français à au moins 7,7 % alors que d'autres sources estiment cette part à environ 10% (Renard, 2000: 150).

Comme nous ne disposons pas de tableau clair et à jour de la situation de l'édition scientifique en langue française, il est évident que nous devrions recommander aux différents organismes de veille en ces matières, d'ajouter l'indicateur «langue de publication» aux nombreuses études qui sont faites sur l'état de l'édition scientifique et technique, de manière à ce que nous sachions ce qu'il en est exactement et que nous puissions évaluer la performance ou l'impact des mesures qui ont été prises par les organisations francophones et par les États et gouvernements. Il nous semblerait tout à fait opportun que les instances des Trois espaces linguistiques⁶ organisent en commun la collecte des données

⁶ Francophonie, Hispanophonie et Lusophonie, entre lesquelles des relations de coopération sont déjà engagées.

Répartition des publications par langues (toutes catégories confondues) :



(Source : D. Graddol, 1997).

relatives à la documentation scientifique et technique en mettant en relief l'indicateur «langue» en harmonisant les méthodes de collecte et de traitement des données, afin de pouvoir faire des comparaisons utiles.

En fait, nous faisons face à un énorme problème de marché : l'offre et la demande. Le nombre de francophones dans le monde devrait normalement constituer un bassin suffisant pour constituer un marché intéressant et pour maintenir et développer l'usage du français dans les sciences et les techniques. Cependant, ce bassin de francophones n'est pas uniforme, loin de là ! Une bonne partie de la population des pays francophones du Sud est constituée de ce que nous avons nommé ci-dessus de «francophones partiels».

On constate également, dans cette partie du monde francophone, une sous scolarisation et un analphabétisme dans les pays du Sud de la Francophonie ; le degré de littératie est faible et seule une petite élite a accès aux études supérieures. De plus, les systèmes d'éducation sont, dans plusieurs pays, dans un état déplorable et nécessitent des investissements majeurs. Cependant, le Sud est le terrain le plus propice à l'augmentation du marché du français.

Alors, finalement, que veulent les auteurs des publications scientifiques et techniques ?

- Être publiés rapidement :

Les chercheurs francophones publient massivement en anglais afin d'optimiser la diffusion de la recherche sans passer par la traduction, jugée coûteuse et chronophage.

- Être diffusés le plus largement possible et être lus par le plus grand nombre :

Ils ont le sentiment qu'ils seront davantage lus s'ils publient en anglais. Ils n'ont certainement pas tort de ce point de vue. Le rapport de l'Académie des sciences estime que le lectorat d'une publication en langue anglaise est supérieur de 3 à 4 fois à celui d'une publication en français (Académie des sciences, 1998:6).

- Être cités le plus souvent possible :

Ils sont prisonniers des systèmes d'évaluation qui tiennent compte du volume des citations. Et comme les index de citations visent surtout les publications en anglais, c'est donc dans cette langue qu'ils veulent publier.

Le marché favorise nettement la langue anglaise ; la langue des publications scientifiques et techniques est un épiphénomène de la diffusion, du statut et de l'utilisation des langues en général.

6. PISTES DE SOLUTION

6.1 Actions de soutien dans la Francophonie institutionnelle

6.1.1 Programmes de l'Agence intergouvernementale de la Francophonie⁷

L'Agence intergouvernementale mène trois principaux programmes dans le contexte de sa politique en faveur de la diversité cul-

⁷ On trouvera le détail de cette programmation à l'adresse Internet suivante : www.agence.francophonie.org/programmes/home.cfm

turelle. Ces programmes visent à la fois l'affirmation et le soutien du statut du français et le développement des langues et de l'instrumentation linguistique.

- «Le français dans la vie internationale». L'objectif principal de ce programme est de contribuer au renforcement des effectifs francophones dans les organisations internationales par des actions de formation spécifiques et la mise à disposition de jeunes experts, dans la perspective de leur embauche ultérieure. Il s'agit aussi d'assurer un bon niveau de présence francophone dans la vie internationale, notamment par le soutien à la participation des francophones aux concertations internationales et à l'usage du français dans les conférences internationales, grâce à l'interprétation et à la traduction de documents;
- Le programme «Promotion du français et appui à son enseignement» vise à soutenir des actions de modernisation de l'image du français et d'incitation à son usage, par l'audiovisuel mais surtout par son enseignement, à travers des échanges d'expériences et d'expertises, un soutien aux réformes des systèmes d'enseignements. Il s'agira aussi d'appuyer la production d'outils didactiques adaptés aux différentes situations d'apprentissage et distinguant le cas spécifique des 22 États membres du Sud qui ont choisi le français comme langue officielle, où l'accès du plus grand nombre à cette langue pose d'abord une question de développement et de pleine participation à la citoyenneté;
- L'appui aux politiques linguistiques et aux langues partenaires». Ce soutien couvre tout autant le domaine d'élaboration de législations adéquates que celui de l'aménagement linguistique par recours aux industries de la langue. En plus, une attention particulière sera accordée aux langues nationales partenaires qui, sur le terrain africain et créolophone, servent de relais à la langue française en tant que vecteurs de communication, d'éducation et de créativité. Le soutien de ces langues d'intercommunication, qu'elles soient de portée nationale ou transfrontalière a pour objectif de rendre aisée leur utilisation concrète, à l'oral comme à l'écrit. Mais il s'agit éga-

lement d'organiser un partenariat avec les autres organisations internationales représentant d'autres espaces relativement homogènes autour de langues telles que l'arabe, l'espagnol ou le portugais.

A ces programmes s'ajoute le soutien financier apporté par le Fonds francophone des autoroutes, qui a permis la réalisation de nombreux projets de contenu francophone sur l'Internet.

6.1.2 Actions de l'Agence universitaire de la Francophonie

L'Agence universitaire de la Francophonie regroupe 432 établissements d'enseignement supérieur et est constituée de réseaux institutionnels et en réseaux de chercheurs dans toutes les disciplines du savoir et de l'enseignement. Parmi les programmes de l'Agence, il convient de citer ici deux d'entre eux :

- Édition – diffusion
- Produire et diffuser de l'information scientifique et technique en médecine, agronomie, sciences de l'ingénieur, économie, sciences de l'information, sciences juridiques, sciences humaines et du langage. L'édition est multi-supports : ouvrages, cédéroms, revues électroniques et contenus d'enseignement en ligne.
- Plus particulièrement, développer l'édition et la diffusion, notamment en ligne, afin de décloisonner les universités du Sud en matière d'information scientifique et de favoriser l'expression des besoins et la diffusion des travaux en documentation scientifique :
 - en soutenant la production de contenus scientifiques relevant de l'enseignement ou de la recherche, et en assurer une diffusion internationale;
 - en développant une production de contenus scientifiques francophones en ligne;
 - en dotant les universités francophones de l'information scientifique dont elles ont exprimé le besoin à travers le programme «Fonds documentaire» de base et de mise à disposition

des gisements informationnels, encore largement localisés au Nord, au sein des universités du Sud.

- Soutien aux manifestations scientifiques et aux sociétés savantes

L'AUF apporte son soutien à différentes manifestations scientifiques en y favorisant notamment la participation et les communications de chercheurs du sud, ainsi que la diffusion des actes. Les thématiques de ces manifestations sont en cohérence avec les programmes et les priorités de l'Agence.

Par ces actions, l'Agence universitaire de la Francophonie joue un rôle majeur d'animation et de coordination des activités scientifiques francophones.

6.2 Pistes pour les publications scientifiques et techniques et les colloques :

Pour soutenir l'offre en matière de publications scientifiques et techniques, de nombreuses actions ont été conduites tant par la Francophonie institutionnelle que par les gouvernements francophones. Ne pouvant énumérer ni décrire ici toutes ces actions, nous renvoyons le lecteur aux divers rapports préparés par le Haut Conseil de la Francophonie et publiés tous les deux ans sous le titre : *Etat de la Francophonie dans le monde*. Ces rapports, très documentés présentent de manière très synthétique tout ce qui se fait. Ces actions portent essentiellement sur les points suivants :

- Programmes d'aide à l'édition;
- Programmes d'aide à la traduction et à l'interprétation pour les congrès et colloques scientifiques;
- Programmes d'aide à la diffusion de l'imprimé;
- La diffusion par l'Internet – les archives ouvertes;
- "Etcetera".

6.2.1 Pour les publications scientifiques et techniques et les colloques :

Pour soutenir l'offre en matière de publications scientifiques et techniques, de nombreuses actions ont été conduites tant par la Francophonie institutionnelle que par les gouvernements francophones. Rassurez-vous, je ne vais pas énumérer tout ce que les uns et les autres ont fait en ce domaine. Je vous renverrai simplement aux divers rapports préparés par le Haut conseil de la Francophonie et publiés tous les deux ans sous le titre : *Etat de la Francophonie dans le monde*. Ces rapports, très documentés présentent de manière très synthétique tout ce qui se fait. Ces actions portent essentiellement sur les points suivants :

- Programmes d'aide à l'édition;
- Programmes d'aide à la traduction et à l'interprétation pour les congrès et colloques scientifiques;
- Programmes d'aide à la diffusion de l'imprimé;
- La diffusion par l'Internet – les archives ouvertes;
- Etcetera.

Par ailleurs, il nous semble que l'édition électronique sur Internet, que nous n'avons pas évoquée, sachant qu'il y aurait un exposé particulier sur ce sujet, est l'une des pistes d'avenir pour la diffusion de documentation scientifique et technique, autant celle qui est destinée à des publics restreints et très spécialisés (documentation primaire) que celle qui est destinée à un public élargi. On pense à la diffusion des thèses, par exemple, ou l'édition de périodiques électroniques.

Il est évident que ces actions, salutaires pour le maintien du français dans les sciences et les techniques, sont nettement insuffisantes et ne représentent que la goutte d'eau dans l'océan. Ils servent surtout à ralentir le déclin de français dans l'édition scientifique, et, dans une moindre mesure, ans l'édition technique.

6.3 *L'instrumentation linguistique*

Pour favoriser la diversité linguistique et donc la place du français dans la production de documentation scientifique et technique, il conviendra de soutenir le développement de l'instrumentation linguistique, qu'il s'agisse des produits de l'ingénierie linguistique, des ressources linguistiques ou de l'enseignement du français et plus particulièrement du français de spécialité.

6.3.1 Produits d'ingénierie linguistique

L'Agence de la Francophonie soutiendra la tenue en avril 2003 la tenue d'une vitrine-forum de l'ingénierie linguistique francophone. Cette manifestation est organisée par le Réseau international francophone d'aménagement linguistique (RIFAL) créé en 2000 par l'Agence, et se tiendra à Montréal, en collaboration avec l'Office québécois de la langue française. Cette manifestation vise à mettre en évidence le potentiel et la qualité des chercheurs et ingénieurs-linguistes francophones. Cette vitrine-forum est destinée à favoriser l'émergence et l'évolution des outils d'ingénierie linguistique et d'assurer la promotion et la réceptivité des produits technologiques francophones.

Ces produits d'ingénierie linguistiques sont très nombreux et appartiennent aux différentes catégories suivantes :

- l'informatique documentaire;
- les systèmes experts;
- les outils d'analyse et de génération de textes;
- les outils pour la traduction assistée par ordinateur, la lexicomatique, et la terminotique;
- Les outils d'aide à la rédaction et à l'édition de textes;
- Les outils de saisie automatique de l'écrit;
- Les outils de traitement automatique de la parole;
- La localisation;
- Les outils inforoutiers (navigateurs, moteurs de recherche, etcetera).

6.3.2 *La terminologie*

Parler de communication scientifique et technique implique que l'on s'intéresse également aux questions terminologiques. Les activités terminologiques, en ce qui concerne le français, ont été très nombreuses au cours des 30 dernières années. Les organismes de plusieurs pays francophones ont déployé des efforts importants et plusieurs grandes banques de terminologie traitant le français ont été mises sur pied et sont diffusées sur Internet. La Francophonie institutionnelle pour sa part a contribué année après année à assurer la coordination des travaux des uns et des autres par la création de deux réseaux, le RINT, Réseau international de néologie et de terminologie, puis le RIFAL, évoqué plus tôt, qui lui a succédé en 2000. A ces efforts, il convient d'ajouter également les travaux du réseau de l'Agence universitaire de la Francophonie par le réseau LTT, Lexicographie, traduction et terminologie, qui a organisé au fil des ans de nombreuses manifestations scientifiques sur le thème de la terminologie.

L'aménagement de la terminologie fait partie intégrante du concept de politique linguistique. La terminologie, compte tenu du volume croissant de nouveaux concepts à dénommer, compte tenu de la fréquence élevée de la mise à jour des connaissances, de la multiplication de la communication spécialisée, occupe une place de plus en plus importante dans la vie quotidienne. Le volume des données terminologiques à gérer est de plus important et de plus en plus complexe.

La terminologie est omniprésente dans les activités

- de conception;
- d'élaboration et de transfert des connaissances;
- de traitement de l'information;
- de la gestion des connaissances et des données textuelles et documentaires;
- dans les échanges scientifiques et techniques;
- dans les échanges commerciaux à tous les niveaux.

Compte tenu de l'ensemble de ces applications aucune organisation sérieuse ne peut réussir aujourd'hui sa communication

sans une bonne prise en charge de sa fonction «terminologie», laquelle doit être bien intégrée aux rouages des organisations. En appui à cette idée, je citerai à nouveau le Rapport de l'Académie des sciences déjà mentionné :

«Les sciences et les techniques imposent à ceux qui oeuvrent sur le front avancé de leur progression, une évolution continue de la langue, une création terminologique constante, une capacité d'expression sans cesse renouvelée, bref une activité coûteuse en temps et en efforts que seuls le nombre et la qualité des publications et de leurs lecteurs justifient.» (Académie des sciences, 1998:7).

Et le rapport ajoute : «Une langue qui ne sera plus apte à remplir ces conditions devra renoncer à être un instrument essentiel de la modernité.» (Académie des sciences, 1998:7).

Deux manifestations récentes ont mis en lumière le rôle de la terminologie dans la diversité linguistique et l'urgence des investissements nécessaires au développement, à la mise à jour et à la diffusion des terminologies. Et il est opportun, croyons-nous, de rappeler quelques unes des recommandations de ces deux manifestations.

- Séminaire interaméricain sur la gestion des langues – Québec, août 2002 :

Diffusion massive des terminologies pour soutenir les activités de rédaction et de traduction. Les résolutions du Séminaire interaméricain de Québec sur la gestion des langues :

- Que les organismes interaméricains de normalisation des Amériques de même que les groupes de travail de la ZLEA concernés élaborent les normes techniques et terminologiques et autres documents normatifs dans au moins quatre langues : l'anglais, l'espagnol, le français et le portugais ;
- Que les organismes interaméricains se dotent d'infrastructures terminologiques chargées d'établir des terminologies multilingues dans les domaines utiles et prioritaires pour le processus d'intégration

- Sommet de la terminologie : Déclaration de Bruxelles – juin 2002 (extraits) :

Les nombreux organismes et réseaux présents lors de cette manifestation ont formulé un certain nombre de recommandations dont les suivantes :

considérant que la terminologie est omniprésente dans toute activité humaine,

conscients que la terminologie est un moyen privilégié pour véhiculer de l'information dans la communication spécialisée, mais qu'elle joue également un rôle primordial dans l'affirmation et la promotion de la diversité culturelle et linguistique,

reconnaissant le besoin de faire prendre conscience aux professionnels et aux décideurs de la valeur éminente de la terminologie en tant qu'outil de communication et de transfert des connaissances,

- soutenir la création d'infrastructures de terminologie dans les grands ensembles économiques, tels que l'Europe et la future ZLEA, et soutenir les autres infrastructures terminologiques existantes;
- favoriser les initiatives de sensibilisation des industries et des administrations à la participation au travail terminologique;
- promouvoir la mise en place des programmes de financement particulier pour le travail terminologique, et surtout pour le développement et la mise à jour des terminologies;
- promouvoir les initiatives tendant à l'usage approprié de la terminologie, surtout à tous les niveaux d'enseignement et de spécialisation, universitaire et non-universitaire;
- rendre obligatoire la discipline de la terminologie et des langues de spécialité dans tous les cursus de traduction et favoriser son introduction dans toutes les disciplines, en particulier celles à caractère scientifique et technique.

Il y a dans l'ensemble de ces recommandations issues de deux rencontres différentes, une convergence qui va dans le sens des propos que nous tenons ici.

6.3.3 Un secteur à développer : L'enseignement des technolectes

Le développement de l'intercompréhension, qui peut constituer une piste de solution au développement de la diversité linguistique dans les activités scientifiques et techniques, passe par le renouvellement de l'enseignement des langues et plus particulièrement, croyons-nous, par l'enseignement des technolectes, autrement appelés «langues de spécialité». Cette formation peut se faire soit dans le cadre de la formation académique (formation professionnelle), dans le cadre du perfectionnement en milieu de travail ou dans la formation des travailleurs immigrés.

Les questions relatives à l'enseignement du français et (et d'autres langues de grande communication) comme langues secondes sont très présentes dans nos préoccupations, mais c'est peut-être davantage en amont de l'enseignement que devraient se déployer les actions de promotion. Il conviendrait, nous semble-t-il, de travailler prioritairement à rendre plus attrayant et plus utile l'apprentissage du français, à une époque où tout s'évalue sur le plan de la rentabilité.

Le prestige de notre langue comme langue de culture ne semble plus être un argument significatif dans les choix linguistiques des apprenants. En effet, les principales motivations des apprenants sont plutôt d'ordre économique : on choisira la ou les langues utiles pour le commerce international, pour la science et pour les communications internationales. Plutôt que de simplement développer l'offre en matière d'enseignement classique du français, il serait sans doute plus avisé et plus efficace de stimuler la demande d'apprentissage de cette langue, ce qui suppose une action en faveur de son utilité socio-économique.

La demande pour l'apprentissage d'une langue est de toute évidence fonction de son statut réel à l'échelle internationale ou à l'échelle de grands ensembles économiques. Poser le problème de l'utilité socio-économique des langues nous conduit vers la question de l'usage des langues à des fins professionnelles et donc des langues de spécialité (LSP), que nous préférons nommer «technolectes», puisqu'il ne s'agit pas de langues à proprement parler, et que nous pouvons définir de la manière suivante : sous-système linguistique qui utilise une terminologie, une phra-

séologie et d'autres moyens linguistiques (locutions terminologiques, éléments sémiostylistiques, etc.), dans un domaine particulier du savoir.

L'enseignement des technoclectes comme outils de la communication spécialisée serait de nature à la fois à :

- augmenter l'offre en enseignement et en développant un créneau encore peu exploité ;
- stimuler la demande en mettant davantage en relief l'utilité socio-économique de l'apprentissage des langues visées et en élargissant l'éventail des publics cibles ;
- moderniser l'image de l'enseignement des langues en enrichissant et en diversifiant les contenus de l'enseignement.

Par contre, l'enseignement des technoclectes commande un renouvellement des ressources pour l'enseignement, à commencer par leur description. En effet, si la description des technoclectes est largement faite et mise à jour en permanence pour ce qui est des terminologies, notamment par les différentes banques de terminologie (Grand dictionnaire terminologique, Eurodicautom, Termium, et autres banques non publiques), c'est loin d'être le cas pour la description des autres éléments (phraséologie, locutions, éléments sémiostylistiques, etc.), sauf pour un certain nombre de domaines tel le droit, le domaine des affaires, etc.

L'expansion de l'enseignement des technoclectes commande également, dans une certaine mesure, le renouvellement de la pédagogie : nouvel objet à enseigner, nouvelle catégorie d'apprenants (étudiants dans les secteurs professionnels de différents niveaux et professionnels en exercice).

6.3.4 La formation à l'intercompréhension :

Les formations en langues visant essentiellement des compétences de compréhension orale ou écrite (et non leur maîtrise de performance intégrale) pour assurer la compréhension mutuelle ont été déjà proposées dans la préparation de programmes de coopération entre les Trois espaces linguistiques (Francophonie, Hispanophonie et Lusophonie) comme peuvent constituer

une piste de solution au problème de la langue de travail au sein des organisations internationales, en remplacement du «tout en anglais» qui est la pratique de plus en plus courante, comme nous l'avons déjà dit.

Il s'agirait très certainement des formations destinées à un public beaucoup plus large que l'enseignement traditionnel, mais d'une formation plus économique (coût et durée). Ces méthodes ne visent que la compétence de réception et sont de nature à créer des situations de parité dans lesquelles chaque locuteur utilise sa langue première. Le mode de gestion de la pratique des langues, dans un tel contexte est de nature à soutenir la diversité des langues et leur usage réel.

7. CONCLUSION

Enfin, en guise de conclusion, au-delà de l'ensemble des quelques pistes de solution que je viens d'évoquer, il demeure que tout cela porte essentiellement sur l'augmentation de l'offre, alors qu'il nous faudrait aussi travailler sur la demande en matière de langue, à commencer par des actions de sensibilisation auprès des locuteurs des langues dont nous souhaitons l'affirmation et la promotion et pour l'organisation que je représente, il s'agit d'abord et avant tout des francophones, qui sont hélas les premiers artisans — involontaires certes, mais hélas efficaces — de la diminution du rôle joué par le français, car si les francophones n'utilisent plus leur langue dans un certain nombre de circonstances que nous avons évoqué plus tôt, qui le fera à leur place?

BIBLIOGRAPHIE

- Académie des sciences (1998), *Les publications scientifiques et techniques en langue française*, Rapport N° 43, Paris, Editions TEC & DOC.
- AFNOR: 2001, *Normalisation et défi du multilinguisme*, [Actes du colloque], Paris, 30 novembre 2001.
- CALVET (LOUIS-JEAN), 2002, *Le marché aux langues*, Paris, Plon,

- GRRADDOL (DAVID), 1997, *The Future of English*, London, The British Council.
- HAUT CONSEIL DE LA FRANCOPHONIE, 1999, *Etat de la Francophonie dans le monde*, Paris, La Documentation française.
- HAUT CONSEIL DE LA FRANCOPHONIE, (2001), *Etat de la Francophonie dans le monde*, Données 1999-2000, Paris, La Documentation française.
- ISO 2001 : *Directives ISO/CEI*, Partie 1, 4e édition.
- RENARD (RAYMOND) 2000, *Une éthique pour la Francophonie*, Paris, Didier Erudition.
- ROUSSEAU (LOUIS-JEAN), 1994, «Normalisation et implantation terminologique», *Les Actes du colloque sur la problématique de l'aménagement linguistique*, Université du Québec à Chicoutimi, tome II.

A LÍNGUA PORTUGUESA NAS PUBLICAÇÕES CIENTÍFICAS: O CASO BRASILEIRO

Lígia Café

Instituto Brasileiro de Informação em
Ciência e Tecnologia – IBICT

Colaboradores:

Miguel Angel Márdero Arellano

Elza Maria Ferraz Barboza

Instituto Brasileiro de Informação em
Ciência e Tecnologia – IBICT

RESUMO

Os artigos de periódicos são o meio principal utilizado pelos pesquisadores para divulgar os resultados de seus trabalhos. Quanto mais se desenvolve pesquisa em um país, mais se publica em revistas de ciência e tecnologia. O volume de publicações pode, portanto, ser considerado como um meio de avaliação do nível de produtividade nacional. Segundo recente artigo publicado na revista *Pesquisa Fapesp* (Izique 2002:18), “no ano passado, os pesquisadores brasileiros publicaram 10.555 artigos, número que representa 1,44% da produção de seus pares em todo o mundo [e...] 40% dos artigos científicos publicados pelos latino-americanos no mesmo período”. Estes percentuais têm como fonte o *Science Citation Index* (SCI), do *Institute for Scientific Information* (ISI), um dos maiores e mais importantes indicadores de produção científica do mundo. Em termos quantitativos, os pesquisadores brasileiros apresentam sem dúvida uma produção científica considerável.

No entanto, qual a língua utilizada como veículo de divulgação das pesquisas nacionais? A fim de verificar a presença da língua portuguesa na transferência do conhecimento científico, realizamos um levantamento dos periódicos que aceitam o português como língua de publicação, em bases de dados de divulgação científica de abrangência nacional e internacional.

Após uma exposição dos dados coletados, apresentamos algumas iniciativas brasileiras que visam a aumentar a visibilidade da comunicação científica nacional.

1. CONSIDERAÇÕES GERAIS

Uma publicação científica tem como objetivo transmitir o conhecimento gerado por pesquisadores e especialistas de uma determinada área. Ela pode adquirir diversos formatos, seja de um livro, uma revista, um artigo de revista, entre outros. Estes tipos de publicações científicas são caracterizados como canais formais de transmissão do conhecimento em contraste com os canais informais utilizados pelos chamados colégios invisíveis (grupos seletos e restritos de pesquisadores que procuram uma interação direta com seu interlocutor para atualizar, mais rapidamente, o conhecimento sobre pesquisas em andamento ou concluídas). No que diz respeito especificamente à divulgação de resultados de pesquisas, os artigos de revistas são os meios formais mais utilizados.

No curso de sua pesquisa, o especialista publica vários artigos em revistas nacionais e internacionais, com vistas a divulgar o conhecimento científico gerado em sua área de domínio. O resultado da soma destes artigos é uma forte indicação do nível de desenvolvimento da ciência e da tecnologia de um país. Existem várias formas de medir a produtividade científica. Uma delas é o chamado *fator de impacto*. Este mede o número de citações correntes de artigos publicados em uma revista específica em um período de dois anos dividido pelo número total de artigos publicados na mesma revista no mesmo período.¹

¹ Tradução da autora do texto The number of current citations to articles published in a specific journal in a two year period divided by the total number

Por estarmos tratando do uso da língua portuguesa em publicação científica, restringimos nosso objeto de análise a revistas científicas brasileiras e artigos publicados em português em revistas nacionais e internacionais.

2. O CASO BRASILEIRO

Grande parte dos cientistas brasileiros, principalmente aqueles que desenvolvem pesquisas nas áreas das ciências puras, publica em revistas internacionais, e, como veremos na leitura dos dados levantados para este estudo, a maioria, em língua inglesa.

Uma das grandes barreiras para publicação em revistas nacionais é a pouca difusão das mesmas no exterior e sua baixa presença em fontes de referência internacionais. Krzyzanowski e Ferreira (1998:165) citam fatores importantes que poderiam justificar a restrita incorporação de revistas brasileiras em bibliografias e índices internacionais. Segundo as autoras, a falta de *regularidade na publicação e distribuição da revista*, de *normalização dos artigos científicos e da revista como um todo* e também do *corpo editorial e de referees* prejudicam a qualidade de nossas revistas, não permitindo que as mesmas passem pelos critérios de aceitabilidade das grandes fontes de informações internacionais.

O principal fator da não-publicação em língua portuguesa em revistas internacionais e, muitas vezes, também em periódicos nacionais decorre do reconhecimento ainda incipiente do português como língua de difusão nas áreas de ciência e tecnologia, principalmente nas chamadas ciências duras.

Estas constatações prejudicam a visibilidade da literatura científica produzida no Brasil e, conseqüentemente, desestimulam nossos cientistas a publicar em revistas nacionais e em revistas internacionais usando a sua língua materna.

O caminho percorrido pelos pesquisadores brasileiros é então publicar em língua estrangeira em revistas internacionais. As

of articles published in the same journal in the corresponding two year period.

Fonte: (<http://www.isinet.com/isi/hot/essays/journalcitationreports/> 22.html#jnl)

áreas que mais publicam são Biologia, Bioquímica, Ciências Agrárias, Imunologia, Biologia Molecular, Genética, Engenharia e Física. Segundo o *Jornal da Ciência* (2002), a publicação científica brasileira aumentou por volta de 403% nos últimos 20 anos. Em comparação com a alta de 41,51% dos cientistas norte-americanos, nosso crescimento parece considerável. No entanto, não se sabe, em termos quantitativos, o volume de publicações que estas percentagens representam. De toda forma, de acordo com Izique (2002), a percentagem brasileira corresponde a 1,44% da publicação científica mundial e 40% da latino-americana. Estes dados foram retirados dos *Science Citation Index* publicado pelo Instituto para Informação Científica (ISI), uma das maiores fontes de informação sobre publicação científica mundial. Nos registros da base do ISI, o Brasil se destaca dentre os países que mais crescem em número de artigos. De acordo com o ISI, em 2001, os pesquisadores brasileiros publicaram 1.500 artigos nos mais de 5000 periódicos reconhecidos pelos critérios desta instituição (Izique, 2002). Infelizmente, a percentagem de revistas brasileiras no conjunto de periódicos que constam nas bases do ISI é muito pequena. As razões já foram mencionadas anteriormente. Targino e Garcia (2000:104) ressaltam que, entre as 16.000 publicações incluídas na base de dados do ISI, 8.000 são revistas técnico-científicas, e, entre elas, somente 17 são títulos brasileiros. No que diz respeito às línguas aceitas nestas 17 revistas, apenas duas são editadas em português, seis são editadas apenas em inglês e nove são bilíngües ou multilíngües, incluindo o português.

Em recente consulta ao Instituto Brasileiro de Informação em Ciência e Tecnologia (IBICT), órgão responsável pela atribuição do International Standard Serials Number (ISSN) em revistas brasileiras, obteve-se a informação de que a base do ISSN possui 12.367 publicações brasileiras correntes. Entre estas, 5.986 são revistas técnico-científicas nacionais. Ao compararmos com as 17 revistas registradas na base do ISI, constata-se que existe uma quantidade considerável da literatura nacional publicada no país que não se encontra registrada em fontes internacionais. Os dados do ISI são, portanto, parciais, pois grande parte dos periódicos nacionais não está computada. Este fato dificulta tanto a divulgação

desta produção quanto as análises sobre a produtividade científica do país.

No que diz respeito especificamente ao uso do português, foi realizado um levantamento em três bases de dados: *Web of Science*, *Latindex* e *Scielo*.

A *Web of Science* é composta pelas bases mantidas pelo ISI: *Science Citation Index* (SCI), *Social Sciences Citation Index* (SSCI) e *Arts & Humanities Citation Index* (AHCI). Em um período de 10 anos (1992 a 2002), foram encontrados 6.485 artigos em português escritos em revistas brasileiras, e nenhum artigo em português escrito em revistas norte-americanas. Este resultado reflete a condição precária que o português ocupa, principalmente em algumas áreas do conhecimento, como língua de peso para comunicação científica e tecnológica no cenário internacional.

O *Latindex* é um diretório de publicações científicas seriadas da América Latina, do Caribe, Espanha e Portugal. Mantido pela Universidad Nacional Autónoma de México, cobre 11.000 periódicos provenientes de 30 países. Deste conjunto, 2.883 são revistas brasileiras. A título de exemplo, realizou-se um levantamento das línguas utilizadas nos periódicos da área de Medicina incluídos nesta base. Constatamos que nem todos os 239 periódicos brasileiros desta área têm o português como língua oficial da revista. Verificando o campo denominado *multíngüe* do *Latindex*, observou-se que 188 revistas o preenchem com a informação português, 32 com os dados português e inglês, 10 informam inglês, 4 português, inglês e espanhol e 5 não contêm esta informação. Mesmo que 78,6% sejam integralmente em português, é impressionante constatar que 4,1% não tenham o português sequer como opção de língua.

O SciELO (Scientific Electronic Library Online) é uma biblioteca eletrônica que abrange uma coleção selecionada de periódicos científicos brasileiros. Tem como objetivo oferecer uma metodologia comum para preparação, armazenamento, disseminação e avaliação da produção científica em formato eletrônico. Possui atualmente uma coleção de 92 periódicos científicos brasileiros principalmente na área da Medicina. Ao verificar a utilização do português por estes periódicos, obtemos o seguinte resultado:

<i>Língua</i>	<i>Total</i>	<i>%</i>
Português	11	11.9
Português / Inglês	20	21.7
Português / Espanhol	8	8.6
Português / Inglês / Espanhol	30	32.6
Inglês	15	16.3
Inglês / Espanhol / Francês	1	1.0
Português / Espanhol / Francês	1	1.0
Português / Inglês / Espanhol / Francês	5	5.4
Português / Inglês / Espanhol / Francês / Italiano	1	1.0

Observa-se que, assim como no *Latindex*, existem revistas nacionais incluídas no *Scielo* que publicam apenas em língua estrangeira. A percentagem maior (32,6%) está representada pelos periódicos que permitem a publicação de artigos em português, inglês e espanhol, principais línguas dominadas pelos cientistas brasileiros.

3. CONCLUSÃO

Ainda que a publicação científica de pesquisadores brasileiros venha adquirindo uma posição bastante significativa no exterior, a utilização da língua portuguesa como veículo de comunicação no cenário internacional é bastante restrita.

Para minimizar os efeitos deste fato, algumas propostas nacionais têm surgido no sentido de divulgar o que se produz no Brasil. Uma delas é o Programa Scielo, mencionado anteriormente, cujo objetivo é disponibilizar periódicos científicos brasileiros.

Outra iniciativa é o recente programa do IBICT para a implantação da Biblioteca Digital Brasileira. Este projeto tem como função contribuir para aumentar a presença brasileira de documentos eletrônicos na Internet, tornando de caráter público a produção científica e tecnológica nacional.

Mesmo que tais iniciativas não estejam diretamente ligadas ao incentivo do uso da língua portuguesa como meio de comunicação em ciência e tecnologia, elas favorecem o conhecimento do que está sendo produzido no Brasil por brasileiros, seja em português, ou em língua estrangeira.

BIBLIOGRAFIA

- IZIQUE, CLÁUDIA. Produção crescente. Pesquisa Fapesp, São Paulo, p. 18 – 22, nov. 2002.
- KRZYZANOWSKI, ROSALY FÁVERO; FERREIRA, MARIA CECÍLIA GONZAGA. Avaliação de periódicos científicos e técnicos brasileiros. *Ciência da Informação*, Brasília, v. 27, n. 2, p. 165 – 175, maio/ago. 1998.
- Publicação científica brasileira cresce 403% em 20 anos. *Jornal da Ciência: e-mail*. Disponível em: <http://www.jornaldaciencia.org.br /imprimir.jsp?id=5899>. Acesso em: 8 nov. 2002.
- TARGINO, MARIA DAS GRAÇAS; GARCÍA, JOANA COELI RIBEIRO. Ciência da Informação na base de dados do Institute for Scientific Information (ISI). *Ciência da Informação*, Brasília, v. 29, n. 1, p. 103 – 117, jan./abr. 2000.

SESIÓN 3
LAS LENGUAS NEOLATINAS EN INTERNET

LA EXPANSIÓN DEL ESPAÑOL EN INTERNET

Francisco Gómez Alamillo

Asociación Hispanoamericana de
Centros de Investigación y Empresas
de Telecomunicaciones AHCJET, España

EL ESPAÑOL EN EL MUNDO

Poco ha cambiado el escenario en un año, fecha en que el Instituto Cervantes presentó su informe “El español en el mundo”. El inglés sigue siendo el idioma imperante en la Red, pero ya no con tanta fuerza como hace unos años. Hoy, sólo 40% de los más de 500 millones de internautas que hay en el mundo son anglófonos, y de las aproximadamente 2 400 millones de páginas web, sólo 65% están redactadas en inglés. Cabe recordar que no hace mucho tiempo prácticamente 90% de ellas estaban escritas en el lenguaje de Shakespeare.

Por lo que se refiere al español, su presencia en la Red ha crecido de forma espectacular en los últimos años. Sin embargo, sufre todavía un retraso, cuyo cambio de rumbo será difícil, aunque imprescindible, sobre todo si queremos que nuestro idioma no pierda un tren tecnológico fundamental para el propio desarrollo de las economías hispanoamericanas.

El número de usuarios de Internet en el mundo también ha crecido de forma espectacular y Latinoamérica y España no han permanecido ajenas a este fenómeno. Aunque los datos de este incremento varían según las distintas fuentes consultadas, la mayoría, como la que se reproduce a continuación, indican que los usuarios latinoamericanos se sitúan entre los 25 o 30 millones.

NÚMERO DE USUARIOS DE INTERNET EN EL MUNDO (FEBRERO 2002)

<i>Total en el mundo 544.2 millones</i>	
África	4.15 millones
Asía / Pacífico	157.49 millones
Europa	171.35 millones
Medio Oriente	4.65 millones
USA / Canadá	181.23 millones
América Latina	25.33 millones

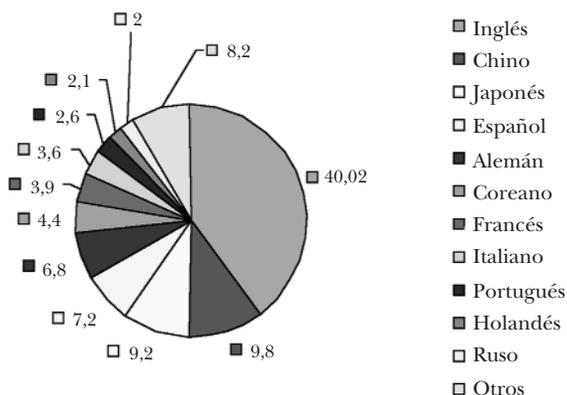
FUENTE: Informe sobre la Sociedad de la Información en Iberoamérica 2002 (Fundación OVSI).

No obstante, y según datos del Centro de Predicción Económica (Ceprede), de los 580 millones de personas que en mayo de 2002 utilizaban este servicio, 6% se encontraba en Iberoamérica, lo que supone 34.8 millones y 5.2 millones de usuarios en España, cifras que, en estos momentos, y con base en fuentes propias, parecen aproximarse más a la realidad.

El peso demográfico ha sido muy importante en el desarrollo del español, pero existen otros factores que también han intervenido en su espectacular auge en el último siglo. Uno de ellos es su homogeneidad. A pesar de los cambios semánticos de algunos vocablos concretos en los diferentes países hispanohablantes, y de las variantes fonéticas, las disimilitudes del castellano son mínimas, lo que hace fluida la comprensión del español entre todos los usuarios del mismo. Además de ser utilizada por cerca de 400 millones de personas, nuestra lengua es la cuarta más hablada del mundo, tras el chino mandarín, el inglés y el hindi. Su empuje es de tal calibre que en Estados Unidos ya se está consolidando como segundo idioma. Un salto cuantitativo que a buen seguro también se producirá en Brasil, ya que sus autoridades anunciaron el año pasado su intención de reactivar la enseñanza del español en las escuelas.

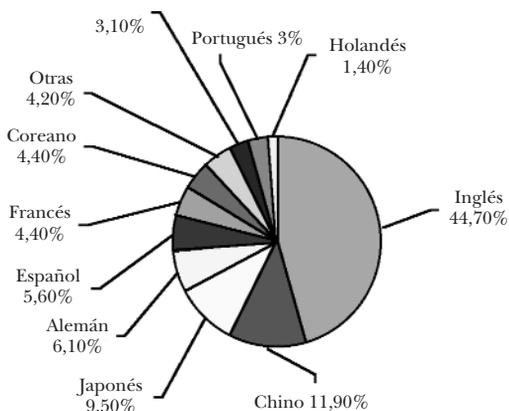
Respecto a la evolución del número de usuarios según su lengua materna, los gráficos siguientes muestran el crecimiento del español que ha pasado del 5,60% al 7,20%, según los últimos datos presentados en el Congreso de Internet celebrado en España en el año 2002.

DISTRIBUCIÓN DE IDIOMAS EN INTERNET 2002 (%)



FUENTE: Global Research Marzo 2002.

IDIOMAS EN INTERNET: LENGUA MATERNA DE USUARIOS 2001 (%)



FUENTE: Sociedad de la Información en España: Perspectiva 2001-2005. Telefónica.

Según datos que aportan diversos informes de 2001, más del 90 por 100 de los alumnos estadounidenses de secundaria prefieren la enseñanza del español a la de otras lenguas. También más del 60 por 100 de los universitarios de ese país lo eligen como idioma secundario. El influjo de la “Ñ” también ha llegado a la

Casa Blanca. En la última campaña electoral por el control del Senado y por la gobernación de los Estados, algunos candidatos demócratas y republicanos incorporaron el español a su lucha por conquistar parcelas de poder en el competitivo campo político estadounidense.

Según apuntaba el anuario del Instituto Cervantes (El español en el mundo: correspondiente al año 2001), en EEUU ya había censados 35,3 millones de hispanos, que suponen el 12,5 por 100 de la población total. En 2002, esa cifra se ha elevado a 36 millones. La propia Oficina del Censo estadounidense reconocía que esa población no constituye una raza determinada, sino que el factor que la identifica es el español, una lengua que utiliza el 78 por 100.

Mientras lo latino hace furor al norte de río Grande, los europeos perciben nuestro idioma como uno de los más útiles para hacer negocios o viajar por el extranjero. Asimismo, las exportaciones de libros españoles crecieron el año 2000 un 21,63 por 100 con respecto al ejercicio anterior y alcanzaron un importe total de 88.377 millones de pesetas (531.377C), según datos presentados por la Federación Española de Cámaras del Libro (Fedecali). Por su parte, los medios de comunicación en español crecen en todo el territorio norteamericano, aunque con especial énfasis en los Estados con mayor presencia latina. Este cúmulo de factores ofrece un escenario bastante ajustado del crecimiento del castellano en el mundo. Si su homogeneidad como lengua mayoritaria es importante, no lo es menos su poder de cohesión social en el mundo iberoamericano. Cabe recordar que las naciones que hoy hablan castellano llevan unos 500 años en la esfera cultural de nuestra lengua.

Pero a pesar de su crecimiento en Estados Unidos, el español se enfrenta a diversos riesgos. Entre ellos, su escaso impacto en Internet, donde está detrás del inglés, el alemán, el japonés o el chino. Aunque ahora mismo es una lengua que utilizan cerca de 400 millones de personas, su influencia podría disminuir en los años venideros debido al escaso número de contenidos en español en la red de redes.

NÚMERO DE HOST POR DOMINIOS HISPANOHABLANTES

<i>País</i>	<i>Miles de Hosts</i>	<i>% incremento 1999-2000</i>
España (.es)	663.5	59
México (.mx)	559.1	38
Argentina (.ar)	270.2	89
Chile (.cl)	74.7	86
Uruguay (.uy)	54.0	112
Colombia (.co)	46.8	15
Venezuela (.ve)	16.1	13
Perú (.pe)	10.7	16
Costa Rica (.cr)	7.3	—
Puerto Rico (.pr)	1.5	15
Bolivia (.bo)	1.3	36

FUENTE: La Sociedad de la Información en España: Perspectiva 2001-2005. Telefónica.

Otro problema son las herramientas de la tecnología lingüística, que no están siendo creadas por industrias hispanohablantes, de tal forma que seguiremos pagando un alto precio para acceder a ellas. Asimismo, los hispanohablantes siguen sin contar con una auténtica tarifa plana que facilite el acceso a la Red a amplias bases de usuarios. Por el contrario, los internautas de Estados Unidos si pueden disfrutar de una tarifa plana real, lo que democratiza el acceso de su población a esa nueva Sociedad de la Información y el Conocimiento que se avecina a velocidad de vértigo. Una nueva era de prosperidad y desarrollo tecnológico a la que no puede renunciar el mundo hispanoamericano.

Basta pensar en la magnitud de la Sociedad de la Información y la fuerza que cobra día a día Internet, con su reflejo en el comercio electrónico y la banca electrónica, para comprender la importancia estratégica del “ciberespacio” para el español. “En un mundo globalizado, la lengua se ha convertido, en cuanto símbolo de una comunidad cultural, en un valor económico”, aseguran los responsables de la Federación de Gremios de Editores de España. Sin duda, el objetivo prioritario es que nuestra lengua común llegue a ser la segunda más utilizada en Internet, algo que hoy por hoy todavía no se ha conseguido.

Y este objetivo estratégico es el que está persiguiendo la prensa escrita. El “Informe Anual de la Comunicación 2000-2001” publicado por el grupo Zeta desvela que 538 diarios en lengua española cuentan con una edición en Internet. El estudio, que ha sido elaborado por el catedrático Bernardo Díaz Nosty, asegura que en un sólo año se han contabilizado 62 publicaciones nuevas. De todos los diarios en lengua española que tienen un amplio contenido en la Red, 85 se editan en España, 76 en México, 75 en Argentina, 34 en Chile, 24 en Venezuela, 22 en Colombia, 18 en Perú, 10 en Ecuador 9 en Estados Unidos y el resto en otros países.

Según los datos del informe, el 42,7% de estos diarios activos en Internet se edita en Sudamérica, un 23,9% en México y Centroamérica, y un 18,1% en España. Asimismo, el estudio prevé que a finales del año 2002 casi todos los diarios impresos en España tendrán una edición en Internet.

Iniciativas como la del Proyecto Infoamérica, referida a la comunicación en el ámbito de las naciones iberoamericanas, y que inauguró su portal Infoamérica (infoamerica.org), el 3 de mayo de 2002, día Mundial de la Libertad de Prensa, demuestran esta tendencia. Este portal, dirigido por el ya citado profesor, Bernardo Díaz Nosty, dispone de una base de datos, Diberneta, de prensa diaria en lenguas española y portuguesa y cuenta ya, en noviembre de 2002, con 850 direcciones de Internet.

En cuanto a las publicaciones hispanas en Estados Unidos, existen más de 1.300. La National Association of Hispanic Publications (NAHP), es una de las principales organizaciones que agrupa a estas publicaciones y su presidente, Zeke Montes, afirma que “de cara al futuro veo que las publicaciones no tendrán sólo su página web sino que también venderán suscripciones que enviarán por correo electrónico o que el usuario podrá bajarse a su PC, a su PDA o a su “e-book” para leer posteriormente. De momento no existe mucha presencia en la Red, pero queremos mejorar eso. Uno de los proyectos concretos que estamos elaborando en la NAHP servirá para dar mayor presencia a las webs de las publicaciones hispanas. Creo que en los próximos cinco años vamos a presenciar una gran explosión del mercado hispano de Internet, y ésta es la razón por la que nosotros, como industria, tenemos

que adaptarnos.” Las publicaciones hispanas en Estados Unidos durante el año 2000 ascendieron a 1.389 de las que 34 corresponden a periódicos diarios, 265 a semanales, 251 a otros periódicos, 352 a revistas y 487 a otras publicaciones como anuarios, catálogos o páginas amarillas.

LAS DIFICULTADES EN INTERNET

Parece evidente que la cantidad de contenidos en español en la Red debería de reflejar la diversidad, la riqueza cultural y el peso de las economías iberoamericanas. Pero desgraciadamente esto no es así. El predominio de contenidos anglosajones en Internet es incuestionable. Un fenómeno que se puede advertir en las salas cinematográficas, en algunos términos informáticos y televisivos. El objetivo a perseguir es potenciar los contenidos propios en español en la Red, un desarrollo que no se está produciendo. ¿Por qué? Varios factores, en su mayoría de tipo económico, explican este enorme déficit de páginas web en castellano. Tiene que haber un incentivo económico para elaborar contenidos propios en Internet, y en muchos países latinoamericanos no se dispone de fondos suficientes. Por otro lado, el gasto publicitario en línea por usuario en Iberoamérica es muy bajo. Una forma de medirlo es averiguar la proporción que existe entre el gasto publicitario total en línea y el número real de usuarios. En el año 2000 fue de 7 dólares por internauta iberoamericano, frente a los 44 dólares que desembolsaron los estadounidenses, según datos que proporcionó el CSFB.

La información se ha convertido en un bien de primera magnitud, dado que alrededor de ella gravitan los sectores estratégicos de la economía, sobre todo tras la aparición de Internet y de otros soportes electrónicos. Pero junto a la información también la cultura y la lengua son valores en alza. Esta última se ha convertido en un elemento clave de la Sociedad de la Información y la Comunicación. Esa es la ventaja del castellano, un idioma que hablan 400 millones de personas. Pero no todo son buenas noticias para el español. El director de la Real Academia Española (RAE), Víctor García de la Concha, señala que el campo de la ciencia,

y más concretamente la tecnología, es el gran reto de nuestro idioma de cara a aumentar su influencia en el mundo. Y dentro del amplio campo que abarcan las nuevas tecnologías nos volvemos a encontrar con Internet y las futuras autopistas de la comunicación. A partir de ahora, esa es la meta que tendrá que alcanzar nuestra lengua. Hoy por hoy, el predominio de contenidos anglosajones en Internet es manifiesto. Defender una mayor presencia de contenidos propios en español no tiene porque ser un reclamo de tipo nacionalista. En realidad se trata de una cuestión de supervivencia económica y cultural absolutamente legítima que afecta a todos los países hispanohablantes. Si queremos crecer en las redes y sacar partido de que somos una comunidad de 400 millones de personas, deberíamos crear unas herramientas digitales propias para manejar el español, en vez de pagar por usar las ajenas.

NÚMERO DE PERSONAS CONECTADAS EN AMÉRICA DEL SUR

<i>País</i>	<i>Fecha</i>	<i>Número de personas (en miles)</i>	<i>Porcentaje sobre el total de la población</i>
Argentina	Febrero de 2000	800	2.18
Brasil	Diciembre de 1999	6 790	3.95
Chile	Febrero de 2000	500	3.34
Colombia	Febrero de 2000	500	1.27
Costa Rica	Abril de 1999	30	3.40
México	Febrero de 2000	1 300	1.30
Perú	Febrero de 2000	400	1.50
R. Dominicana	Abril de 1999	25	—
Uruguay	Abril de 1999	90	2.70
Venezuela	Febrero de 2000	300	1.29

FUENTE: El Español en el Mundo. Anuario del Instituto Cervantes 2001.

Los datos que muestran estas tablas desvelan las carencias de Iberoamérica en la Red, aunque también descubren su crecimiento y el potencial de aumento de las páginas web en los próximos años. Además de contenidos en español también harán falta productos, servicios y aplicaciones específicas que faciliten el dialogo en nuestra lengua con las herramientas que proporcionan las nuevas tecnologías.

EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE PERSONAS CONECTADAS
EN PAÍSES DE AMÉRICA

<i>País</i>	<i>Fecha</i>	<i>Número de personas (en miles)</i>	<i>Porcentaje sobre el total de la población</i>
Argentina	Julio de 2001	2 500	6.67
Brasil	Año 2001	13 980	7.99
Chile	Año 2001	3 000	19.35
Colombia	Septiembre 2002	1 000	2.34
Costa Rica	Año 2001	347	8.44
México	Año 2001	3 500	3.43
Perú	Septiembre 2002	1 425	5.46
R. Dominicana	Año 2001	186	2.15
Uruguay	Año 2001	400	11.90
Venezuela	Octubre 2002	1 480	6.05

FUENTE: DATOS AHCIET Y UIT.

En este sentido, como señala Antonio Castillo Holgado, Director General de Desarrollo de Negocio de Telefónica I+D, ya existen algunas aportaciones interesantes como el Portal de Voz que permite la entrada a Internet mediante el uso de la voz desde teléfonos fijos o móviles y que incluye técnicas de conversión de voz y reconocimiento del habla, el FonoMail que posibilita el acceso a los servicios de correo electrónico mediante el teléfono, incluyendo la captura de los mensajes, la detección del idioma y la corrección automática de textos, la Agenda con Puesta en Llamada que facilita la marcación vocal o el Browser Vocal que permite navegar por contenidos escritos en VoiceXML (Voice eXtensible Markup Language), por medio de técnicas de reconocimiento del habla, servicios todos ellos desarrollados en español.

Pero además de los productos desarrollados por las industrias de tecnología del habla, es imprescindible la ampliación de infraestructuras que aseguren el suficiente ancho de banda para la transmisión a alta velocidad. Las redes de banda ancha que soportan sonido, datos e imágenes, en sus diferentes modalidades (cable, ADSL, satélite o radio) deben llegar a todos los hispanohablantes cuanto antes y a un precio asequible y adaptado a las situaciones socioeconómicas de cada país. El aumento de la penetración del or-

denador personal en los hogares, que facilite la conexión a Internet, es otro factor importante, ya que este índice es todavía muy bajo, situándose en una media cercana al 4% en Iberoamérica, y en un 16% en España. Si el acceso a Internet se extiende, llegando a convertirse en algo habitual, la demanda de contenidos en español crecerá de forma vertiginosa y con ello surgirán nuevos productores de información, dispuestos a cubrir esa demanda.

Dentro de este capítulo de contenidos han surgido diversos “sitios” entre los que se puede citar el portal ciberamerica.org, fruto del acuerdo alcanzado en la X Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno (Panamá 2000), que aprobó la puesta en marcha de la iniciativa CIBERAMÉRICA, para la conformación de una comunidad virtual iberoamericana.

La I y II Reunión Iberoamericana de Ministros de la Sociedad de la Información que se celebraron en Madrid (27 y 28 septiembre de 2001) y en Sevilla (17 de abril de 2002) bajo el auspicio y organización del Ministerio de Ciencia y Tecnología de España, respaldaron esta iniciativa. En seguimiento de estos acuerdos y bajo la coordinación de la Secretaría de Cooperación Iberoamericana (SECIB), se ha ido avanzando en la definición de los contenidos del proyecto en colaboración con los Gobiernos, empresas, instituciones y especialistas de diferentes países iberoamericanos. Como primer resultado de este proceso de reflexión conjunta, CIBERAMÉRICA se ha convertido en un portal para fortalecer el espacio social, institucional, económico y cultural iberoamericano y constituir una ventana viva y dinámica de la presencia de Iberoamérica en el mundo a través de Internet.

AHCIET (Asociación Hispanoamericana de Centros de Investigación y Empresas de Telecomunicaciones), que estuvo presente en la citada reunión de Sevilla, ha participado en diversas reuniones de trabajo para definir los criterios comunes a tener en cuenta en la selección de los contenidos del portal y ha ofrecido su colaboración a este proyecto.

Además de Ciberamerica, un grupo de especialistas de ambos lados del Atlántico ha creado recientemente el portal www.sociedaddigital.org, que también aporta sus contenidos en pro de la sociedad de la información. Sin olvidar, por supuesto, las aportaciones de AHCIET (Asociación Hispanoamericana de Centros de In-

vestigación y Empresas de Telecomunicaciones) en este campo, fundamentalmente su portal www.iberomunicipios.org del que se habla mas adelante.

Pero hay otros aspectos que debemos tener en cuenta, como señala la UIT (Unión Internacional de Telecomunicaciones) en su informe “Tendencias en las reformas de las telecomunicaciones 2000-2001: Reglamentación de la interconexión”, publicado en marzo de 2001, en el que se asegura que la reglamentación de la interconexión es la clave para colmar la brecha digital, así como para alcanzar el doble objetivo de optimizar la productividad y eficiencia de las redes que experimentan un rápido crecimiento y llevar esas redes a los que todavía no se pueden beneficiar de sus ventajas. Una reglamentación eficaz de la interconexión es esencial para los mercados actuales de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), que incluyen las redes de línea fija, móviles, por satélite, de televisión por cable, Internet y basadas en IP.

La participación y contribución de las empresas de telecomunicaciones en este aspecto es fundamental, ya que son quienes deben de proporcionar la infraestructura necesaria para que las autopistas de la información sean una realidad para todos los ciudadanos. AHCIET (Asociación Hispanoamericana de Centros de Investigación y Empresas de Telecomunicaciones), con su larga experiencia en este sector, ha dedicado y dedica todo su esfuerzo para que éste, todavía sueño para algunos, se convierta en una realidad.

SOLUCIONES PARA POTENCIAR LA PRESENCIA DEL ESPAÑOL EN LA RED

Tal y como afirma José A. Pascual, académico electo de la Real Academia Española, los hispanohablantes tienen hacia su lengua lo que los lingüistas llamaban sentido de la autoafirmación. “Es decir, se sienten a gusto hablando en español. Para que ello ocurra así es necesario que nos sintamos felices en compartir una misma cultura y que no nos haya podido el victimismo de una historia en la que hay —¿en qué historia no?— de todo”, afirma Pascual.

En ese sentido de autoafirmación cultural y de lengua, el objetivo es hacer una verdadera acción conjunta para potenciar el castellano en la Red, y para ello nada mejor que la unión de to-

dos los Gobiernos hispanohablantes. También será necesario impulsar la creación de diversos “software” de libre acceso en castellano para frenar el monopolio idiomático que ejerce el inglés en la Red. Cabe recordar que la cifra total de los “royalties” que pagan todas las empresas del mundo por usar los sistemas de acceso a Internet es de alrededor de 6.000 millones de euros al año, lo que equivale a la facturación anual de toda la industria editorial en castellano.

La Fundación Retevisión ha financiado el primer libro que pretende abordar las relaciones que existen entre la Red y nuestro idioma, titulado “Internet y el español”, cuyo autor es el lingüista José Antonio Millán. El texto hace hincapié en la necesidad de potenciar el castellano en el ciberespacio para acercar las nuevas tecnologías a gran parte de la población iberoamericana. Pero antes tendremos que “reinventar nuestra lengua en Internet y buscar nuevos sistemas para adaptarla a la Red”, señala Millán. Si lo logramos, estaremos en situación de hacer crecer la presencia de nuestro idioma en el resto del mundo. Pero para alcanzar esta meta es necesario que tanto las instituciones oficiales como las grandes, medianas y pequeñas empresas iberoamericanas se involucren de forma activa en la creación de páginas web cuyos contenidos aporten conocimiento, ocio, información de interés general y las herramientas necesarias para llevar a cabo comercio electrónico.

Con un poco de imaginación, cualquier persona puede entrever los usos que proporcionará en el futuro este sistema de redes globales. De momento, la Internet que conocemos ya se extiende en diferentes direcciones: telefonía móvil, automoción privada y pública, uso doméstico, banca electrónica, teleeducación, gobierno electrónico, telemedicina y ocio, entre otras. El futuro económico de Iberoamérica pasa inevitablemente por el desarrollo paulatino del español en esa amplia gama de servicios electrónicos. Nada ayudará tanto a la economía de España como que el español se difunda en la red. Aunque no hay que olvidar un hecho incuestionable: el español del siglo XXI tendrá que ser americano, y eso es así por el peso demográfico y económico que tendrá América Latina en los años venideros. El problema es que esta enorme región del planeta posee escasas conexiones en Internet.

Si estas naciones no logran engancharse a la locomotora de las nuevas tecnologías, el crecimiento del español se verá seriamente comprometido.

EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE USUARIOS DE INTERNET CATALOGADOS
POR LENGUA MATERNA EN MILLONES

<i>Idioma</i>	<i>1996</i>	<i>1999</i>	<i>2000</i>	<i>2001 E</i>	<i>2005 E</i>	<i>Población total</i>	<i>Penetración en 2005</i>
Español	0.2	13	21	28	85	332	26%
Japonés	2.0	20	39	48	105	125	84%
Alemán	0.5	14	22	30	58	98	59%
Francés	0.2	9.9	17	22	38	72	53%
Chino	0.1	10.0	31	60	250	885	28%
Portugués	0.0	11.0	11	15	40	170	24%
Oros	0.0	9.9	25	21	132	—	—
Inglés	40.0	148.0	192	225	320	500	64%
Total no ingleses	10.0	109.0	211	278	820	5780	15%
Total	50.0	245.0	391	503	1140	6085	18%

Población total: número de personas en el mundo que hablan cada idioma.

Penetración en 2005: porcentaje en la población total que estará conectada a Internet en 2005.

FUENTE: La Sociedad de la Información en España: Perspectiva 2001-2005. Telefónica.

Asimismo, nuestra lengua debe apostar por incrementar su presencia en Estados Unidos y Brasil, dos naciones estratégicas para el futuro desarrollo del español. En Internet será imprescindible la creación de nuevas obras de referencia en castellano, la incorporación de textos clásicos y contemporáneos que contengan herramientas electrónicas de consulta eficaces. Los usuarios de la Red deben tener a su disposición obras de consulta, diccionarios léxicos, monolingües, técnicos, científicos y sobre todo buscadores que sean capaces de localizar las páginas escritas en español.

En este sentido AHCJET (Asociación Hispanoamericana de Centros de Investigación y Empresas de Telecomunicaciones) viene trabajando, desde hace ya casi veinte años, en diversas iniciati-

vas que contribuyen a la promoción del español en la Red como la creación y distribución entre sus asociados de bases de datos, la publicación de un amplio abanico de textos en español referidos al sector de las telecomunicaciones, considerado en sus distintas vertientes: técnica, de gestión, socio-económica, regulatoria, o comercial, el desarrollo de su Portal vertical (www.ahciet.net) dedicado a las telecomunicaciones en el ámbito iberoamericano, sus cursos de formación en línea y sus reuniones anuales.

Entre estas últimas cabe destacar el Encuentro Iberoamericano de Ciudades Digitales, que en su segunda edición celebrada en Puebla (México) en Mayo de 2001, promovió la Declaración de Puebla para el desarrollo de la Red Iberoamericana de Ciudades Digitales, dirigida a emprender actuaciones que incentiven la constitución de la Sociedad Iberoamericana de la Información, de acuerdo con la realidad cultural, económica y social de Iberoamérica. La creación de una Red Iberoamericana de Ciudades Virtuales podrá generar una importante cantidad de contenidos en español y contribuir al aumento del tráfico de datos, al tiempo que impulsará la demanda de banda ancha.

La Declaración de Puebla señala que es fundamental promover el uso del idioma español en todos los entornos de la Sociedad de la Información y el Conocimiento, respetando las particularidades y lenguas originarias de cada territorio. Asimismo, resalta que el éxito en la rápida e inmediata incorporación de Iberoamérica a la Sociedad Global de la Información pasa por la armonización de posiciones e intereses entre los gobiernos, la sociedad y la producción presentes en la región. Este manifiesto especifica que son necesarios foros de diálogo al más alto nivel entre todos los actores involucrados en la creación de la Sociedad Iberoamericana de la Información (sii) en los que se debe poner de manifiesto con espíritu abierto, cooperativo y con visión de futuro las capacidades y potencialidades de cada uno de los actores.

Para la incorporación de los ciudadanos de Iberoamérica a la Sociedad Global de la Información son esenciales la creación de mecanismos y la puesta en marcha de sinergias entre los sectores involucrados en este proceso.

En un mundo marcado por la globalización es necesario aunar esfuerzos y voluntades para salvaguardar, de una manera efec-

tiva, el legado histórico y cultural y las particularidades que definen a los pueblos que integran Iberoamérica. Lo global nos incita a tener cada día más presente lo local y fortalecerlo; lo uno no es posible sin lo otro. En la implantación efectiva de la Sociedad Iberoamericana de la Información (SII) se harán necesarios escenarios en los que los ciudadanos encuentren una concordancia entre la cultura, historia y tradición.

Los promotores de esta iniciativa crearon una Comisión de alto nivel, que se ha reunido el 25 y 26 de febrero en Punta Arenas (Chile), cuya misión era poner en marcha los cimientos prácticos de este ambicioso proyecto que ya ha empezado a dar sus primeros frutos. AHCJET ha desarrollado su portal www.iberomunicipios.org que cuenta con 2.500 direcciones activas de Internet de poblaciones iberoamericanas y españolas que disponen de su propia página web para comunicarse con sus ciudadanos.

Los participantes en el III Encuentro AHCJET de Ciudades Digitales, celebrado en Valencia el 29 y 30 de abril de 2002, a través de la Declaración de Valencia, "Hacia la Globalización de la Solidaridad", confirmaron su apoyo a IBEROMUNICIPIOS que, entre otras recomendaciones, incluye la siguiente: "Iniciar proyectos de uso de TICs lo antes posible por parte de los municipios iberoamericanos que aun no hayan comenzado, para lo que el intercambio de información y experiencias es fundamental. El uso de medios electrónicos utilizando para ello las redes existentes, y en particular el portal www.iberomunicipios.org creado con este propósito.

Todos los expertos consultados coinciden en señalar que las lenguas se juegan su futuro en el ámbito de las nuevas tecnologías y la información. Atentos a esta realidad, los responsables del Instituto Cervantes ya han convertido su Centro Virtual Cervantes en el Portal temático de nuestra lengua y cultura en la Red. Su objetivo principal es el Plan de Actualización del Español en la Sociedad de la Información. Para lograrlo utilizarán las posibilidades que ofrecen las nuevas tecnologías, en especial Internet. Otra de las metas que persigue el Instituto Cervantes es la creación de un buscador panhispánico que localice en la red contenidos en nuestra lengua. Actualmente se calcula que existen más de 2000 millones de páginas en la Red, aunque los buscadores más potentes sólo logran detectar un 16% de ellas. Si a esto añadimos

que la mayoría están escritas en inglés se comprenderá la importancia estratégica de desarrollar con urgencia herramientas informáticas en español. Víctor García de La Concha, Director de la Real Academia Española señala que tenemos que hacer un doble esfuerzo: fomentar el viejo gusto de la lectura y salir al camino de Internet y de toda la nueva tecnología informática. “En este momento tenemos un banco de datos léxicos con mas de 200 millones de registros. Sobre esa base estamos trabajando en orden a que esa propia técnica se exprese en un lenguaje lo más acorde con el español correcto”, afirma García de la Concha.

Hace algo mas de un año el Instituto Cervantes y Telefónica firmaron un convenio para poner en marcha una serie de iniciativas destinadas a la promoción y potenciación de la lengua española en la Red. El convenio, que tiene una dotación económica de 500 millones de pesetas, no sólo potenciara el uso del idioma sino que también creará un observatorio panhispánico para analizar la evolución del español en Internet. Pero estos esfuerzos no pueden recaer solamente en organismos públicos. Será necesario que la iniciativa privada se sume a este tipo de proyectos, tal y como han hecho el Grupo Prisa y la empresa estadounidense Sun Microsystems que han alcanzado un acuerdo que permitirá a 400 millones de hispanohablantes acceder a contenidos de información y ocio en Internet desde cualquier dispositivo, desde los más sencillos inalámbricos hasta los más avanzados sistemas de banda ancha.

EL POTENCIAL ECONÓMICO DEL ESPAÑOL EN LA RED

“Nuestra lengua vive su momento de máximo empuje histórico, precisamente cuando existe un instrumento (Internet) que puede consagrarla como la segunda occidental a todos los efectos”, asegura Pedro Antonio Martín Marín Presidente de Hispasat. Efectivamente, es imprescindible aprovechar la oportunidad que nos brinda la red de redes para seguir gozando de la ventaja estratégica que nos ofrece el español. El gran error de nuestra lengua sería el que se quedase reducida al ámbito de lo literario y no participara de la emergente Sociedad del Conocimiento y en la nueva economía.

Juan Ramón Lodares, profesor de la Universidad Autónoma de Madrid y autor de “El Paraíso Políglota” destaca una cita de Martín Marín “Desde hace medio siglo los valores culturales o demográficos de una lengua han ido cediendo terreno frente a su valor económico. Las lenguas ya son una industria, y muy lucrativa por cierto. El peso de una lengua ya no depende de su producción literaria, su legado histórico o su número de hablantes, sino de su representación económica basada en criterios de industria ciencia y técnica”. Lodares afirma que “no hay lengua que pretenda ser internacional sin apostar fuerte en esos campos. También señala que “los peligros para una lengua no están en que los medios de comunicación la utilicen mejor o peor, ni en que se vea obligada a usar préstamos dispares, en general venideros del inglés (asunto este que, en realidad, no es ningún peligro). Los peligros reales proceden de que una lengua pierda funciones: que se deje de utilizar para tal o cual campo del pensamiento, de la actividad empresarial, de la ciencia, de la técnica, de las comunicaciones.”

La industria de la cultura y del ocio en España constituía en 1997 4.5% del producto interior bruto, mientras que cinco años antes era sólo 3.1%. Actualmente, esta industria constituye el cuarto sector de la economía española. Eduardo Bautista, presidente del Consejo de Dirección de la Sociedad General de Autores y Editores recuerda que “junto con el valor intrínseco del español con un capital de casi 400 millones de hablantes y con unas perspectivas de crecimiento continuo en Brasil y Estados Unidos, se ha producido la explosión de la cultura latina, que se dirige a la primera línea de atención donde están los grandes movimientos de liderazgo cultural y económico”. En España hay más de 3500 editoriales que en 1999 publicaron 57848 títulos, con un incremento de 10% con respecto al año anterior. La facturación en el mercado interior fue de algo más de 400000 millones de pesetas (2404048€). Según cálculos del Instituto de Comercio Exterior (ICEX), el español, con independencia de la actividad editorial, podría generar un negocio anual en torno a los 200000 millones de pesetas (1202024€) en formación, viajes, enseñanza, etc.

Las personas que se comunican en una lengua constituyen una comunidad que comparte productos culturales, servicios y comercio. Gran parte de la actividad basada en nuestro idioma (edi-

ción de libros, revistas, traducción, información, consulta, turismo, aprendizaje, etcétera) ya se encuentra en el medio digital. Sin duda, estos servicios lingüísticos poseen una gran importancia económica. De ahí la necesidad de potenciar la presencia del español en Internet y en soportes electrónicos. Iberoamérica debe integrarse en la economía de la Red, de lo contrario el español pasará a ser una lengua paria en el “ciberespacio”. La forma de lograr ese objetivo es la utilización de las tecnologías lingüísticas en castellano. Por ejemplo, las nuevas herramientas para trabajar en la red representan una oportunidad para potenciar nuestro idioma en el ciberespacio. Pero para lograrlo tendremos que incentivar la investigación y aprovechar los trabajos que ya han realizado universidades y empresas privadas. También será necesario que estas desarrollen productos estratégicos que satisfagan las demandas del público. Sin embargo, de momento, las empresas iberoamericanas están aportando escasos productos al mercado. Exactamente lo contrario que algunas empresas estadounidenses y europeas, que no cejan en su política de dotarse de tecnologías en español. Por eso resulta de vital importancia que nuestros Gobiernos y empresas decidan crear productos estratégicos en español.

Pese a estas carencias, el español se enfrenta a un reto prometedor. El empuje creativo de más de veinte naciones hispanohablantes y la creciente presencia de la tecnología y las comunicaciones en el mundo académico anuncian la posibilidad de que nuestra lengua se convierta en la segunda más hablada en Internet. Iberoamérica y España no deben perder la oportunidad de engancharse con firmeza a la Sociedad de la Información. Todos nos jugamos mucho en esta ineludible apuesta de futuro.

PRESENCIA DE LAS LENGUAS NEOLATINAS EN LA INTERNET

Daniel Pimienta

Fundación Redes y Desarrollo

RESUMEN

Partiendo de una compilación de trabajos realizados sobre la presencia de las lenguas neolatinas en la Internet, se describe la situación de las mismas en la red de redes. Se ofrecen datos originales sobre la presencia de estas lenguas en algunos espacios de la Internet (como la web o los grupos de discusión) y se establece un análisis comparativo entre las lenguas neolatinas y el inglés. Asimismo, se compara la contribución a la creación de contenidos en español entre España y los demás países de habla hispana lo que permite entrever que España tiene la producción más alta y que la población hispana de Estados Unidos tiene la más baja productividad. La tendencia actual demuestra un crecimiento muy alto del número de páginas web en español y portugués, lo que indica que deberían tener, en un futuro muy próximo, una presencia en la Internet acorde a su peso en el mundo no virtual (en el caso del francés y el italiano la presencia en la Internet es proporcionalmente superior). En conclusión, se aboga por una política hispana de promoción de los contenidos en español, que apoye el crecimiento de usuarios de lengua española capacitados y conscientes de las apuestas culturales. Se recomienda también la adhesión a alianzas estratégicas entre las lenguas latinas para llegar a una masa crítica capaz de hacer contrapeso al predominio del inglés.

INTRODUCCIÓN

El conjunto de lenguas neolatinas representa un total de 785 millones de hablantes, o sea más de 13% del total de humanos y mas importante que el espacio del inglés. El español, en particular, es la cuarta lengua mas hablada en el planeta, después del chino, el inglés y el hindi. Además de esto, tiene la ventaja de ser la lengua común a la mayoría de los países de un continente y de ser la segunda lengua de los Estados Unidos, con un crecimiento acelerado.

Por otro lado, muchos de los desafíos económicos y culturales de la nueva sociedad que se está formando en este nuevo siglo se expresan en el seno de la Internet, un espacio cuyo número total de usuarios¹ alcanza hoy un nivel comparable con el número de hablantes de las lenguas más poderosas, aunque con unas *desigualdades* drásticas en lo que se refiere a la repartición entre ricos y pobres.

En este contexto, es importante entender cuál es la presencia de las lenguas neolatinas en la Internet, determinar cuáles son las tendencias y las perspectivas, y tratar de establecer la forma de incidir, con políticas apropiadas, en dicha presencia, que es a la vez *testigo y motor* del peso económico y cultural.

Dentro de las lenguas dominantes, una tiene una estatura muy particular en el mundo virtual, el inglés, que trae consigo un historial de predominio absoluto y una tendencia por parte de los medios de comunicación y de sus agentes que consiste en tomar este hecho como algo irreversible, a pesar de las evoluciones recientes que muestran una difusión cada vez más amplia de Internet en todas las comunidades lingüísticas. Otra lengua, el francés, pese a representar un peso global menor, comparte con el español —al igual que con el inglés y el portugués— la particularidad de ser la lengua oficial de uno de los países industrializados y de estar presente, además, en varios otros países del planeta, sean éstos del Sur o del Norte.

Nuestro análisis describirá la presencia del español en la Internet y tratará de establecer comparaciones con el inglés y el

¹ Cifra que pasó los 600 millones en septiembre 2002, según NUA.

francés, particularmente con este último ya que presenta el interés de contar con el apoyo de una política firme por parte de varias agencias,² la cual incluye varias acciones específicas orientadas hacia el mundo virtual.³

ESTUDIO “LENGUA Y CULTURA LATINAS” DE FUNREDES

La Fundación Redes y Desarrollo (FUNREDES) sostiene una visión de la Internet en pro del desarrollo que incluye la defensa de la diversidad de las culturas y las lenguas en el ciberespacio. Dentro de este marco y para lograr matizar los planteamientos simplistas y pesimistas acerca de la absoluta e irresistible predominancia del inglés dentro de la red de redes, Funredes ha desarrollado, a partir de 1996,⁴ algunos métodos y procedimientos para medir la presencia de las lenguas latinas⁵ en comparación con el inglés. Desde 1998, con la colaboración de la Unión Latina en lo que se refiere a la parte lingüística de la metodología, la calidad y fiabilidad de los resultados es notable, tal y como lo reflejan los cálculos estadísticos realizados a partir de las mediciones.

Inicialmente, el estudio se centró en dos segmentos, en lo referido a la parte lingüística: el espacio de las páginas web y el espacio de las páginas de grupos de discusión (Usenet), ofreciendo además una aproximación metodológica en cuanto a la parte cultural.

El trabajo sobre el aspecto cultural fue realizado nuevamente en 1998 y a partir de 1999 las medidas se tomaron solamente con

² Como la Organización Internacional de la Francofonía (<http://www.francofonie.org/>), la Agencia Universitaria de la Francofonía (<http://www.aupelf-uref.org/>) o el Centro para el Desarrollo de la Infopista en Francés (<http://www.cidif.org/>).

³ Por ejemplo, el Fondo francófono para la autopista de la información (<http://www.francofonie.org/fonds>).

⁴ En oportunidad del tercer estudio, con el apoyo de la Agencia de la Francofonía y de la Unión Latina, y a partir del tercer estudio, con la colaboración lingüística de la Unión Latina.

⁵ Español, francés, italiano, portugués y rumano.

relación a la presencia de las lenguas latinas en el espacio web. A partir de agosto del 2000, Funredes consiguió automatizar las campañas de medición y con esto desarrollar un plan de observación sistemática, con una frecuencia de producción de cifras de dos meses, lo cual permite percibir las evoluciones de forma más afinada. En ocasión del Congreso de Valladolid, Funredes realizó una tercera serie de medidas sobre el aspecto cultural, en octubre de 2001.

METODOLOGÍA DE LA PARTE LENGUA

El método utilizado consiste, en primer lugar, en establecer una selección de términos por lengua, cada uno con sus respectivas variantes ortográficas, con y sin el uso de los signos diacríticos, así como las variantes sinonímicas, dialectales y morfosintácticas, y respetando un significado y alcance equivalentes en todas las lenguas estudiadas. A continuación, para cada término, se mide el número de páginas web que lo contiene, utilizando uno de los motores de búsqueda que responda a los criterios del método. Seguidamente, se analizan y comparan los resultados para deducir estadísticamente porcentajes de presencia de cada idioma. Para cada término, la relación de las lenguas latinas con respecto al inglés es utilizada como variable aleatoria y se aplican técnicas estadísticas tomando como hipótesis una distribución matemática corriente de esta variable aleatoria. Todo aquel que esté interesado en conocer los detalles de la metodología puede consultar las páginas <http://funredes.org/LC>, en las cuales la misma está plenamente documentada.

RESULTADOS POR LENGUAS EN LA WEB

Los últimos resultados acerca de la presencia de las lenguas latinas en comparación con el inglés en el espacio web son los siguientes (Febrero de 2002):

<i>Lenguas en páginas web</i>	<i>(%)</i>
Inglés	49.00%
Español	5.68%
Francés	4.70%
Italiano	3.19%
Portugués	2.75%
Rumano	0.16%
Resto	34.52%

La evolución del peso del inglés en las medidas anteriores es la siguiente:

Fecha	9/1998	8/2000	1/2001	6/2001	8/2001
		0			
Porcentaje de páginas web en inglés	75%	60%	55%	52%	50%

La progresión del español en los últimos meses es impresionante y la tendencia al alza acelerada se mantiene. Sin embargo, los valores de presencia absoluta no son un indicador perfecto del vigor de un idioma en la Red. Para obtener un resultado significativo, conviene proporcionar valores que expresen la presencia de las lenguas en la Internet según su presencia en el mundo real. Partamos de una estimación de las personas que utilizan un idioma como primera o segunda lengua (fuente: Unión Latina).

	<i>Inglés</i>	<i>Español</i>	<i>Portugués</i>	<i>Francés</i>	<i>Italiano</i>	<i>Rumano</i>
Presencia absoluta						
(núm. de hablantes)*	630	375	190	130	60	30
Presencia relativa						
(% mundial)	10.50%	6.25%	3.17%	2.17%	1%	0.50%

* Cifras redondeadas en millones.

Si dividimos el porcentaje de páginas web por el de la presencia relativa, el resultado, normado a 1,⁶ indica el vigor de cada lengua estimado como la presencia ponderada de las lenguas estudiadas en el espacio www.

	<i>Presencia absoluta 8/2001</i>	<i>Presencia ponderada 8/1998</i>	<i>Presencia ponderada 8/2001</i>	<i>Evolución 3 años</i>
Inglés	50.00%	7.14	4.76	- 33.31%
Español	5.62%	0.40	0.90	+ 124.80%
Francés	4.57%	1.30	2.10	+ 61.82%
Italiano	3.08%	1.50	3.08	+ 105.00%
Portugués	2.79%	0.26	0.88	+ 237.90%
Rumano	0.18%	0.30	0.35	+ 16.67%

Se puede observar una debilidad del español (y aún más del portugués) en el periodo inicial de medición, una buena posición del francés y una posición excelente del italiano y del inglés. También se comprueba una fuerte progresión del español, que tiende, de manera acelerada, a equilibrar su posición. El hecho de que la presencia ponderada sea todavía inferior a 1 deja entrever el mantenimiento de la tendencia al alza en lo que se refiere al español. La posición del inglés tiende a disminuir aunque queda claro en el valor ponderado el fenómeno de predominancia. El francés ha podido cosechar los frutos de una política voluntaria y ahora podría ir reduciendo su aumento relativo.

¿Cuál es el factor dominante en la presencia de páginas web con respecto a un idioma? Para saberlo, comparemos el número estimado de internautas por lenguas con nuestras cifras. Partamos del número de internautas registrados por lenguas (fuente GlobalReach -9/2001):

⁶ Un cociente igual a 1 debe considerarse así como resultado “normal”; si es inferior a 1, se considera *débil* y si es superior a 1, *respetable*.

	<i>Inglés</i>	<i>Español</i>	<i>Portugués</i>	<i>Francés</i>	<i>Italiano</i>	<i>Rumano</i>	<i>Resto</i>
Internautas (en millones)	217.8	20.4	12.1	16.6	17.5	0.6	191
Distribución (en %)	45.76%	4.29%	2.54%	3.49%	3.68%	0.13%	40.13%
	%						%

Si dividimos nuestros porcentajes de páginas web por lengua por las cifras del cuadro anterior logramos el siguiente índice de la productividad de páginas web por lenguas:

	<i>P = Páginas</i>	<i>I = Internautas</i>	<i>P/I =</i>
Inglés	50.00%	45.76%	1.09
Español	5.62%	4.29%	1.31
Francés	4.57%	3.49%	1.31
Italiano	3.08%	3.68%	0.88
Portugués	2.79%	2.54%	1.10
Rumano	0.18%	0.13%	1.39

El resultado es sorprendente: las proporciones por lengua de las páginas en la Red y de internautas... ¡son de dimensión semejante! La relación entre porcentaje de páginas y porcentaje de usuarios se sitúa alrededor de 1 para todas las lenguas estudiadas,⁷ lo que mostraría que la cantidad de páginas de la Red producidas en un idioma es hoy *directamente proporcional* a la cantidad de internautas hablantes de ese idioma. El resultado del inglés, en cambio, es llamativo ya que se hubiera podido esperar un valor mucho mayor, *por influencia del plurilingüismo*.⁸ Esto podría significar que la productividad de los anglófonos es inferior a la de

⁷ Las desviaciones son inferiores al 25% en valor absoluto y difícilmente se pueden sacar conclusiones a propósito de estas pequeñas variaciones, que están probablemente dentro de los intervalos de confianza de las cifras anunciadas por Global Reach, establecidas sin metodología estándar para todos los idiomas.

⁸ La proporción de hablantes de lenguas distintas del inglés que producen (o traducen) páginas en inglés es muy elevada.

los hablantes de las otras lenguas estudiadas. ¿Prueba esto un aumento de la producción por parte de los hablantes de otras lenguas occidentales, conscientes de los desafíos lingüísticos de Internet? Sería interesante conocer los valores respectivos en las lenguas de introducción más recientes en la Internet.

RESULTADOS POR LENGUAS EN USENET

Este resultado muestra la vitalidad de los idiomas en los espacios de discusión de la Internet (llamados también “newsgroup”).

	<i>Sep-1998</i>		<i>Sep-2001</i>		<i>Evolución</i>
	<i>Presencia absoluta</i>	<i>Presencia ponderada</i>	<i>Presencia absoluta</i>	<i>Presencia ponderada</i>	
Inglés	80.00%	7.72	75.00%	7.14	- 6.25%
Español	1.93%	0.31	1.39%	0.22	- 27.88%
Francés	1.15%	0.53	2.66%	1.23	131.65%
Italiano	2.03%	2.03	3.22%	3.22	58.42%
Portugués	0.90%	0.28	0.26%	0.08	- 71.33%
Rumano	0.11%	0.23	0.08%	0.16	- 23.64%
Resto	13.88%	0.18	17.39%	0.23	25.29%

El resultado de 1998 era coherente. El decrecimiento de las cifras correspondiente al español y al portugués entre 1998 y 2001 le elimina sin embargo credibilidad a este nuevo resultado. En 1998, como en 2001, se usó la base de datos de Dejanews para este estudio; sin embargo, en 2001, Dejanews ha sido comprado por la compañía Google la cual aplica su propios motores a este base de datos. Detectamos incoherencias graves en la búsqueda por fecha que hicieron imposible restablecer las cifras del 1998 con ese nuevo motor.⁹ Esta situación alerta sobre un análisis cuidadoso de la función de búsqueda en Usenet de Google y lamen-

⁹ En principio se puede proceder a una búsqueda indicando una fecha de inicio y una fecha de final.

tablemente no permite, en este momento, sacar conclusiones para nuestro estudio.

DIFERENCIANDO LOS SEGMENTOS DE LA HISPANIDAD

En preparación al Segundo Congreso Internacional de la Lengua Española, Funredes ha realizado nuevas medidas, que permiten afinar el diagnóstico de la situación de la lengua española en la Internet, con la intención de facilitar insumos para responsables de políticas públicas. El objetivo es tener una información más detallada sobre las fuentes de producción de contenidos en español. La metodología consiste en repetir las medidas del estudio lengua con el mismo grupo de palabras dentro de cada dominio Internet relevante y luego deducir la producción por país.

Las medidas en relación con la repartición de las páginas web en español, por dominio Internet de país (se lee así: *13.48% de las páginas en español de la Internet proceden del dominio .es*) produjeron los resultados que se presentan en el siguiente cuadro (p.166).

Para establecer el peso total de cada país en la producción de contenidos en español, se requiere proseguir y repartir los porcentajes de dominios genéricos entre esos países (o sea, repartir entre los diferentes países, los 53,11% de páginas web en español que están en dominios genéricos). Es una tarea muy difícil pues está directamente relacionada con la proporción, en cada país, del *número de sitios web que no hacen uso del dominio nacional*, valor variable según los países y por el cual no existen datos seguros.

Agradecemos la contribución de varios colegas expertos en el tema¹⁰ con quienes conjuntamente establecimos unas hipótesis de trabajo para una aproximación de esta situación, a partir de los datos disponibles cuando fue posible (las cifras resaltadas de la próxima tabla son las que están mejor sustentadas con datos) o a partir de nuestro mejor juicio en el caso contrario.

¹⁰ Ricardo Baeza-Yates de Chile, Erick Iriarte de Perú y Oscar Robles-Garay de México.

<i>País</i>	<i>Dominio nacional</i>	<i>Proporción de páginas en español</i>	<i>Dominio genérico</i>	
Argentina	.ar	9,06%	.com	35,23%
Bolivia	.bo	0,14%	.org	11,73%
Brasil ^a	.br	0,83%	.net	4,23%
Chile	.cl	3,29%	.gov	0,14%
Colombia	.co	1,96%	.edu	1,78%
Costa Rica	.cr	0,51%		
Cuba	.cu	0,55%		
Dominicana	.do	0,20%		
Ecuador	.ec	0,35%		
El Salvador	.sv	0,19%		
España	.es	13,48%		
Estados Unidos	.us	0,10%		
Guatemala	.gt	0,20%		
Honduras	.hn	0,10%		
México	.mx	8,14%		
Panamá	.pa	0,21%		
Paraguay	.py	0,29%		
Perú	.pe	1,27%		
Puerto Rico	.pr	0,02%		
Uruguay	.uy	0,96%		
Venezuela	.ve	1,14%		
Otros países		3,37%		
Total		46,89%		53,11%

^a Incluimos Brasil aunque no se trata de un país hispanófono, considerando que su inserción en el contexto económico del Mercosur debía representar un incentivo para producir contenidos en español. El resultado confirma la premisa pues la cifra de producción de páginas en español de Brasil es cercana de la de Uruguay.

En regla general, una buena política de gestión de dominio nacional (como en Chile) con un precio bajo de los dominios genéricos (como es el caso extremo de Argentina donde los subdominios son gratis) favorece la ubicación de sitios web bajo el dominio nacional, y una gestión con problemas (como en Haití) o

precios altos (como en Colombia) provoca la ubicación de los sitios web en el exterior (a menudo en Estados Unidos). Cabe señalar la situación de España en donde se estima que sólo 25% de los sitios web utilizan el dominio .es, consecuencia de una política muy estricta en cuanto al nombre de dominios establecida para evitar conflictos con *nombres de marca*.

Estableciendo un valor en cada país para la proporción de sitios web que no están bajo el dominio nacional se puede lograr una aproximación de la proporción de páginas en español producida en cada país¹¹ como puede apreciarse en el siguiente cuadro (p. 168).

Este método de cálculo permite establecer que más de la mitad de las páginas en español en la Internet están producidas en España, a pesar de contar ese país con sólo el 20%¹² de los usuarios hispanohablantes de la Internet. Los países que contribuyen más notablemente a la producción de contenidos en español son, después de España, y por orden: *Argentina (9,5%)*, *México (8,6%)*, *Estados Unidos (5%)*, *Colombia (3,9%)* y *Chile (3,7%)*. La proporción de contribución a la producción de contenidos en español por región es la siguiente:

España:	54%
América latina y Caribe:	35%
Estados Unidos:	5%
Resto del mundo:	6%

El método de cálculo es válido, sin embargo, esta primera aproximación es *poco precisa* dada la dificultad de tener valores seguros para la proporción de páginas bajo dominio nacional. Consideramos que los valores logrados están dentro de una media de más o menos 25% y a medida que se vayan definiendo los datos requeridos podremos, utilizar la misma tabla e ir afinando el resultado.

La parte más cuestionable del resultado es la de la contribución de Estados Unidos a los contenidos en español pues estamos extrapolando a partir de las medidas de un dominio nacional con uso su-

¹¹ Suponiendo que la misma cifra de proporción de número de sitios web fuera del dominio nacional se aplica a las páginas.

¹² Fuente: Global Reach.

	<i>Proporción de páginas en español bajo dominio nacional</i>	<i>Hipótesis sobre la proporción de sitios web bajo dominio nacional</i>	<i>Porcentaje de contribución, por país, a la producción de páginas en español</i>
Argentina	9,06%	95%	9,54%
Bolivia	0,14%	80%	0,18%
Brasil	0,83%	90%	0,92%
Chile	3,29%	90%	3,66%
Colombia	1,96%	50%	3,92%
Costa Rica	0,51%	80%	0,64%
Cuba	0,55%	95%	0,58%
Dominicana	0,20%	50%	0,40%
Ecuador	0,35%	80%	0,44%
El Salvador	0,19%	80%	0,24%
España	13,48%	25% ^a	53,92%
Estados Unidos	0,10%	2% ^b	5,00%
Guatemala	0,20%	80%	0,25%
Honduras	0,10%	80%	0,13%
México	8,14%	95%	8,57%
Nicaragua	0,53%	80%	0,66%
Panamá	0,21%	80%	0,26%
Paraguay	0,29%	80%	0,36%
Perú	1,27%	90%	1,41%
Puerto Rico	0,02%	10%	0,20%
Uruguay	0,96%	80%	1,20%
Venezuela	1,14%	80%	1,43%
Otros Países	3,37%	55%	6,13%
Total	46,89%		100%

^a Según el trabajo de Ricardo Baeza-Yates para Akwan, 2001 (<http://www.akwan.com.br>).

^b Margen superior de una aproximación de Funredes quien considera que entre 94% y 98% del web estadounidense no esta utilizando el dominio .US.

mamente limitado y entonces queda una gran sensibilidad a la hipótesis (por ejemplo si ponemos 4% en vez de 2% de sitios web bajo el dominio nacional el resultado para Estados Unidos pasa a la mitad, 2.5% en vez de 5 por ciento).

Estados Unidos cuenta con más del doble de usuarios de lengua española que España pero la producción asociada no parece estar a la altura de la cifra. Según nuestro resultado el factor de productividad de Estados Unidos es 22 veces inferior al de España. La tentación es grande de añadir una tabla mostrando, por país, el cociente del porcentaje de contribución a la producción en español por el porcentaje de usuarios de lengua española. Así tendríamos una cifra de la productividad por país.

El problema es que los datos disponibles (Global Reach) para el número de usuarios hispanohablantes por país no son ni muy confiables ni homogéneos. Por esta razón entonces, es difícil determinar si una cifra baja de productividad es el reflejo de la realidad o más bien la consecuencia de una sobre-estimación del número de usuarios (y recíprocamente para una cifra alta).

A CONTINUACIÓN MOSTRAMOS ALGUNOS ELEMENTOS DE ESTA TABLA

	<i>Contribución a la producción de páginas en español</i>	<i>Número de usuarios (millones)</i>	<i>Total de usuarios hispano- hablantes (%)</i>	<i>Productividad D para contenidos en español</i>
Argentina	9.54%	2.5	7,18%	1,33
Chile	3.66%	0.63	1,81%	2,02
Colombia	3.92%	0.6	1,72%	2,27
Costa Rica	0.64%	0.15	0,43%	1,48
Cuba	0.58%	0.06	0,17%	3,36
España	53.92%	7	20,11%	2,68
EE.UU.	5.00%	15	43,08%	0,12
México	8.57%	6.7	19,24%	0,45
Perú	1.41%	0.4	1,15%	1,23
Puerto Rico	0.20%	0.2	0,57%	0,35
Uruguay	1.20%	0.3	0,86%	1,39
Venezuela	1.43%	0.95	2,73%	0,52

Cuba aparece como el país más productivo antes de España. Probablemente se unen en este caso los dos factores: una subestimación del número de usuarios en Cuba y una política de Estado que favorece la producción de contenidos. No sorprenden las cifras muy bajas de Estados Unidos y Puerto Rico; pero llama la atención el resultado de México. ¿Será la cifra de usuarios muy exagerada o será la vecindad con Estados Unidos que da un incentivo a producir en inglés?

Quedan, por supuesto, páginas escritas en español en países en donde no se habla español y en sitios donde el multilingüismo es un factor importante: según nuestro cálculo este rumbo representa un poco más del 6% del total de los contenidos en español.

CONCLUSIONES

Aunque el inglés siga teniendo predominio en la internet, éste se está reduciendo progresivamente. En el espacio web, el porcentaje de páginas en inglés ha pasado por debajo del umbral del 50%, lo cual contradice el *discurso dominante* que considera el predominio del inglés como un hecho irreversible y cantidades de referencias que persisten a atribuirle un peso del orden del 80%.

La presencia del español en la internet aumenta considerablemente, y esto gracias particularmente a los tres segmentos de producción de contenidos que son *España, América Latina y los Estados Unidos*. Sin embargo, la representación del español no ha llegado aún a un nivel acorde con su población en el mundo real, pese a que se acerca progresivamente. A medida que aumenta la presencia de contenidos en español va mejorando la representación de los valores culturales hispanos, como ha sido el caso en los tres últimos años.

La presencia de una importante *población de habla hispana en los Estados Unidos* podría ser un vector para la producción de contenidos en español. Sin embargo, los primeros datos indican una débil productividad y queda por evaluar si esos contenidos transportan valores culturales hispanos o si son, en su mayoría, vectores del comercio electrónico y de la cultura asociada a la globalización económica.

La comparación con el francés, que tiene una representación proporcionalmente más alta, sirve para apoyar el valor de las políticas de producción de contenidos coordinadas entre los países de habla hispana y de incentivos a la producción de contenidos en español en los Estados Unidos, políticas que han de estar orientadas a la promoción de las culturas hispanas. Valdría la pena examinar más en detalles la situación del portugués y establecer si hay lugar para políticas combinadas entre el español y el portugués.

Las evoluciones en el área de Internet son rápidas y afectan en gran medida los ámbitos económicos y culturales. Es aconsejable proceder a un seguimiento amplio, permanente y que tenga un carácter científico de esas evoluciones para poder sostener y/o evaluar las políticas que se hayan definido.

Una línea estratégica evidente para la consolidación del espacio hispanófono en el mundo virtual es la alianza con los dos espacios latinos vecinos: *el lusófono y el francófono*.

FUENTES EN LA INTERNET

Estudios acerca de la presencia lingüística en la web.

- Estudio de Funredes (1996-2001): <http://funredes.org/LC>
- Estudio de Alis technologies (6/1997): <http://babel.alis.com:8080/palmares.html>
- OCLC Web Characterization Project1 (1998):

<http://www.w3.org/1998/11/05/WC-workshop/Papers/oneill.htm>

- Estudio “webmap” de Inktomi (1/2000): <http://www.inktomi.com/webmap/>
- Estudio Vilaweb mencionado por eMarketer (2000):

http://www.emarketer.com/analysis/edemographics/20010227_edemo.html

Referencia lingüística

- Ethnologue, languages of the world: <http://www.sil.org/ethnologue>

Datos demográficos acerca de la Internet

- Matrix: <http://mids.org>
- NUA Internet Surveys: <http://www.nua.com/surveys/>
- Global Reach, Global Internet Statistics by language (8/2001): <http://www.gltreach.com/globstats/index.php3>

- Estudio Cyveillance, “sizing the Internet” (6/2000): <http://www.cyveillance.com/web/us/newsroom/releases/2000/2000-07-10.htm>
- Nodos Internet en América Latina: <http://www.cr/latstat>
- Network Wizards: <http://www.nw.com>
- Georgia Tech: http://www.gvu.gatech.edu/user_surveys/
- Internet Council, “State of the Internet 2000”: <http://usic.wslogic.com/intro.html>
- Estudio sobre la red Chilena: <http://www.todocl.cl/stats/jun2000/wcl2000.pdf>

Firmas de consultores haciendo sondeos y/o produciendo datos

- <http://www.forrester.com>
- <http://www.computereconomics.com>
- <http://www.idc.com>
- <http://angusreid.com>

SESIÓN 4
LAS LENGUAS NEOLATINAS EN LOS MEDIOS
DE COMUNICACIÓN ESPECIALIZADOS

LA LENGUA ESPAÑOLA EN EL ESPACIO INTERNACIONAL

Raúl Ávila
El Colegio de México

RESUMEN

La lengua escrita, sobre todo a partir de la imprenta, ha sido un instrumento fundamental para la estandarización de las lenguas europeas. Sin embargo, el analfabetismo ha sido una limitante para la unidad lingüística. Por eso se pensó que el español, al extenderse por América, podría disgregarse en diferentes idiomas. Frente a esto, durante el primer tercio del siglo xx surgen los medios orales de información masiva, como la radio y la televisión, los cuales rebasan la barrera del analfabetismo. Esos medios han contribuido a la unidad de la lengua hablada gracias a su alcance y penetración.

Los medios orales, como los escritos, requieren, por sus propios intereses, una lengua unificada que pueda ser comprendida por la mayor parte de sus audiencias. Por eso la promueven, aunque no haya una conciencia clara al respecto. En la investigación se exponen los resultados que se han obtenido a partir de muestras aleatorias del español que se escucha en programas de noticias que transmiten los medios orales de difusión internacional. A partir del corpus se plantean las posibilidades de usos convergentes o divergentes de la lengua. Para esto se analizan la pronunciación y el léxico. En relación con la pronunciación, se describen las normas que se escuchan con más frecuencia en los medios, y se plantean los usos divergentes. Las voces se caracterizan, de

acuerdo con su filiación, como no marcadas o de uso general y marcadas o *ismos* —americanismos, españolismos, mexicanismos, extranjerismos, neologismos, etc.

Nuestros datos indican, entre otros aspectos, que las voces marcadas son escasas y que las normas de pronunciación tienen pocas variantes en el habla profesional. Esto confirma el planteamiento de que la radio y la televisión, al igual que la imprenta, promueven la unidad de la lengua. La convergencia lingüística se confirma, además, en el ámbito de la Internet. Todo esto facilita la ubicación del español dentro de las lenguas que más se emplean en el espacio mundial.

INTRODUCCIÓN

Una amiga noruega que había aprendido el español como cuarta o quinta lengua me contó el primer viaje que había hecho por los países hispánicos. Empezó en Oslo, desde donde fue a Madrid en tren, en un viaje que duró más de 24 horas, sin considerar los tiempos de espera. De Madrid tomó un avión a Buenos Aires, luego voló a Santiago de Chile y después a la ciudad de México. De allí continuó su viaje aéreo hacia Miami y terminó en Chicago. El itinerario, por supuesto, es imaginable. Lo que sorprendió a mi amiga, aunque ya tenía referencias bibliográficas al respecto, fue que después de más de 24 horas de vuelo efectivo continuaba escuchando la misma lengua. Esto equivalía aproximadamente a las mismas horas que viajó en tren para ir de Oslo a Madrid, trayecto durante el cual cruzaron por sus oídos los sonidos y las palabras de nueve lenguas, más el inglés. “Y seguían hablando español”, me dijo, recordando su viaje aéreo por el espacio hispánico. Me comentó, sin embargo, que en algunos países le resultaba difícil entender lo que decían, sobre todo cuando la gente tenía poca instrucción. En cambio, me dijo, casi siempre comprendía lo que escuchaba en español por televisión, sobre todo cuando eran programas de noticias.

Salvo lo de las nueve lenguas que se escuchó mi amiga de Noruega a España, todo lo demás parece una obviedad para un hispanohablante. Aún más obvio resulta el hecho de que en la actua-

lidad los medios masivos de comunicación, especialmente la televisión, cubren el inmenso territorio hispánico todos los días con la lengua común cuyas palabras y sonidos nos llegan desde el cielo como lluvia, a través de los satélites.

La comunicación oral cara a cara —única posible antes de la invención de la radio— sólo posibilitaba la formación de redes de hablantes que creaban dialectos o lenguas nacionales. El único recurso —por cierto, de gran importancia— era la lengua escrita, que pudo difundirse gracias a la imprenta. Sin embargo, para que los textos impresos tuvieran un peso mayor en la estandarización de las lenguas europeas, era necesario que hubiera una población alfabetizada. Como sabemos, el analfabetismo apenas empezó a abatirse a partir del primer tercio del siglo xx.

Algunas de estas lenguas, como el español, se extendieron por diferentes ámbitos del planeta y, al hacerlo, corrieron el riesgo de disgregarse en diferentes dialectos ininteligibles entre sí. Esta preocupación fue expresada en el siglo xix por Andrés Bello. El admirado filólogo americano —no obstante su actitud innovadora en otros campos, como la gramática y la ortografía— no puede evitar la expresión de juicios de valor en relación con la suerte del español. Nuestra lengua, dice, podría convertirse en una multitud de dialectos irregulares, licenciosos, bárbaros; embriones de idiomas futuros que durante una larga elaboración reproducirían en América lo que fue la Europa en el tenebroso período de la corrupción del latín.¹

Bello escribió esto a mediados del siglo xix, en 1847, y se entiende su preocupación. Era la época de la independencia de los países hispanoamericanos. Por esos años había quienes proclamaban, además, la independencia lingüística, como el argentino Alberdi. Sin embargo, estas voces pronto fueron acalladas por los que deseaban la unidad de la lengua, considerada un legado inapreciable de España.² Esa nueva actitud promovía la conver-

¹ A. Bello, *Gramática de la lengua castellana* [1847], ed. de R. Trujillo, Madrid, Arcolibros, 1988, p. 160.

² Véase para todo esto el art. de G. M. Guitarte, “Del español de España al español de veinte naciones: la integración de América al concepto de veinte naciones”, en *El español de América. Actas del III Congreso Internacional sobre el español*

gencia de usos bajo la condición de construir la lengua entre todos, y no a partir de una sola norma, como en la época colonial. La deseada convergencia tuvo, desde el primer tercio del siglo xx, el apoyo de la radio y, más adelante, desde los años cincuenta del mismo siglo, de la televisión. Si Bello hubiera imaginado el alcance y la penetración de los medios orales de información seguramente habría pensado de otra manera. Sus planteamientos respondían al aislamiento de los países hispánicos, y al alto grado de analfabetismo que existía de España a Argentina. Estos dos hechos, sin duda, actuaban a favor de la diversificación del español.

En la actualidad hay muchos factores que favorecen la comunicación y, con ella, la unidad de la lengua. Ahora tenemos no sólo vías marítimas, sino también terrestres y aéreas. Contamos con telégrafos —que, por cierto, corren el peligro de desaparecer—, teléfonos y faxes, y podemos escribir cartas electrónicas que lleguen instantáneamente a todo el mundo. Además, se ha extendido el sistema escolar, y el analfabetismo ha descendido de manera significativa.

EL ESPAÑOL EN EL ESPACIO INTERNACIONAL

La radio, que en sus orígenes cubrió zonas relativamente pequeñas, ha ido extendiendo el alcance de sus transmisiones hasta cubrir los espacios nacionales e internacionales por onda corta y, más recientemente, a través de Internet. La televisión, por su mayor costo de producción, requería cubrir el mayor espacio posible para ampliar sus audiencias. Ese medio audiovisual, con el advenimiento de los satélites, ha rebasado los límites nacionales para volverse internacional y mundial.

Los medios orales pueden ser escuchados y vistos por todo el mundo bajo la condición de que se limiten a transmitir sonidos o imágenes. En cambio, hay una condición cuando se quieren difundir ideas y pensamientos, discusiones y acuerdos, religión o li-

de América, Valladolid, 3 a 9 de julio de 1989 (Salamanca, Junta de Castilla y León, 1991), p. 78.

teratura. Esa condición es, por supuesto, una lengua que compartan las audiencias. Para los medios la lengua no es sólo un producto cultural o un vehículo para la comunicación, sino también un hecho económico.³ Consecuentemente, los medios necesitan, de ser posible, una lengua mundial única que, afortunadamente, no existe. En cambio, hay un buen número de lenguas internacionales, con audiencias muy extensas, como la española, cuyos hablantes se acercan a los 400 millones.

La hipótesis es obvia: los medios promueven la unidad lingüística por sus propios intereses. Esa convergencia lingüística se confirma en nuestras investigaciones sobre el español que se utiliza en los programas informativos internacionales. Para demostrarlo, me referiré a continuación a los componentes de la lengua que pueden presentar más variación: la pronunciación y el léxico.

LA PRONUNCIACIÓN: NORMAS CONVERGENTES Y DIVERGENTES

En los medios orales de alcance internacional —como he mostrado en otras investigaciones—⁴ se escuchan básicamente tres normas convergentes de pronunciación. Ejemplificaré cada una de esas normas, que he llamado α (alfa), β (beta), γ (gamma), de acuerdo con la forma en que se escucha en cada una de ellas el enunciado *Ellos empezaron a viajar desde los doce años*.⁵

La norma α se caracteriza porque no presenta distinción entre los fonemas /s/ (letra *s*) y /z/ (letras *z* y *c* ante *e*, *i*); y porque en esa variante no se aspira el fonema /s/ en posición final de sílaba. El enunciado se escucha así: /eyos empesaron a biajar desde

³ Véase al respecto lo que dice M. Cebrián Herreros, “La lengua en la información televisiva (nuevos territorios del español)”, en *La lengua española y los medios de comunicación. Primer congreso internacional de la lengua española, Zacatecas, 1997* (México, Siglo XXI-SEP- Instituto Cervantes, 1998), t. 2, pp. 1043-1065.

⁴ Me he referido a esto sobre todo en mi ponencia “La pronunciación internacional del español: medios de comunicación masiva y norma culta”, XIII Congreso ALFAL, San José, Costa Rica, febrero 2002.

⁵ Por razones tipográficas transcribo el fonema interdental sordo con /z/. Para las variantes fónicas a las que me refiero utilizo letras subrayadas.

los dose años/. Esta pronunciación se puede encontrar, por ejemplo, en hablantes cultos de ciudades como México o Bogotá.

La norma β es semejante a la anterior en la medida en que no hay distinción entre /s/ y /z/, pero se diferencia porque en ella se aspira con alguna frecuencia el fonema /s/ en posición final de sílaba. Dentro de β hay tres variantes principales. En β_1 se escucha el fonema /n/ final de palabra con articulación velar, y el fonema /j/ un poco abierto: /eyoh empesaronn a biajar dehde loh dose años/. Esta pronunciación se puede encontrar en hablantes cultos de las ciudades de Caracas o La Habana. La variante β_2 no tiene /n/ velar ni /j/ abierta, pero el fonema /y/ (letras y y ll) se pronuncia tenso /y/: /eyoh empesaron a biajar dehde loh dose años/, como se puede escuchar en la ciudad de Buenos Aires. Por último, en β_3 no aparece la n velar y el fonema /y/ no es tenso: /eyoh empesaron a biajar dehde loh dose añoh/, como se escucha en hablantes cultos de la ciudad de Santiago de Chile.

Finalmente, en la norma γ se pronuncia más grave el fonema /s/ el cual, además, se distingue del fonema /z/: /eyos empezaron a biajar desde los doze años/. Esta pronunciación se puede encontrar en hablantes cultos de ciudades como Burgos, Salamanca o Valladolid.

Las tres normas anteriores tienen algunas variantes más, que no voy a describir ahora. Sólo quiero señalar que, de acuerdo con lo que se escucha en los programas que hemos analizado, la norma que predomina es la α , a la que sigue la β y, finalmente, con poca frecuencia, la γ . Por otra parte, en los canales de televisión por suscripción que se captan en la ciudad de México por satélite, la norma α predomina de nuevo en los programas culturales o documentales y en los anuncios de la programación. Esta pronunciación es prácticamente la única que se escucha en las series o películas dobladas⁶ y en los programas de dibujos animados.

⁶ Lo mismo sucede con las películas dobladas, cuya pronunciación más aceptada es, de nuevo, la α . Así me lo hicieron saber los responsables de una empresa de doblaje mexicana. De acuerdo con su opinión, se prefiere lo que ellos llaman “español neutro” que, en relación con la pronunciación, corresponde a la norma α . Un ejemplo reciente es el caso del doblaje al español de la película “Harry Potter y la cámara secreta”. Tras escuchar a varios cientos de niños hispa-

Frente a la norma α , se escucha también la pronunciación β_2 en algunos comerciales —probablemente dirigidos a las audiencias de Argentina y Chile—, y en unos pocos programas culturales.

En Europa, en cambio, la situación es diferente. El pasado mes de mayo de 2002 tuve la oportunidad de sintonizar en Madrid los canales de TV por suscripción que ofrece una empresa. En esa situación sólo escuché la norma en los programas informativos y culturales. Las únicas excepciones fueron los canales de Andalucía y de Canarias, en los cuales se prefiere la pronunciación tipo β .

Frente a lo anterior, en las estaciones de radio de carácter internacional que transmiten en español y que hemos escuchado a través de www —BBC, Radio Francia Internacional y Radio Nederland— la pronunciación de los locutores o comentaristas refleja más adecuadamente la realidad del español en su variante culta. Esas empresas parecen tener una mayor conciencia de las tres normas a las que he hecho referencia, pues no hay un predominio tan claro de ninguna de ellas, aunque la γ , de nuevo, es la menos frecuente. Además, en esas transmisiones se escuchan mezclas de las tres normas en la pronunciación profesional de hombres o mujeres. Esta situación parece deberse al hecho de que los locutores han dejado sus países de origen —e incluso pueden haber cambiado de nacionalidad— y han estado en contacto con hispanohablantes de otras regiones. Esa característica, por cierto, no parece importarle a quienes toman decisiones en los medios. Lo único que parecen exigir es una buena voz y una articulación clara, aunque no se apegue estrictamente a ninguna de las tres normas que he descrito.

noamericanos, fueron escogidos tres mexicanos. De acuerdo con la entrevista que les hicieron en un periódico mexicano, “Claudio, Carlos y Mitzi aseguran que como el trabajo iba a presentarse en los distintos países de Latinoamérica se cuidó bastante la entonación y se evitaron las expresiones “mexicanizadas [...] Se cuidó mucho, estaba prohibido el ‘ahorita’ y el ‘este’ y la pronunciación te la cuidan mucho [...]”, mencionó Mitzi (*Reforma*, México, domingo 17 de noviembre de 2002, sección C, p. 1).

EL LÉXICO INTERNACIONAL

Las compañías editoriales siempre han buscado que sus libros —por lo menos los científicos o los de estudio, inclusive las traducciones— tengan un mercado internacional. Por eso han procurado que en esos libros el léxico y la sintaxis correspondan, en la medida de lo posible, a los usos académicos. Los medios orales tienen una actitud semejante: buscan una audiencia internacional lo más extensa posible. La diferencia está en que estos últimos están más preocupados que los primeros por quienes escuchan sus programas a todas horas. A diferencia de los lectores, las audiencias, por lo instantáneo de la comunicación oral, no tienen tiempo de consultar un diccionario para comprender el significado de un vocablo que desconocen. Y si no comprenden las emisiones, lo más probable es que cambien de estación.

En una empresa como CNN en español —de acuerdo con los comentarios que me envió por correo electrónico el jefe de redacción— hay discusiones diarias entre los redactores, que provienen de diferentes países hispánicos, en relación con las palabras más adecuadas para las audiencias. Esta preocupación quizá explique nuestros resultados en relación con los vocablos de uso general o no marcados frente a los *ismos* o voces marcadas. De acuerdo con nuestras estadísticas, los vocablos de uso general que recogimos en los programas informativos internacionales⁷ iban de un mínimo de 98.8% (CNI) a un máximo de 99.5% (ECO).

⁷ Me baso en muestras de los programas de televisión de CNN (Cable News Network en español), CNI (Corporación de Noticias e Información, canal 40, de México, de cuyo noticiero internacional se recogieron las muestras), ECO (noticiero internacional de Televisa, México, ya fuera del aire); así como en las que recogimos de las estaciones Radio Vaticana para Hispanoamérica y RV para España (onda corta). El corpus es de un total de 76300 palabras gráficas (10000 o más por cada estación). Véase mi investigación “Los medios de comunicación masiva y el español internacional”, en el sitio http://cvc.cervantes.es/obref/congresos/valladolid/ponencias/unidad_diversidad_del_espanol/1_la_norma_hispanica/avila_r.htm. Ofrecí datos más detallados de los programas informativos en mi artículo “Lenguaje y medios: noticias internacionales”, *Anuario de Letras*, xxxv, 2000, pp. 37-65.

Frente a estos, los ismos —americanismos, mexicanismos, latinismos, helenismos y extranjerismos— no pasaron del 1.2%.

Esos porcentajes son incluso menores si se considera el nivel del discurso, la frecuencia de presentación de las voces en el texto. En este caso, las audiencias escucharían un máximo de 25 ismos por cada 10000 palabras (CNN) y un mínimo de 1 (Radio Vaticana para España). Por otra parte, muchas de esas voces marcadas son ampliamente conocidas o fáciles de interpretar, sobre todo si se escuchan en contexto, como *antiterrorista*, *balear*, *bolsa de valores*, *chinosoviético*, *cogobernante*, *conscientizar*, *desocupación*, *dirigencia* y otras. La situación es semejante en el caso de los extranjerismos —básicamente anglicismos— como, *country* —tipo de música—, *look* —“tiene un *look* de verano”—, *okey* o *ranking*; o los términos deportivos *fául*, *jít*, *nocáut* y *pénalti*, entre otros pocos. Por cierto que convendría ver el otro lado del asunto: los hispanismos que han sido incorporados al inglés, como *adobe*, *guerrilla*, *amigo*, *solo flight*, *salsa* y muchas otras.⁸

CONCLUSIONES

Los medios orales de información masiva están presentes en la actualidad en todas partes y a todas horas. Su ubicación mundial puede ejemplificarse, en el caso de la televisión, por la transmisión ininterrumpida de datos climatológicos de todo el planeta a todo el planeta. Para los medios, las lenguas son uno de sus activos fundamentales. Eso fue precisamente lo que señaló el rey de España en su reciente visita a México: el español es “una herramienta de penetración social y económica”.⁹

⁸ Véase para esto Félix Rodríguez (ed.), *Spanish loan words in the English language*, New York, Mouton, 1996.

⁹ Los conceptos fueron expresados por el rey Juan Carlos al inaugurar la nueva sede de la Academia Mexicana de la Lengua el 19 de noviembre de 2002. Allí dijo que “el español es «el principal activo» de 400 millones de personas, hermanadas por este idioma «en historia, cultura y destino» [...] Sus hablantes en Estados Unidos y Brasil lo convierten en una herramienta de penetración social y económica” [subr. mío] *Reforma* (México), miércoles 20 nov 2002, sección C, p. 1.

En el caso del español, la audiencia máxima que pretenden alcanzar los medios orales, sobre todo los audiovisuales, es de 400 millones. Por eso buscan y promueven un modelo estándar de la lengua. Como señalé antes, en Hispanoamérica —incluidas las regiones hispanohablantes de los Estados Unidos— este hecho se constata por los componentes más variable y más abierto de la lengua: la pronunciación y el léxico respectivamente. En el primer caso, se escuchan básicamente dos normas convergentes, la α /las kájas de sapátos/ y la β /lah kájah de sapátos/, con predominio de la primera sobre la segunda. Esta mayor aceptación puede quizá deberse a que la norma α —sin el fonema /z/ y sin la aspiración de /s/ final de sílaba, como la β — representa una pronunciación intermedia entre las otras dos. En España, como he comentado arriba, el predominio de la pronunciación tipo γ /laʒ kajaʒ de zapatos/ es muy claro. Esta pronunciación se escucha incluso en programas de radio de estaciones regionales, fuera de Castilla.¹⁰

En relación con el léxico, he señalado que los ismos o vocablos marcados representan un porcentaje insignificante de las voces que se escuchan en los programas informativos. De ese porcentaje los anglicismos son aún menos: no llegan más allá del 0.03 por ciento en el discurso —tres por cada diez mil palabras que se escuchan. Además, recordemos que en ese conjunto hay voces tan generales como *okay*, o palabras del léxico deportivo como *mánayer* y otras ya citadas.¹¹ Lo único que cabe hacer con esos anglicismos es apropiárselos plenamente: pronunciarlos y escribirlos a la española.¹²

Añado a esto que, de acuerdo con los datos que ofrece Amparo Morales, en la actualidad hay en los Estados Unidos, más de 500 estaciones de radio y más de 159 de televisión que transmiten en español. Véase su art. “El español en Estados Unidos. Medios de comunicación y publicaciones”, en http://cvc.cervantes.es/obref/anuario/anuario_01/morales/ [02.11.26].

¹⁰ Véase Antonio M. López González, *El lenguaje radiofónico de la ciudad de Almería. Estudio sociolingüístico*; Almería, Universidad, 2001 [Tesis de doctorado].

¹¹ En nuestro corpus, de 76300 palabras gráficas, sólo encontramos 23 apariciones de extranjerismos, sobre todo anglicismos.

¹² Por supuesto, estoy en desacuerdo con la opinión de Álex Grijelmo, *Defensa apasionada del idioma español* (México, Taurus, 2002), p. 131. Para él la unidad

Por otra parte, la sinonimia geográfica merece un tratamiento más amplio en un nuevo tipo de diccionario, de dimensión internacional. Hay quienes consideran que un hispanohablante no tiene mayor problema si, por ejemplo, tiene que decir *piscina* en España, *alberca* en México o *pileta* en Argentina.¹³ Sin embargo, las diferencias no son únicamente connotativas. En la ciudad de México se usan las tres palabras, pero con significado distinto: la alberca es rectangular y grande, frente a la piscina, que puede tener diversas formas y es más pequeña; y frente a la pileta, donde no se puede nadar, ya que es un depósito relativamente pequeño de agua que se usa, entre otros propósitos, para lavar la ropa.¹⁴

En lo que respecta a los medios orales, es difícil imaginar que en un programa de deportes se dijera algo como: “Los competidores se acercan al borde de la *alberca*, *pileta* o *piscina* para iniciar la competencia de 100 metros de nado estilo libre”. Los medios necesitan escoger un sinónimo, el más adecuado para sus audiencias, que pueden ser de diferentes países. Y ese vocablo no necesariamente tiene que ser el académico. Los medios, al tomar en cuenta a su público, han roto con la pretensión de tener una versión única de la lengua española, como en la época colonial. Eso explica su preocupación por evitar palabras o expresiones de

de lengua se encuentra indefensa ante la avalancha de anglicismos. Sin embargo, coincido con él en que, en el caso de los extranjerismos, convendría evitar el uso de grafías y sonidos extraños a nuestra lengua.

¹³ Así lo plantea Grijelmo, *op. cit.*, p. 80.

¹⁴ El *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia Española, 22a ed. (Madrid, 2002) registra *alberca*, ac. 3 “piscina deportiva” como mexicanismo; *pileta*, ac. 6, idem, como usual en Argentina, Bolivia y Uruguay; y *piscina*, ac. 1, “estanque [para] la natación”, sin marca geográfica. Comparativamente, podría ponerle la etiqueta de que se usa en España (y otros países). Esta sería la marca de uso que aparecería en un diccionario del español de México o de Argentina. De paso, muy cerca de *piscina* está el españolismo *plató* “Escenario acondicionado para el rodaje de películas o la realización de programas” de TV. Este vocablo difícilmente se entendería en México o en otros países hispanoamericanos. De paso, Grijelmo (*op. cit.*, p. 82) utiliza el término *marchamo*, probable españolismo por *señal*, *marca*.

uso regional.¹⁵ Los medios internacionales —por lo menos los que producen para Hispanoamérica— parecen haber incorporado, a veces intuitivamente, los criterios de frecuencia —el peso demográfico de quienes usan la voz— y dispersión geográfica —el número de países donde se utiliza. Así, por ejemplo, si se ha de considerar la audiencia, en el caso de los sinónimos *enagua*, *falda*, *pollera* y *saya*, la selección sería *falda*, que se utiliza en 17 países (incluida España), con casi el 95% de la población; y en el caso de *abrigo*, *buzo*, *chomba*, *chompa*, *jersey*, *pulóver*, *saco de lana*, *suéter* o *tricot*, el sinónimo más general y con más hablantes sería *suéter*, que se escucha en 13 países (excluida España, único país, junto con Guinea Ecuatorial, donde prefieren *jersey*), con casi el 64% de la población (véanse tablas 1 y 2).

La responsabilidad de mantener la estabilidad de la lengua —su unidad dentro de su diversidad— es de todos. Los hispanohablantes, al hablar fuera de nuestros países, nos desprendemos en alguna medida de nuestras características nacionales: dejamos de ser venezolanos, colombianos, argentinos, cubanos, españoles o mexicanos para volvernos parte de una misma comunidad lingüística. Así construimos nuestra identidad internacional y nos convertimos, como decía Octavio Paz, en ciudadanos de la lengua española.

El privilegio que supone la lengua común es disfrutado sobre todo por los medios masivos, que la difunden a todas horas por todo el ámbito hispánico. Por eso los medios deben asumir una mayor responsabilidad y una mayor conciencia del uso de la lengua. En todo caso, es necesario que haya armonía entre estas dos dimensiones del lenguaje: la pública y la privada. Así será más fácil enfrentar, en el espacio mundial, la idea neocolonial de proponer una sola lengua y un solo pensamiento.

¹⁵ Véanse al respecto (nota 6) los comentarios que hicieron los chicos mexicanos que fueron escogidos para el doblaje al español de una película en inglés.

TABLA 1
FALDA Y SINÓNIMOS

<i>Concepto</i>	<i>Población</i> (mil)	%	<i>Núm. de</i> <i>países</i>	<i>Países</i>
enagua	3 744	1.0%	1	CR
Falda*		94.8%		ES GE CU RD PR MX GU EL NI
	352 971		17	PN CO VE EC PE BO CH AR
pollera	45 639	12.3%	3	PA UR AR
saya	14 981	4.0%	2	CU PR

POBLACIÓN TOTAL (mil) = 372,344 100.0%

FUENTE: (De H. Ueda, *Demolingüística*, 1997 [programa de cómputo, ed. provisional]).

TABLA 2
SUÉTER Y SINÓNIMOS

<i>Concepto</i>	<i>Población</i> (mil)	%	<i>Núm. de</i> <i>países</i>	<i>Países</i>
Abrigo	2 828	0.8%	1	PN
buzo	54 865	14.7%	3	CO EC UR
Chomba	14 996	4.0%	1	CH
Chompa	33 878	9.1%	2	PE BO
Jersey	40 022	10.7%	2	ES GE
pulóver	53 796	14.4%	5	GE BO PA UR AR
saco de				
lana	51 532	13.8%	2	CO EC
suéter		63.8%		CU RD PR MX GU EL NI CR PN
	237 387		13	VE CH PA AR
tricota	3 333	0.9%	1	UR

POBLACIÓN TOTAL (mil) = 372,344 100.0% (GE: Guinea Ecuatorial).

FUENTE: (De H. Ueda, *Demolingüística*, 1997 [programa de cómputo, ed. provisional]).

*En negritas: vocablo con mejor distribución (países) y más hablantes (población).

ESPAÇO DE ENUNCIÇÃO LATINO-AMERICANO NUMA SOCIEDADE EM REDE

Eduardo Guimarães
Unicamp - Brasil

A circulação de conhecimento científico, que faz parte do processo de produção de conhecimento na sociedade contemporânea, apresenta-se, de modo geral, sob dois modos distintos. De um lado a circulação do conhecimento no interior da chamada comunidade científica e de outro num percurso que busca alcançar setores da sociedade, ou a sociedade como um todo. Neste último caso estamos no domínio da divulgação científica.

Estes dois modos de circulação se apresentam sob formas distintas no decorrer da História. Atualmente podemos observar como a relação de cientista a cientista se faz através de periódicos especializados impressos, livros, e periódicos por meio eletrônico, enquanto a divulgação científica se realiza pela Escola, tal como tradicionalmente, assim como por outros meios impressos e eletrônicos. Ou seja, as publicações científicas, tanto especializadas quanto de divulgação já estão diretamente afetadas por um dos aspectos fundamentais dos procedimentos tecnológicos contemporâneos (que se costuma chamar de revolução tecnológica da informação), o da organização em rede.

A questão da circulação de conhecimento deve, segundo penso, ser considerada como elemento do processo de produção de conhecimento que envolve um conjunto de relações político-enunciativas entre Estado, cientista, sociedade e mídia. Para localizar o lugar do processo de circulação do conhecimento na prática social de produção do conhecimento apresento o quadro 1, que sintetiza

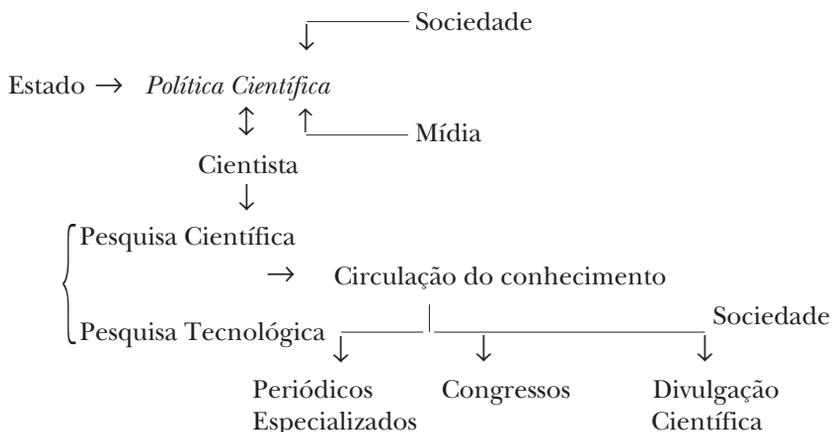
o jogo de forças sociais envolvido. Este quadro permite também compreender a circulação do conhecimento como um dos elementos da constituição do sentido da ciência e da tecnologia na nossa sociedade cuja organização política é a do estado moderno.

QUADRO 1

ESPAÇO DE ENUNCIÇÃO LATINO-AMERICANO NUMA SOCIEDADE EM REDE

Eduardo Guimarães
Unicamp – Brasil

PRODUÇÃO DE CONHECIMENTO



Quero neste ponto frisar, simplesmente, como o modo de circulação é parte de uma prática fortemente dirigida por um aspecto das políticas públicas (a política científica) que se constitui por uma tensão constante entre Estado de um lado e de outro os cientistas, a sociedade e a mídia, numa relação, entre estes últimos, que não é de simples aliança, mas também de tensão constante. Isto é, o modo de circulação se relaciona, de algum modo, com as políticas que buscam definir as direções ou as condições das políticas científicas.

Para refletir sobre a questão da circulação de conhecimento através de periódicos especializados através de meios eletrônicos

no Brasil, objeto deste texto, partirei de uma experiência brasileira específica (como parte de uma experiência latino-americana) que desenvolveu um programa de publicação eletrônica de periódicos especializados: a Plataforma SciELO.

Descrerei, num primeiro momento, aspectos desta plataforma para depois refletir sobre a relação de sua configuração linguística ligada a uma política de línguas que é também efeito de um princípio não formulado de política científica.

1. PLATAFORMA SciELO

O primeiro aspecto a registrar é que ela se apresenta como “modelo de publicação eletrônica para países em desenvolvimento”, e também como um modelo para atender “às necessidades da comunicação científica nos países em desenvolvimento e particularmente na América Latina e Caribe”, procurando contribuir para a “superação do fenômeno conhecido como ‘ciência perdida’”. Um outro aspecto importante: o modelo SciELO se constitui por uma cooperação de organizações científicas como a FAPESP (Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado de São Paulo, instituição modelar de fomento à pesquisa no Brasil), a BIREME (Centro Latino-americano e do Caribe de Informação em Ciências da Saúde) e instituições brasileiras e de outros países ligadas à comunicação científica e editores científicos.

O Endereço da SciELO na Internet é <http://www.scielo.br>. Dada a apresentação sintética que acabo de fazer não poderia deixar de registrar algo que põe a relação que nos ocupa: publicações científicas em países latino americanos, o que coloca a questão das línguas destes países e as línguas dos periódicos. E aqui, de início, um aspecto importante, SciELO é a sigla de Scientific Electronic Library Online. Além disso, há que se observar que a página de entrada da plataforma SciELO é em inglês, com a alternativa de se buscar as versões em português e espanhol. Ou seja, o nome desta plataforma é em inglês e sua língua oficial é o inglês, embora ela tenha como objetivo ajudar a circulação de periódicos da América Latina e Caribe, cujos países têm como línguas nacionais ou o espanhol ou o português. Podemos dizer que o Modelo

SciELO, embora não formule esta questão, afirma que a circulação do conhecimento deve ser em inglês, o que significa estar na posição ideológica que trata, hoje, o inglês, como a língua da ciência.

2. OS PERIÓDICOS DA PLATAFORMA

O modelo SciELO organiza o modo de acesso aos seus periódicos por ordem alfabética, por assunto, e por autor. Quanto aos assuntos ele inclui: Ciências Agrárias; Ciências Biológicas; Ciências da Saúde; Ciências Exatas e da Terra; Ciências Humanas; Ciências Sociais e Aplicadas; Engenharias; Lingüística, Letras e Artes. Sem discutir o sentido desta categorização, vamos observar alguns aspectos que caracterizam estes periódicos tomando *a)* a instituição que edita o periódico e *b)* a questão da língua destes periódicos

2.1. Quem edita

Os periódicos científicos da Plataforma SciELO têm como editoras: sociedades científicas, instituições universitárias, institutos de pesquisa e outras instituições. A seguir (quadro - 2) podemos ver como eles se distribuem, por área de conhecimento, relativamente às suas editoras

QUADRO 2

<i>Área</i>	<i>Total</i>	<i>Soc.</i> <i>Cient.</i>	<i>%</i>	<i>Univers</i>	<i>%</i>	<i>Inst. de</i> <i>pesq.</i>	<i>%</i>	<i>Outros</i>	<i>%</i>
C. Agrárias	14	6	42,8	4	28,5	2	14,8	2	14,8
C. Biológicas	21	12	57,1	3	14,2	2	9,5	4	19
C. Saúde	32	21	65,6	6	18,7	3	9,3	2	6,2
C. Ex. e Terra	14	12	85,7	1	7,1	1	7,1	-	-
C. Humanas	17	2		12		1		2	
C. Sociais e									
Aplicadas	3			1	33,3	1	33,3	1	33,3
Engenharias	7	6	85,7	1	14,3				
Lingüística,									
Letras e Artes	1	1	100						

Encontramos assim três grupos. No primeiro predominam como editoras as sociedades científicas, englobando áreas de Ciências Agrárias, Ciências Biológicas, Ciências da Saúde, Ciências Exatas e da Terra, e Engenharias. No segundo grupo predominam como editoras as instituições universitárias, compreendendo as áreas de Ciências Humanas e Lingüística, Letras e Artes. O terceiro consiste num grupo indefinido, que inclui a área de Ciências Sociais e Aplicadas, caracterizando-se como o segundo, já que nenhum dos três periódicos é editado por sociedades científicas.

Surgem assim três grandes características:

1. Nenhum periódico científico da SciELO é editado por uma editora comercial;

2. No domínio das Ciências Exatas e da Vida, e suas Tecnologias, temos a predominância de publicação de periódicos por sociedade científica;

3. No campo das Ciências Humanas e Sociais predominam periódicos publicados por instituições universitárias.

A diferença surge ao verificar, por exemplo, que os periódicos de Ciências Humanas, num total de 17, correspondem a 15,5% do total de periódicos da SciELO, num total de 109. No entanto, 12 destes periódicos são editados por universidades, ou seja, 42,8% dos 28 títulos editados por estas instituições.

2.2. *As Línguas dos periódicos*

Ao examinar a relação dos periódicos de cada área e a questão da língua, vemos que segundo os títulos dos periódicos constantes da Plataforma SciELO, temos a distribuição mostrada no quadro 3.

Distinguimos neste quadro três grupos de áreas: 1º) Ciências Biológicas, Ciências Exatas e da Terra, e Engenharias; 2º). Ciências Agrárias e Ciências da Saúde; e 3º) Ciências Humanas, Ciências Sociais e Aplicadas, e Lingüística, Letras e Artes.

O primeiro grupo se caracteriza por ter praticamente metade dos periódicos publicados em inglês e outra metade em português. Note-se o caso das Engenharias, com mais de 50% de periódicos em inglês.

QUADRO 3

	<i>Total</i>	<i>Português</i>	<i>%</i>	<i>Inglês</i>	<i>%</i>
Ciências Agrárias	14	12	85,5	2	14,2
Ciências Biológicas	21	11	52,4	10	47,6
Ciências da Saúde	32	30	93,75	2	6,25
Ciências Exatas e da Terra	13	7	53,9	6	46,1
Ciências Humanas	17	17	100	–	zero
Ciências Sociais Aplicadas	3	3	100	–	zero
Engenharias	7	3	42,9	4	57,1
Linguística, Letras e Artes	1	1	100	–	zero

O segundo grupo se caracteriza por uma forte predominância de periódicos em português.

O terceiro grupo se caracteriza por não ter nenhum periódico em inglês.

Para uma melhor compreensão deste aspecto, observemos duas destas áreas: Ciências Humanas (na qual todos os periódicos têm títulos em português) e Engenharias (com predominância de títulos em inglês). As características destas áreas são mostradas no quadro 4.

QUADRO 4

<i>Área</i>	<i>Total</i>	<i>Português</i>	<i>%</i>	<i>Port. e outras línguas</i>	<i>%</i>	<i>Inglês</i>	<i>%</i>	<i>Inglês e outras línguas</i>	<i>%</i>
C. Humanas	17	13	76,4	4	23,4	–	–	–	–
Engenharias	7	1	14,2	2	28,5	3	42,8	1	14,2

Observamos que a área de Engenharia, onde predomina o inglês como língua dos periódicos, apresenta também dois periódicos em português, que admitem outra língua, e entre elas o inglês. Quanto à área de Ciências Humanas, que se caracteriza por ter todos os periódicos com título em português, compreende 13 periódicos em português, compreendendo também quatro periódicos que aceitam artigos em outras línguas (em geral espanhol, francês e inglês). Há ainda que observar que o grupo de 13 periódicos em português apresenta uma característica importante quanto à

questão da língua: destes 13 periódicos, nove exigem resumos e palavras-chave em português e inglês. Alguns dos periódicos exigem, além do mais, que se envie o título do artigo também em Inglês.

Importa ressaltar que esta área de Ciências Humanas abrange um conjunto de periódicos que pratica uma política de multilingüismo. Esta é também a característica do periódico da área de Lingüística, Letras e Artes, a revista DELTA. Segundo sua política editorial, os trabalhos a serem submetidos à sua apreciação “devem ser escritos em português, inglês, francês, espanhol ou italiano”. Esta política multilíngüe é também a posição de outros periódicos importantes desta área no Brasil ainda não incorporados ao modelo SciELO: *Revista da ANPOL, Línguas e Instrumentos Lingüísticos* (publicado pela Editora Pontes), e a recém fundada *Revista da Associação Brasileira de Lingüística*. Diversos periódicos de importantes departamentos universitários da área mantêm a mesma política de línguas.

3. POLÍTICA DE LÍNGUAS E CIRCULAÇÃO DO CONHECIMENTO

Deste modo vemos que o domínio das Ciências Humanas e Sociais (incluindo-se a Lingüística) coloca uma outra possibilidade de política de línguas na circulação do conhecimento científico e tecnológico. Assim o que temos, no que concerne à política de línguas para os periódicos especializados, não é simplesmente o inglês ou o português: existem duas formas distintas e opostas de pensar a relação de uma política de línguas e a questão da circulação do conhecimento científico no mundo. De um lado a posição monolingüística, a favor do inglês, e de outro a do multilingüismo, que procura incluir as línguas em que se encontram os interlocutores fundamentais dos brasileiros naquela área.

O interessante a notar neste corte é a clareza com que um conjunto de periódicos do domínio geral das Ciências Humanas e Sociais (o que categorizamos no grupo 3) adota uma posição não monolingüística, contrária à universalização do inglês, ou de qualquer outra língua).

Por outro lado, nota-se como o domínio das Ciências Exatas, Ciências da Vida e suas tecnologias adotam uma posição em direção ao monolingüismo em inglês.

Assim, num extremo, o do grupo 1, encontra-se uma posição que toma a natureza como objeto universal e ao mesmo tempo assume uma política monolingüística (em inglês), contrariamente ao domínio das Ciências Humanas, que tem como objeto não a natureza, mas o Homem enquanto ser histórico, cultural, capaz de agir a partir das significações produzidas por suas práticas e não só por seu aspecto biológico e natural. E neste caso encontramos a prática de uma política multilingüística.

É interessante notar que esta divisão reencontra a outra, descrita quando procuramos caracterizar os periódicos por suas casas editoras. O grupo cuja política é predominantemente monolingüística é o mesmo em que há predominância de sociedades científicas como instituições editoras. Por outro lado o grupo em que se configura uma política multilingüística é o que também tem a predominância de instituições universitárias como casas editoras dos periódicos.

Ou seja, o espaço de enunciação (Guimarães, 1997, 2002) da Ciência e da Tecnologia distribui diferentemente as línguas para os cientistas segundo o domínio da ciência considerado. E esta distribuição procura significar o inglês como a língua do conhecimento da natureza, do universal. Encontramo-nos assim diante de uma interessante metaforização pela qual, para as Ciências Exatas e da Vida, só há conhecimento em inglês. Mais uma das escanções do domínio do saber que quer colocar ideologicamente as Ciências Humanas e Sociais fora do domínio da ciência. Por outro lado, o domínio das Ciências Humanas e Sociais significa a crítica ao monolingüismo, tanto como crítica a uma concepção universalista do objeto de conhecimento quanto a uma política de línguas que se exprime como uma política científica.

Para finalizar, gostaria de dizer que considero que a política não-monolingüística que periódicos do domínio das Ciências Humanas e Sociais praticam me parece um interessante caminho para pensar a questão de uma política de línguas para a circulação de Ciência e Tecnologia na América Latina. Esta política reconhece a necessidade de circulação universal do conhecimento, e reconhece também que uma política de língua para a Ciência não pode produzir como efeito o sentido de que o conhecimento se dá sempre numa certa língua. Isto acaba por colocar fora do senti-

do da Ciência conhecimentos produzidos em línguas que não a “língua da Ciência”.

Relativamente a uma proposta como esta, no entanto, uma questão de política de línguas, se impõe. Esta tem de atravessar histórias distintas no modo de organização do trabalho intelectual que repercute diretamente no modo de circulação do conhecimento. A questão da língua recobre tanto um tipo de concepção de Ciência (Ciência é Ciência da Natureza), quanto a questão da língua dos periódicos, quanto o aspecto relativo às instituições que editam os periódicos.

Penso que os países da América Latina deveriam desenvolver políticas de língua que ampliassem no continente o espaço de enunciação destas línguas de Estado. Ou seja, é preciso que o Brasil desenvolva juntamente com os países de língua espanhola uma política de línguas que amplie a presença do espanhol no Brasil; e preciso também que os países de língua espanhola implantem uma política correspondente em prol do aumento do espaço do português nos países de língua espanhola. Uma política como esta deveria articular-se com a ampliação dos espaços enunciativos de línguas latinas no continente, como uma forma de aliança política que declarasse o nosso espaço como claramente multilíngüe. Esta mudança no espaço de enunciação corresponderá, na prática, à criação de uma outra mentalidade sobre as línguas no continente mudando assim a relação à presença do inglês como parte deste espaço enunciativo. Deste modo a questão das línguas, no decorrer de algum tempo, deixaria de se colocar estritamente como uma questão relativamente à língua inglesa, criando condições para que a comunidade científica não sentisse a necessidade de manifestar um monolingüismo que, de resto, não combina com a formação própria aos cientistas e intelectuais de modo geral.

BIBLIOGRAFIA

CASTELLS, MANUEL, *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. Vol. 1: *La sociedad red*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1999.

GUIMARÃES, EDUARDO, “Política de Línguas Na América Latina”. *Relatos*, 7. Projeto História das Idéias Lingüísticas no Brasil: Ética e Política de Línguas, Unicamp, 2001.

GUIMARÃES, EDUARDO, *Semântica do Acontecimento*. Campinas, Pontes, 2002.

RECOMENDACIONES

El Congreso Internacional sobre las Lenguas Neolatinas en la Comunicación Especializada, reunido los días 28 y 29 de noviembre de 2002 en El Colegio de México, Ciudad de México, habiendo constatado que:

- Gran parte de los centros nacionales de investigación premian mayoritariamente a los investigadores que editan en inglés y favorecen la edición científica en esta lengua, menospreciando el alcance que sus trabajos puedan tener a escala nacional o internacional no anglófona y limitando así a las poblaciones nacionales el acceso a dichos conocimientos.
- Muchas conferencias internacionales aceptan la lengua inglesa como medio de comunicación privilegiado y a veces único, creando situaciones de incomprensión flagrantes o de exclusión de aquellos que no pueden, ya sea concebir o presentar una comunicación en inglés, ya sea debatir en dicha lengua o comprenderla.
- Muchos organismos internacionales favorecen claramente una única lengua de trabajo, a saber, el inglés, en la mayoría de sus reuniones internas o en sus sistemas de comunicación.
- Los editores técnicos y científicos de los países latinos se ven perjudicados por la creciente actitud de los productores de textos interesantes al preferir su redacción en lengua inglesa.
- Las normas internacionales y las patentes son sectores en los cuales el inglés se impone cada vez más, penalizando a las empresas no angloparlantes, ya sea al obligarlas a soportar ellas mismas los costos de traducción de documentos necesarios para su funcionamiento, ya sea privándolas de los conocimientos necesarios para su evolución.

- 50% de las páginas web recensadas en el mundo están escritas en inglés, cuando menos del 6 % de la población mundial tiene el inglés como lengua materna.

Recomienda a todos los entes públicos y privados de lengua española, francesa o portuguesa y a los ciudadanos hablantes de estas lenguas, a fin de fortalecer la capacidad de designar ámbitos clave del mundo contemporáneo y de evitar a mediano y a largo plazo, un proceso de decadencia de nuestras culturas, coadyuvar en:

- La creación de instrumentos de fortalecimiento de las lenguas neolatinas en la comunicación especializada, como estímulos a la publicación científica y técnica y a los científicos y técnicos que den a conocer sus obras en estas lenguas, sin menoscabo de su publicación en otras.
- La creación de un índice de citas panlatino, que recoja la producción de obras científico-técnicas y el impacto que éstas tienen en sus ámbitos respectivos.
- La realización de una encuesta sobre el uso efectivo de las lenguas en las obras técnicas y científicas y de los obstáculos que éste encuentra.
- La solicitud a las administraciones nacionales para promover la edición de obras técnicas y científicas en lengua nacional y la traducción de obras técnicas y científicas de nacionales a lengua extranjera.
- La investigación sobre las lenguas utilizadas en la documentación técnica de las empresas.
- El acompañamiento al proyecto de observatorio propuesto por “los Tres Espacios lingüísticos” y destinado a seguir la evolución de las nuevas tecnologías, recomendando una atención particular a los indicadores lingüísticos, así como a la armonización de los métodos de recolección y manejo de los mismos en las tres lenguas.
- El refuerzo y la coordinación de las acciones para obtener un total respeto, en la práctica, de la normativa vigente en el régimen de plurilingüismo de los organismos y conferencias internacionales.
- La formación de un grupo de trabajo entre lingüistas e ingenieros para mejorar los contenidos y los servicios de Internet.

- El mantenimiento y avance del uso paritario de nuestras lenguas dentro de los organismos y las conferencias internacionales.
- El establecimiento de una estrategia de convencimiento a políticos, funcionarios, empresarios y científicos sobre los beneficios del uso de nuestras lenguas en la comunicación especializada.
- La coordinación de diferentes bases de datos terminológicas multilingües y muy particularmente, el apoyo a la resolución 7.3 del Seminario sobre la Gestión de las Lenguas.
- La solicitud a los organismos nacionales de administración de la ciencia y la tecnología, y muy particularmente al Conacyt mexicano, para crear un centro de referencia terminológica a disposición de los usuarios interesados.
- La solicitud a los organismos nacionales de adoptar políticas lingüísticas en beneficio de un mayor y mejor uso de las lenguas en todos los ámbitos de la comunicación especializada.
- El apoyo, de manera general, a las iniciativas tomadas en el marco de los “Tres Espacios Lingüísticos” y del Seminario Interamericano sobre la Gestión de las Lenguas, así como las que se presenten en la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Informacióninformación.
- La preparación de una cumbre de los países neolatinos por ser realizada en 2004, con el objetivo de proponer acciones concretas en pro de una mayor presencia de las lenguas latinas en la comunicación especializada.

México, D.F., 29 de noviembre de 2002

http://www.unilat.org/dtil/cong_com_esp/es/index.htm

RECOMMANDATIONS

Le Congrès international sur les langues néo-latines dans la communication spécialisée, qui s'est tenu les 28 et 29 novembre 2002 au Colegio de México, dans la ville de Mexico, ayant constaté que:

- Une grande partie des centres nationaux de recherche récompensent surtout les chercheurs qui publient en anglais et favorisent l'édition scientifique dans cette langue, sous-estimant l'intérêt que pourraient avoir leurs travaux à l'échelle nationale ou internationale non anglophone et limitant ainsi l'accès des populations nationales à ces connaissances.
- Grand nombre de conférences internationales acceptent la langue anglaise comme moyen de communication privilégié et parfois unique, créant ainsi des situations d'incompréhension flagrantes ou d'exclusion de ceux qui ne peuvent, soit concevoir ou présenter une communication en anglais, soit débattre dans cette langue ou la comprendre.
- Beaucoup d'organismes internationaux favorisent clairement une langue de travail unique, à savoir l'anglais, dans la majorité de leurs réunions internes ou dans leurs systèmes de communication.
- L'attitude croissante des producteurs de textes intéressants à préférer rédiger en langue anglaise portent atteinte aux éditeurs techniques et scientifiques des pays latins.
- Les normes internationales et brevets sont des secteurs dans lesquels l'anglais s'impose de plus en plus, pénalisant ainsi les entreprises non anglophones, en les obligeant à supporter elles-mêmes les coûts de traduction des documents nécessaires à leur fonctionnement ou en les privant des connaissances nécessaires à leur évolution.

- 50 % des pages Internet recensées dans le monde sont rédigées en anglais, quand moins de 6 % de la population mondiale est de langue maternelle anglaise.

Recommande à tous les organismes publics et privés de langue espagnole, française ou portugaise et aux citoyens locuteurs de ces langues, afin de renforcer la capacité de désigner des domaines clés du monde contemporain et d'éviter, à moyen et long-terme, un processus de décadence de nos cultures, de co-participer à:

- La création d'instruments de renforcement des langues néo-latines dans la communication spécialisée, comme encouragements à la publication scientifique et technique et aux scientifiques et techniciens qui font connaître leurs ouvrages dans ces langues, sans diminuer leur publication dans d'autres.
- La création d'un index de citations panlatin, qui reprenne la production d'ouvrages scientifiques et techniques et l'impact de ceux-ci dans leurs domaines respectifs.
- La réalisation d'une enquête sur l'usage effectif des langues dans les ouvrages techniques et scientifiques et les obstacles auxquels cet usage est confronté.
- Solliciter auprès des administrations nationales de promouvoir l'édition d'ouvrages techniques et scientifiques dans la langue nationale et la traduction d'ouvrages scientifiques et techniques de chercheurs nationaux vers une langue étrangère.
- La recherche sur les langues utilisées dans la documentation technique des entreprises.
- La collaboration au projet d'observatoire des "Trois espaces linguistiques" et destiné à suivre l'évolution des nouvelles technologies, en recommandant de porter une attention particulière aux indicateurs linguistiques, ainsi qu'à l'harmonisation des méthodes de collecte et d'emploi de ces indicateurs dans les trois langues.
- L'extension du diagnostic d'usage d'Internet dans les trois langues.
- Le renforcement et la coordination des actions afin que, dans la pratique, les normes en vigueur dans le domaine du plurilinguisme dans le cadre des organismes et des conférences soient respectées.

- La formation d'un groupe de travail entre linguistes et ingénieurs pour améliorer les contenus et services d'Internet.
- Le maintien et l'avancement de l'usage paritaire de nos langues au sein des organismes et conférences internationaux.
- La mise en place d'une stratégie visant à convaincre les politiques, fonctionnaires, entrepreneurs et scientifiques des avantages de l'usage de nos langues dans la communication spécialisée.
- La coordination de différentes bases de données terminologiques multilingues et plus particulièrement, le soutien à la résolution 7.3 du Séminaire interaméricain sur la gestion des langues.
- Solliciter auprès des organismes nationaux d'administration de la science et de la technologie, et plus particulièrement au Conacyt mexicain, de créer un centre de référence terminologique à disposition des utilisateurs intéressés.
- Solliciter auprès des organismes nationaux d'adopter des politiques linguistiques en faveur d'un plus large et meilleur usage des langues dans tous les domaines de la communication spécialisée.
- L'appui, de manière générale, aux initiatives prises dans le cadre des "Trois espaces linguistiques" et du Séminaire interaméricain sur la gestion des langues, ainsi qu'à celles qui seront présentées au Sommet mondial de la Société de l'information.
- La préparation d'un Sommet des pays néo-latins, qui se tiendra en 2004, avec l'objectif de proposer des actions concrètes en faveur d'une présence plus large des langues latines dans la communication spécialisée.

Mexico, D.F. 29 novembre 2002

http://www.unilat.org/dtil/cong_com_esp/fr/index.htm

RECOMENDAÇÕES

O Congresso Internacional sobre as Línguas Neolatinas na Comunicação Especializada, reunido nos dias 28 e 29 de novembro de 2002 em El Colégio de México, Cidade do México, tendo constatado que:

- Grande parte dos centros nacionais de pesquisa premiam, principalmente, os pesquisadores que editam em inglês e favorecem a edição científica nesta língua, menosprezando o alcance que seus trabalhos possam ter em escala nacional ou internacional não anglófona e limitando, assim, o acesso a tais conhecimentos às populações nacionais.
- Muitas conferências internacionais aceitam a língua inglesa como meio de comunicação privilegiado e, às vezes, único, criando situações de incompreensão flagrantes ou de exclusão daqueles que não podem, seja conceber ou apresentar uma comunicação em inglês, seja debater nesta língua ou compreendê-la.
- Muitos organismos internacionais favorecem claramente uma única língua de trabalho, isto é, o inglês, na maioria de suas reuniões internas ou em seus sistemas de comunicação.
- Os editores técnicos e científicos dos países latinos se vêem prejudicados pela crescente atitude dos produtores de textos interessantes ao preferirem sua redação em língua inglesa.
- As normas internacionais e as patentes são setores nos quais o inglês se impõe cada vez mais, penalizando as empresas que não são anglofalantes, obrigando-as a arcar com os custos de tradução de documentos necessários para seu funcionamento, ou privando-as dos conhecimentos necessários para sua evolução.
- 50% das páginas da Internet recenseadas no mundo estão es-

critas em inglês, língua materna de menos de 6% da população mundial.

Recomenda a todos os organismos públicos e privados de língua espanhola, francesa ou portuguesa, e aos cidadãos que falam estas línguas, com o objetivo de fortalecer a capacidade de designar âmbitos-chave do mundo contemporâneo e de evitar, no médio e no longo prazos, um processo de decadência de nossas culturas, a contribuírem:

- À criação de instrumentos de fortalecimento das línguas neolatinas na comunicação especializada, como estímulo à publicação científica e técnica e aos cientistas e técnicos para que divulguem suas obras nestas línguas, sem prejuízo de sua publicação em outras.
- À criação de um índice de referências panlatino, que reúna a produção de obras técnico-científicas e o impacto que elas têm em suas respectivas áreas.
- À realização de uma enquête sobre o uso efetivo das línguas nas obras técnicas e científicas e dos obstáculos que ele encontra.
- À solicitação às administrações nacionais para que promovam a edição de obras técnicas e científicas na língua nacional e a tradução de obras técnicas e científicas nacionais em língua estrangeira.
- À pesquisa sobre as línguas utilizadas na documentação técnica das empresas.
- Ao acompanhamento do projeto de observatório proposto pelos “Três Espaços Lingüísticos” e destinado a acompanhar a evolução das novas tecnologias, recomendando especial atenção aos indicadores lingüísticos, assim como à harmonização dos seus métodos de coleta e manejo nas três línguas.
- À ampliação do diagnóstico de uso da Internet nas três línguas.
- À formação de um grupo de trabalho entre lingüistas e engenheiros para melhorar os conteúdos e os serviços de Internet.
- À manutenção e avanço do uso paritário de nossas línguas no seio dos organismos e das conferências internacionais.
- Ao estabelecimento de uma estratégia de convencimento de políticos, funcionários, empresários e cientistas sobre os benefícios do uso de nossas línguas na comunicação especializada.

- À coordenação de diversas bases de dados terminológicos multilíngües e, em especial, ao apoio à resolução 7.3 do Seminário sobre a Gestão das Línguas.
- À solicitação aos organismos nacionais de administração da ciência e da tecnologia e, particularmente, ao Conacyt mexicano, para criar um centro de referência terminológica à disposição dos usuários interessados.
- À solicitação aos organismos nacionais para que adotem políticas lingüísticas em benefício da maior e melhor utilização das línguas em todas as áreas da comunicação especializada.
- Ao apoio, de maneira geral, às iniciativas tomadas no quadro dos “Três Espaços Lingüísticos” e do Seminário Interamericano sobre a Administração das Línguas, bem como às que forem apresentadas na Cúpula Mundial da Sociedade da Informação.
- À preparação de uma cúpula dos países neolatinos a ser realizada em 2004, com o objetivo de propor ações concretas em prol da maior presença das línguas latinas na comunicação especializada

México, D.F., 29 de novembro de 2002

http://www.unilat.org/dtil/cong_com_esp/po/index.htm

DE LOS PARTICIPANTES

Pierre Baillargeon - Délégué général de Québec au Mexique.

Jean-Jacques Beucler - Agrégue de l'Université (Paris IV Sorbonne) - Délégué Général de l'Alliance Française de Paris au Mexique.

Jaime Nualart - Coordinador de Asuntos Internacionales - Consejo Nacional para la Cultura y las Artes - México.

Daniel Prado - Director - Terminología e Industrias de la Lengua - Unión Latina.

Carlos Leáñez Aristimuño - Unión Latina.

Eloy Ybáñez Bueno - Embajador de España.

Marie-Josée de Saint Robert - Presidenta de la Asociación cultural internacional francófona para el plurilingüismo en las organizaciones internacionales (ACIF) en Ginebra

Rainer Enrique Hamel - Universidad Autónoma Metropolitana - Departamento de Antropología.

Louis Jean Rousseau - Agence Intergouvernementale de la Francophonie.

Lígia Café, Miguel Angel Márdero Arellano y Elza Maria Ferraz Barboza - Instituto Brasileiro de Informação em Ciência e Tecnologia - IBICT.

Francisco Gómez Alamillo - Asociación Hispanoamericana de Centros de Investigación y Empresas de Telecomunicaciones - AHCJET - España.

Daniel Pimienta - Fundación Redes y Desarrollo - FUNREDES.

Raúl Ávila - El Colegio de México.

Eduardo Guimarães - Unicamp - Brasil

*Congreso Internacional Sobre Lenguas
Neolatinas en la Comunicación Especializada*
se terminó de imprimir en junio de 2005
en los talleres de Solar, Servicios Editoriales,
S.A. de C.V. Calle 2 núm. 21, San Pedro
de los Pinos, 03800 México, D.F.
Composición tipográfica: Literal, S. de R.L. Mi.
Portada de Irma Eugenia Alva Valencia.
El cuidado de la edición estuvo a cargo de la
Dirección de Publicaciones de
El Colegio de México.

La vitalidad de una lengua no sólo se mide por su cantidad de habitantes, sino también por el número de ámbitos en los cuales es capaz de rendir frutos cabales. Ciencia, tecnología, comercio, educación, literatura, finanzas y diplomacia, entre otros, son ámbitos fundamentales que, de no ser abarcados adecuadamente, acarrearán una incapacidad de designar el mundo contemporáneo y una consecuente pérdida de prestigio que puede precipitar, a mediano o a largo plazo, un proceso de decadencia: los hablantes perciben su lengua como pobre, los ajenos a ella no ven utilidad alguna en aprenderla y entonces se repliega cada vez más al hogar y al vecindario. De allí que resulte clave, según el caso, abrir, retomar y apuntalar o ampliar los ámbitos que cubren el español, el portugués y el francés en las conferencias y los organismos internacionales, la edición especializada, la documentación técnica, las normas, la comunicación científica, Internet y los medios de comunicación especializados.

